

PROLOGO

_ ¿Me amas? le pregunte

_ Te amo me respondió Alex

_ ¿Y prometes que siempre estarás junto a mí?

_ Lo prometo mi amor siempre estaré ahí cuando me necesites,
¿porque me dices todo esto sucede algo?

_ Nada cariño solo quería escucharlo.

Alex me abrazo haciéndome sentir tan segura y protegida lo amaba demasiado y con él era realmente feliz y por ese motivo no hizo caso a ese presentimiento que me oprimía el pecho de que algo no saldría bien.

Cuando conocí a Alex supe de inmediato que sería alguien importante en mi vida y así lo fue me enamore perdidamente de él. Él era guapo alto delgado fibroso pero lo que me hizo caer en sus redes fue la seguridad que tenía en sí mismo un hombre decidido que cuando se ponía una meta la conseguía era exitoso tenía un buen trabajo y una vida social envidiable el jamás pasaba desapercibido y por eso se convirtió en el complemento perfecto para mí que era una mujer introvertida y solitaria.

El día que nos casamos fue grandioso fue una ceremonia sencilla con nuestras familias y amigos más cercanos fue ahí cuando nos juramos amor eterno y prometimos amarnos hasta que la muerte nos separe. Pero el cruel destino quiso que ese día llegara más pronto de lo que pensamos.

Teníamos 6 meses de habernos casado y un sin fin de planes para nuestro futuro pero ese día Alex salió a una reunión de negocios de la cual jamás regreso.

Recuerdo el momento en que sonó el timbre de mi casa el presentimiento que había dejado en el olvido volvió a renacer con mucha fuerza y cuando vi al policía parado en mi puerta lo supe inmediatamente, un accidente de auto me dijeron y mi corazón se desgarró en mil pedazos, el amor de mi vida estaba muerto y no cumplió su promesa de estar siempre conmigo maldije a la vida maldije a Dios por quitármelo tan cruelmente llore hasta que me quede sin lágrimas sin el yo no sería nada sin él.

Me llamo Rosana García y esta es mi historia.

UN NUEVO AMANECER

Habían pasado ya tres meses desde que Alex se había ido, tres largos meses de dolor y rabia de llanto y resignación. Aun no comprendía como el destino pudo ser tan cruel conmigo me sentía tan vacía nuestra casa estaba tan vacía sin él lo extrañaba tanto solo Dios sabia cuanta falta me hacía.

Viví mi duelo intensamente deje mi trabajo en el periódico, por lo menos tenía una pequeña fortuna que Alex me dejo y además de mis ahorros, lo agradecí pues no hubiera sido capaz de trabajar después de su muerte quede tan destrozada que ya no me levantaba casi no comía solo quería dormir para después despertarme y volver a la cruda realidad.

Mi madre sagradamente venia todos los días a verme y a darme algo de comer y se quedaba sentada al lado de mi cama hasta que yo me comiera toda la comida y siempre me pedía que me fuera a vivir con ellos que me hacía mal seguir en esta casa llena de recuerdos que papa estaba muy preocupado y que creía que pronto cometería una locura, mi respuesta siempre era la misma, un rotundo NO.

Y así siguió el siguiente mes hasta que una mañana desperté y me di cuenta que no podía seguir así que les hacía daño a mis padres con mi actitud y lo más importante que sabía que Alex no quería verme

sufrir. Perdona a mi esposo por dejarme sola y decidí volver a comenzar sabía que sería un proceso largo pero debía hacerlo debía reencontrarme conmigo misma con el yo que era antes de conocerlo a él y también debería sanar mi alma para algún día volver a amar.

Y por eso tome mi decisión de irme de viaje sola para volver a encontrar los pedazos de mi alma que mi esposo se llevó con él.

EL COMIENZO DE UNA AVENTURA

La decisión estaba tomada me iría de viaje a la india y lo haría por seis meses, sabía que para los demás era demasiado tiempo pero para mí estaba bien, solamente quería estar lejos de todo y de todos, deseaba desesperadamente reencontrarme con mi vida y en casa sabía que no podía hacerlo.

Compré mi boleto de avión con destino a Bombay, iría en agosto donde el clima era agradable era la mejor época para viajar a mi destino. Me quedaba un mes para dejar todo en orden en mi casa.

Después de vacunarme contra la fiebre amarilla y muchas discusiones con mis padres que no estaban de acuerdo en que yo me fuera sola y menos por tanto tiempo, ellos pensaban que la mejor manera de sanar las heridas era junto a la familia pero yo no lo creía así.

Al abordar el avión surgieron todo tipo de dudas acerca de lo que iba a hacer la verdad era que no sabía si estaba haciendo lo correcto, pero algo en mi pecho me decía que siguiera adelante que algo bueno me esperaba allá que todo saldría bien y así lo hizo me senté más decidida que nunca y saqué el libro que había comprado para la ocasión, "INDIA UN CAMINO ESPIRITUAL", y a medida que avanzaba en la lectura todas las dudas que tenía se transformaron en emoción.

El viaje a Bombay fue en extremo agotador, veinte horas sin poder siquiera dormir me dejaron absolutamente cansada.

Llegué a Bombay a eso de las ocho y treinta de la mañana y el sol ya estaba en todo su esplendor, este no quemaba solo entibiaba mi piel que últimamente parecía más fría de lo normal.

Me encontraba en el aeropuerto internacional chhatrapati Shiva ji el más transitado de toda la india, además me encontraba en la ciudad más poblada del país. Jamás había visto tanta gente en un mismo lugar, miles de turistas deambulaban buscando quien los recibiera, yo era una de ellas.

Había sido lo suficientemente cautelosa de tomar un tour por 9 días con todo incluido que me llevaría a las ciudades más importantes del país. Después vería la ciudad que más me gustara y ahí me quedaría, ya vería como arreglármelas.

Divise mi nombre escrito en un cartel, quien me buscaba era un hombre de mediana estatura delgado y con el típico bronceado hindú, supuse entonces que el sería mi guía turístico. Me acerque al hombre aliviada de saber a dónde ir.

_ ¿señora Rossana García? pregunto el hombre con una sonrisa amable.

_esa soy yo respondí ofreciendo la mano en señal de saludo

_bienvenida a Bombay mi nombre es Amit Kapoor y desde hoy seré su guía, me dijo el hombre en un perfecto ingles

Espero haya tenido un buen viaje

_mucho gusto Amit, fue un buen viaje pero bastante agotador.

_No hay problema señora Rossana la llevare a su hotel para que descanse, el tour comenzara mañana a primera hora aún tienen que llegar un par de turistas más.

Sin más que decir me guio al taxi que nos llevó al hotel, en el camino pasamos por el banco para cambiar algo de dinero en rupias por lo menos para los nueve días del tour.

Llegamos a The Taj Mahal Palace el hotel donde me hospedaría, este era un lujoso lugar de exquisito gusto arquitectónico, era un sueño estar allí me conecte de inmediato con el lugar y además me encontraba bastante cómoda.

Amit me dejo con el botones del hotel para que me llevara a mi habitación

_mañana a primera hora la espero en el comedor del hotel para tomar el desayuno y reunirnos con los demás, que descanse señora me dijo a modo de despedida

_adiós Amit y gracias.

El botones un hombre alto y de aspecto bastante formal me llevo a la que sería mi habitación por dos días me dio la bienvenida y dijo que enviaría champaña y comida típica a mi cuarto. Le di unas cuantas rupias de propina por su amabilidad.

_que descanse señora

_gracias señor rashid le dije mirando el bolsillo superior de su impecable chaqueta donde estaba bordado el nombre en letras doradas.

Se fue dejándome sola en esa inmensa habitación la cual era lujosa con todo el estilo hindú.

Disfrute de la comida y el champaña y me dedique a leer el libro que había dejado a medio terminar en el avión y luego me venció el sueño pero aquella no sería una buena noche.

Estaba en la habitación leyendo cuando sentí un susurro en mi oído

_siempre estaré ahí cuando me necesites, lo prometo

Me sobresalte y se me erizo el vello de la nuca reconocí su voz al instante y el olor de su perfume impregno la habitación, me gire para encontrarme cara a cara con el hombre al cual sigo amando con todas mis fuerzas y cuando lo vi quise morir una mezcla de alegría pena e impotencia me embargo, pero algo llamo mi atención, sus ojos a pesar que sonreía esa risa no llegaba a sus ojos estos estaban tristes y apagados ni rastros del hombre alegre que una vez fue. Me quede estática incapaz de hablar las palabras no salían de mi boca fue entonces cuando se empezó a alejar y poco poco a desaparecer pero antes de irse del todo me dijo una frase que no podré olvidar nunca.

_hasta que tú me dejes ir...

Desperté sudando y con el corazón a mil por hora la última frase daba vueltas y vueltas en mi cabeza, había sido tan real aun podía sentir su aroma en mi cama, entonces comprendí que Alex no se iría mientras yo lo necesitara. Las lágrimas no tardaron en asomarse a mis ojos luchando por salir.

Esa noche no volví a conciliar el sueño.

UN GRUPO MUY PARTICULAR

Al llegar la mañana y luego de haber pensado toda la noche, llegué a la conclusión de que aún estaba muy ligada al recuerdo de Alex todo me llevaba a él. Al recordar el sueño de la noche anterior y ver nuevamente la pena de sus ojos, me hizo sentir un vacío en mi alma, me sentía egoísta por no poder dejarlo ir, pero de verdad no sabía cómo hacerlo, todavía lo extrañaba demasiado.

Me levante de la cama y recordé porque estaba ahí, recordé que quería recuperar mi identidad y sanar mi alma que tan rota había quedado después de su muerte, así que decidí que era el momento de empezar a olvidar. Me di una ducha de agua tibia me vestí cómodamente con un jeans oscuro y una polera color calipso de tirantes y me calce unas zapatillas livianas, luego me recogí el pelo en una cola de caballo y me dispuse a bajar a desayunar.

Cuando llegué al comedor Amit ya se encontraba ahí con un grupo de gente la cual seguro serian mis compañeros de aventura, me apure en llegar al lado de ellos porque al parecer solo faltaba yo, cuando estuve al costado de Amit este me saludo cortésmente.

_buenos días señora Rossana, espero haya descansado.

_buenos días Amit, si descanse _le mentí

Luego me presento al grupo el cual era bastante particular, había una pareja de ancianos canadienses, una abuela con su nieta que venían de Australia, cuatro adolescentes argentinos, vecinos de mi país Chile, un hombre maduro y solo que venía de Italia, y otra pareja norteamericana y joven, más o menos de mi edad la cual me recordó

a mí y a Alex, el hombre se veía un hombre sociable y alegre mientras ella era más bien tímida, y solo observaba y asentía a todo lo que su esposo decía, me dio rabia saber que me parecía tanto a esa mujer, me recrimine mentalmente por compararme con ella, Bueno y la que cerraba el grupo era yo, viuda chilena y de 32 años, en total 12 personas.

Nos dispusimos a desayunar, en la mesa había bastante comida casi para un regimiento, distintos tipos de panes y cereales unas tortitas que no me dieron buena espina, así que opte solo por un café y un pan de molde con queso, era lo más confiable.

En ese rato conocí algo mejor a mis compañeros de viaje, Iris y Williams Peatón el matrimonio de ancianos canadienses estaban en india por petición de ella William no quería viajar pero se notaba que quería a su esposa y le daría en el gusto a lo que quisiera. Hana Smith y Melanie Stuart, Melanie estaba cumpliendo el sueño de su abuela de conocer la india. Carlos, Raúl, Ivo y Esteban mis vecinos argentinos era el tercer viaje que realizaban juntos. Vicente Lombardo el otro solitario del grupo llevaba viajando la mitad de su vida era un aventurero empedernido. Katleen y John la pareja de norteamericanos estaban en su luna de miel. Yo solo les conté que era un viaje necesario y nada más.

Amit nos estaba esperando en la entrada del hotel para empezar nuestro recorrido, nos entregó el itinerario del viaje y nos pidió que subiéramos a la van que nos llevaría a recorrer Bombay o Mumbai como lo llaman los hindúes.

Nos dirigimos a nuestra primera parada, El barrio del fuerte.

Nos bajamos de la van y Amit nos guio en nuestro recorrido por el barrio, nos dijo que esa era la zona financiera más importante de la ciudad donde se encontraban los edificios más representativos de la arquitectura colonial.

Saque mi cámara fotográfica para retratar esos maravillosos edificios antiguos, me distraje sacando fotografías del lugar era realmente un hermoso barrio.

Amit nos llevó a hutatma chowk en pleno barrio del fuerte plaza que confluyen 5 calles. En el centro de la plaza se encontraba una monumental fuente, esta llevaba el nombre de la diosa romana flora y arriba en la punta había una estatua de esta misma.

Nuestro guía nos contó que la plaza fue construida en honor del gobernador británico Sir Bartle Frere, y que el nombre actual de la plaza significa plaza de los mártires y alude a los guerrilleros que perdieron la vida durante la resistencia contra el gobierno británico.

Lo último que vimos en esa parte de la ciudad fue la catedral de santo Tomás, Amit nos dejó libres por si queríamos estar un momento a solas en la iglesia, por supuesto que yo quería estar sola para poder hablar un poco con Dios, le pedí que me diera fuerza para superar la muerte de Alex y le pedí por favor que me devolviera mi vida, y así me quede un rato, a solas con mis pensamientos.

La segunda visita seria a Gateway of india o puertas de la india.

Nuevamente nos encontramos todos en la van y compartimos opiniones acerca de lo que vimos, estábamos todos de acuerdo que la plaza y su historia fue lo mejor.

Llegamos a las puertas de india, también conocidos como el arco de triunfo de india, que está situado en el paseo marítimo en el puerto de Bombay.

Amit nos llevó a ver la construcción del arco que tenía un estilo indo-sarraceno y fue construido para celebrar la visita del rey Jorge V y su esposa la reina maría en 1911. Se ideó también como lugar de llegada y bienvenida para los viajeros que llegaban a la ciudad en barco.

Me dediqué a sacar muchas fotos al arco y le pedí a Raúl que me sacara una entrando al arco, curiosamente en la foto me veía tan decidida a cruzar esa puerta, ojala estuviera tan decidida cruzar al otro lado en la realidad.

Nos sacamos fotos en grupo y nos reíamos de William que siempre salía enojado habíamos conformado un muy buen grupo de viajeros

y Amit nuestro guía sabía demasiado por lo cual lo convertía en el mejor.

Nos quedamos bastante tiempo recorriendo el lugar esperando el barco que nos llevaría a nuestro próximo recorrido la isla elephanta.

Amit nos llamó a todos para que subiéramos al barco, sería una hora de viaje hasta la isla en el cual almorzaríamos a bordo.

El viaje fue bastante agradable a pesar de que iris se mareo pero por suerte Hannah tenía pastillas para eso. El día estaba caluroso hacían cerca de 30 grados y la brisa del mar calmaba mi piel.

Casi todos almorzamos poco exceptuando a mis vecinos que tenían un apetito voraz, queríamos cuidar nuestro estomago para evitar malos ratos arriba del barco.

El paseo por la isla fue entretenido era una zona muy bella, poblada solo por una pequeña comunidad de pescadores. Nos dedicamos a observar el paisaje y a conversar con algunos habitantes de la isla, y por supuesto las infaltables fotos.

Ese sería todo el recorrido del día, de hoy nos iríamos al hotel tomaríamos la cena y luego una copa para compartir la experiencia de hoy y luego cada uno se iría a su habitación a descansar mañana nos iríamos en tren a nueva Delhi.

Esa noche caí rendida en la cama y me dormí casi al instante, sin pensamientos, y sin penas que oscurecían mi corazón.

Aquella noche no soñé.

NUEVA DELHI

Me levante al alba con los primeros rayos del sol, me sentía optimista y descansada, como hace tiempo no lo estaba.

Hoy saldríamos temprano a la estación de trenes para iniciar nuestro viaje a la capital india. Antes nos pasaríamos por el mercado de Bombay para ver las tiendas y comprar algunos recuerdos de la ciudad.

Volví a meter dentro de la maleta lo poco que había sacado en mi estadía en el hotel, me tome el pelo en una simple cola y baje con maleta en mano al encuentro del grupo.

Desayunamos todos mientras esperábamos la llegada de Amit, nadie hablaba todos estaban demasiado soñolientos aun, menos yo que me sentía expectante.

Al terminar el desayuno nos reunimos con Amit en la entrada del hotel, que nos saludó brevemente y nos pidió que subiéramos a la van; ya todos instalados en el furgón nos fuimos camino a nuestra primera parada del día.

El mercado de Bombay era una extensión de tiendas abarrotadas de todo tipo de cosas, diferentes verduras y exóticas frutas, además un sin fin de tiendas de artesanía de la zona y vestimentas típicas y así una interminable lista de productos.

Me maraville observando los distintos puestos, compre unas cuantas artesanías para mí y mi familia, a mi madre le encantaban estas, así que se pondría feliz con ellas. También compre un sari muy bello, me quede alucinada con la telas y la elegancias de aquellos vestidos que eran tan típicos del país, finalmente me decidí por uno en color azul claro con aplicaciones en dorados y adornado en pedrería fina,

que después de rebatir un buen rato con el comerciante del local lo conseguí a un muy buen precio.

Nos juntamos nuevamente en el lugar acordado por Amit, y tuvimos que esperar un poco más a que llegaran los cuatro amigos argentinos que se habían distraído con los artículos de pesca.

Cuando estábamos todos Amit nos llevó caminando la estación de trenes; Esta era la terminal ferroviaria de victoria y actualmente renombrada como terminal chhatrapati shivaji del mismo modo que el aeropuerto principal.

La estación estaba abarrotada de gente esperando la llegada de su tren, la mayoría éramos extranjeros.

No tuvimos que esperar mucho, nuestro tren llegó casi enseguida, viajábamos en primera clase por lo cual estaríamos bastante cómodos, este sería un viaje de varias horas.

El tener tanto tiempo de ocio no me hacía bien, evitaba por todos los medios pensar en Alex, pero estando sola y sin nada que hacer era casi imposible. Por este motivo me reuní con el resto del grupo.

Hice amistad con Iris y William que habían resultado unos muy buenos compañeros de viaje a pesar de su avanzada edad jamás se quejaban por nada y estaban realizando el paseo hasta ahora con bastante entusiasmo, incluso William que ya no tenía esa cara de enojado todo el día.

Luego se nos unió a la conversación Vicente el italiano que me dijo algunas palabras en su idioma natal para piropearme a lo cual yo solo correspondí con una gran sonrisa.

Amit nos llamó para que almorzáramos en el comedor del tren todos juntos. Era un gran banquete el cual esta vez sí que disfrute, probé una comida típica que se llamaba Dosa con curry que resulto ser bastante buena.

La tarde se nos hizo muy amena, con nuestros compañeros adolescentes que junto a Melanie y John el norteamericano resultaron ser de lo más entretenidos. Bailaron de manera hindú, cantaron e

hicieron chistes para molestar a William pero al final este también termino riendo; con toda la diversión no nos dimos cuenta cuando llegamos a nuestro nuevo destino nueva Delhi.

Nos bajamos del tren guiados por Amit y salimos de la estación rumbo a la capital. Esta era la ciudad con más afluencia de turistas de la india.

Amit nos guio a la van que ya nos estaba esperando a la salida de la terminal, esta vez nos llevaría al primer lugar que visitaríamos El templo del loto.

La casa de adoración bahá í era popularmente conocida como templo del loto por su forma de flor, se ha ganado numerosos premios arquitectónicos, nos contaba Amit de camino al templo, y cuando nos encontramos de frente con el lugar entendimos porqué.

Esta era una construcción imponente de estilo expresionista .Nuestro guía nos explicó que el templo estaba abierto a todos sin importan la religión que profesen, esta casa estaba hecha para adorar al mismo Dios.

El diseño del templo se componía de 27 pétalos revestidos de mármol y dispuestos en grupos de 3 para formar los nueve lados de las nueve puertas que abrían hacia un salón central con capacidad para 2500 personas. El salón central tiene aproximadamente 40 metros de altura y la superficie está hecha toda de mármol blanco.

Amit nos dijo todo esto mientras nos acercábamos a las puertas del templo, y antes de entrar por estas nos pidió guardar las cámaras teléfonos y cualquier objeto que pudiera entorpecer a la gente que estaba allí dentro, aparte estaba totalmente prohibido tomar fotografías del interior del lugar.

Guarde la cámara en mi bolso, ya estaba ansiosa por ver el lugar por dentro. Una paz interior me embargo en el mismo momento que puse un pie dentro del templo, la blancura de los muros me hacía pensar que estaba en el mismo cielo y ese silencio exquisito me hacía conectarme cada vez más conmigo misma. Y por primera vez y en mucho tiempo agradecí a Dios por mi vida.

Estuvimos alrededor de 1 hora dentro del templo cada uno enfrascados en sus propios pensamientos, yo personalmente trataba de reflexionar acerca de mi temor por enfrentar mi nueva vida, pero también me felicite por atreverme a realizar esta tremenda aventura completamente sola.

Salí del lugar con fuerzas renovadas y dispuesta más que nunca a recuperar mi vida nuevamente.

El hotel al igual que en Bombay era igual de lujoso, quizás un poco más moderno pero igual al fin y al cabo.

Cenamos todos en el comedor del hotel y esta vez convencimos a Amit de quedarse con nosotros a compartir fue así como nos enteramos que era casado y tenía 2 hijos que eran su máximo orgullo.

Al terminar la cena nos fuimos al bar del hotel a tomarnos unos tragos y brindar por la grata experiencia que nos dio la vida.

La noche fue bastante divertida, donde conversamos mucho y nos conocimos más, estábamos todos trabando una linda amistad. Pero ya debíamos ir a descansar al otro día nos esperaba un largo día y por la tarde un nuevo viaje a otra ciudad.

Me dormí con una sonrisa en mis labios; ese día no había pensado en él.

UNA CONVERSACIÓN NECESARIA

Ese día me levante más tarde de lo habitual, pues Amit nos dijo que tendríamos toda la mañana libre, así que podía quedarme en la cama un rato más.

Baje las escaleras de hotel, allí ya se encontraban Hannah, Iris y William que me esperaban; habíamos quedado de acuerdo la noche anterior que iríamos a caminar por los alrededores y ya después veríamos donde almorzar.

Estos jóvenes de hoy en día no se en que están pensando, viajan a visitar un país con tanta cultura y tanto lugares para ver y prefieren ir al centro comercial. De veras no los entiendo. Gruño Hannah molesta porque su nieta se había ido de compras con el resto del grupo.

Déjalos ya Hannah. Le dijo Iris mientras cruzábamos la puerta de salida._ Ellos son jóvenes y tienen toda una vida para viajar nuevamente, en cambio nosotros no.

Supongo que tienes razón. ¿Y tú Rossana porque no fuiste con ellos? eres joven y prefieres salir a pasear con este trío de vejetes. Bromeo Hannah.

_La verdad es que prefiero caminar por la ciudad, además me queda mucho tiempo aun para irme de compras.

_ ¿A qué te refieres?_ Pregunto William interviniendo por primera vez en la conversación.

_Lo que pasa es que yo me quedaré en la India por 6 meses.

_ ¿Qué?_ soltó entonces William._ ¿qué harás tanto tiempo aquí niña?

Me enterneció la actitud de William, me recordó a mi padre cuando me regañaba por cualquier cosa.

_Voy a escoger la ciudad que más me guste para quedarme. Amit me ayudara a encontrar un lugar donde quedarme, él dice que tiene muy buenos contactos.

_Entonces te deseo mucha suerte.

Gracias William le agradecí.

Se nos pasó la mañana recorriendo las distintas calles y avenidas y fotografiando los enormes edificios, además también nos retratamos con gente de la ciudad que aceptaron de muy buen grado posar junto a nosotros.

Acabamos nuestro tiempo libre almorzando en un bello restaurant del centro, donde servían una excelente comida y muy deliciosa.

Nos reunimos todos a las afueras del hotel. El otro grupo lo había pasado de maravillas dando vueltas por el centro comercial al igual que nosotros. Amit nos esperaba en la van para llevarnos a visitar los últimos lugares que veríamos de nueva Delhi.

El resto de la tarde se pasó entre el palacio Rashtrapati Bhavan del cual Amit nos contó que antes de ser el palacio presidencial este había sido la antigua residencia de los virreyes británicos. Y luego la tumba de Humayun que según dicen fue la precursora del famosísimo Taj Mahal.

Una vez terminado el recorrido, abordamos el tren con rumbo a Agra. Este si sería un viaje largo pues todos estábamos emocionados y expectantes por conocer uno de los iconos de la India, el hermoso Taj Mahal. En especial Hannah que según decía este era el sueño de toda su vida.

Me dedique a leer un poco para pasar el tiempo hasta que alguien hablo a mis espaldas.

Hola Rossana. me saludo Katleen.

_Hola Katleen ¿Cómo estás?

Bien gracias. ¿te puedo hacer una pregunta?_ dijo tímidamente.

_Por supuesto que si puedes, dime que necesitas.

_No quiero parecer indiscreta pero debo preguntártelo.

suéltalo de una vez Katleen. la anime tratando de darle confianza.

_ ¿Porque viajaste sola y tan lejos de tu país?

Yo me quede observándola un minuto antes de responder.

_Lo siento, no quería molestarte fui una imprudente.

_ ¿Por qué lo preguntas?_ dije mirándola a los ojos.

Me llama la atención que una mujer viaje sola y tan lejos cargando esa tristeza que reflejan tus ojos. katleen enrojeció al decirme eso.

Analice un segundo más a aquella mujer, no me sorprendió para nada que notara la tristeza que hay en mis ojos al fin y al cabo ella era muy parecida a mí. Entonces vi la oportunidad de hacer algo bueno por alguien.

_No te estoy juzgando Rossana, no quiero que me malinterpretes por favor, al contrario admiro mucho la valentía que tuviste para embarcarte completamente sola en este viaje.

Enviudé hace 6 meses atrás le conté.

_Lo siento tanto, yo no quería...

No te preocupes está bien. la corté.

_ ¿Y qué haces aquí? ¿Por qué tan lejos?

_Simplemente sentí la necesidad de hacerlo, quería reencontrarme conmigo misma y recuperar mi vida y sabía que en mi casa no podría lograrlo.

Entiendo, pero yo no sabría qué hacer si pierdo a John. dijo ella mientras una lagrima escapaba por el borde de sus ojos.

Seguir siendo tu contesté_ no vivas por él ni para él, vive tus sueños y lucha por realizarlos, el que vivas por ti y para ti no significa que lo amaras menos. Nadie sabe en qué momento la persona que amas se puede ir de tu lado para siempre; no pierdas tu esencia Katleen aún no es tarde para ti.

_Lo sé pero es tan difícil para mí, él es mi vida entera.

_Sabes Kate, yo aún no recuerdo como era mi vida antes de Alex, mi marido, me perdí tanto en esa relación con el que me olvide completamente de mis sueños ni siquiera sé cuándo deje de tenerlos. Y eso no estaba bien.

Katleen me miro confundida pero a la vez con una profunda admiración hacia mí, entonces comprendí que ese pedacito de mi historia había calado hondo en su corazón.

Me agradeció antes de abandonar el compartimiento donde yo estaba.

De nada le dije con una sonrisa que ella no alcanzo a ver.

Aquella noche Katleen decidió donde pasarían el tiempo libre que tendrían en la próxima ciudad; y por primera vez los ojos de John reflejaban algo más que amor.

Estos reflejaban admiración.

UN SUEÑO Y UNA NOCHE DE DIVERSION

La llegada a la ciudad de Agra fue en completa tranquilidad, pues teníamos todo el día libre para hacer la actividad que quisiera cada uno ya fuera descansar en el hotel o recorrer los alrededores del lugar. Amit nos recomendó que igual descansáramos un poco ya que en la noche nos recogería para mostrarnos algo de la vida nocturna de la india. Todos nos mostramos entusiasmados con el panorama nocturno, sobretodo mis vecinos argentinos que eran amante de los bares.

Almorzamos todos juntos en el hotel y me senté junto a Vicente con el cual tuve una de mis mejores conversaciones.

_ ¿Es la primera vez que viajas?_ pregunto Vicente.

La verdad que si le respondí.

_Y que te ha parecido la experiencia hasta el momento.

_Ha sido excelente este país tiene unos lugares maravillosos para visitar.

_ ¿Y tú qué tal?

_Yo estoy satisfecho con este viaje, este es uno de los últimos países que me interesaba visitar.

_ ¿Y cuál será el último que visites?

_China.

_Un gran desafío ¿cierto?

_Así es pero ese será el último, después volveré a casa e intentaré encontrar a una bella ragazza para estabilizarme.

Tu sueño de viajar ya lo realizaste, todos deberíamos poder realizar nuestros sueños. reflexione.

_Nunca es tarde Rossana, y dime ¿Cuál es el tuyo?

Me quede pensando un rato pues no recordaba mis sueños ni si había realizado alguno. Después de pensármelo bien conteste con una voz de alegría y sorpresa.

_ ¡Siempre quise escribir un libro!_ exclame más para mí misma.

Me levante de la mesa sorprendida aun de lo que había recordado y bese la mejilla de Vicente y lo abrasé fuertemente me quedo mirando como si yo estuviera loca, pero no me importo. Ese hombre no sabía lo que había hecho por mí, le estaría eternamente agradecida por ayudarme a recordar mi sueño.

Subí a mi habitación corriendo saltando los escalones de dos en dos, me sentía llena de energía por encontrar algo que me apasionaba, recordé que siempre me gusto escribir, mi sueño era escribir un libro pero nunca sabia como comenzarlo, y entonces en la soledad de mi cuarto en un país llamado india descubrí el comienzo perfecto de lo que sería el resto de mi vida.

La noche llego y con ella nuestra travesía nocturna por la ciudad, puse especial empeño en arreglarme quería reflejar la alegría que tenía mi corazón en ese momento. Me puse un vestido de tirantes en color azul oscuro y unos zapatos de taco aguja, me maquille en colores fríos pero bastante natural y me peine el cabello dejándolo liso de plancha.

Cuando llegue al lugar acordado por Amit, todos me quedaron mirando con la boca abierta, nunca me habían visto maquillada ni tan arreglada, digamos que en lo cotidiano prefería la ropa suelta y cómoda.

Rossana estas fabulosa me dijo Raúl.

Si niña estas bellísima comento William ganándose un golpe en el hombro por parte de Iris.

Bellísima señorina, querría usted acompañar a este humilde servidor a recorrer los bares de esta ciudad. bromeó Vicente.

Claro que si guapo segnore respondí riendo.

Excelente dijo alcanzando su brazo para que yo lo tome.

Y así entre risas nos fuimos con Amit a un local nocturno.

Agra no se caracterizaba por tener este tipo de lugares, pero si había un hermoso local en el centro de la ciudad donde servían comida y bebidas típicas de la India y además se escuchaba y se bailaba solo música hindú.

La noche corrió rápido entre tanto baile y tanta comida típica, todos bebimos unos cuantos tragos pero bastante moderados, nadie quería perderse por una resaca la visita al Taj Mahal. No dábamos más de tanto baile y tanta risa y puedo decir que esa noche me divertí muchísimo con mis compañeros de viaje, hace mucho tiempo que no me reía tanto y me sentí dichosa de saber que aun podía reír.

Después de una excelente noche de diversión, volví a mi habitación ya lista para meterme a la cama y dormir un rico sueño al día siguiente la visita al Taj Mahal seria al mediodía por lo cual me quedaban varias horas para dormir.

Cuando me estaba quedando dormida un viento se coló por mi ventana y cuando paso cerca de mi oído se transformó en un susurro.

_Bien nena, lo estás haciendo bien.

No me asuste ni mucho menos sabía que era Alex el del susurro y me dormí con una sonrisa en mis labios pensando en que Alex me miro igual como John miro a Katleen la otra noche, con una sincera y gran admiración.

TAJ MAHAL

La mañana llego trayendo consigo, la esperanza de una nueva vida para mí, había descubierto que aun podía reír y que también podía divertirme sin él, me quede en la cama un momento más pensando en todo lo que la vida me había quitado y llegue a la conclusión de que siempre puede haber algo mejor para nosotros, pero debemos buscarlo, no nos podemos quedar viviendo de recuerdos y de momentos que ya no volverán yo no podía, ni quería darme por vencida esa era la única certeza que tenía mi corazón.

Me di una larga ducha y me vestí con unos pantalones de lino blanco y una blusa del mismo color, y baje contenta al encuentro con el resto del grupo, me senté junto a John y katleen, esta última estaba más cercana a mi desde que habíamos tenido la conversación aquel día, pues sabía que solo con ella compartí parte de mi tristeza y creo que eso lo valoraba mucho.

Amit llego cerca del mediodía para llevarnos a conocer por fin el Taj Mahal, y Hannah no cabía en sí de la emoción, parecía una niña chica, y Melanie tenía cara de preocupación porque creía que en cualquier momento su abuela se desmayaría de emoción.

Durante el viaje en la van, nadie hablo, cada uno iba ensimismado en sus propios pensamientos, El silencio fue roto solamente por Amit el cual nos hacia una breve reseña del lugar que visitaríamos.

El Taj Mahal fue construido en honor a la esposa del emperador musulmán Shah Jahan la cual falleció dando a luz a su decimocuarto hijo, y el muy enamorado de ella lo mando a construir para rendirle tributo a su mujer. En resumen el Taj Mahal fue construido por amor. nos terminó de contar Amit.

Por amor, esa frase me dio vuelta en la cabeza todo lo que duro el viaje al mausoleo, el amor mueve montañas, sobrepasa obstáculos, el amor no tiene raza ni color, está aquí y allá no tiene religión ni país el amor vive en el corazón de cada uno, pero el amor más importante, es el propio es el que guardas para ti y ese amor yo aún lo tengo en mi corazón.

Amit me saco de mis pensamientos cuando nos dijo que bajáramos de la van, yo obedecí inmediatamente y al mirar al frente me encontré con el panorama más bello que había visto en mi vida, mire a mis compañeros igual de estupefactos, Hannah lloraba tomada firmemente del brazo de Melanie, Esteban, Raúl, Ivo y Carlos estaban sin palabras no encontraban ninguna broma que se pudiera hacer en ese momento, Katleen y John estaban abrazados admirando el maravilloso monumento que tenían en frente con una sonrisa en sus labios, William abrazaba a Iris su mujer y ambos se veían dichosos de estar en aquel lugar, Vicente que estaba junto a mi tenía una expresión en su rostro de satisfacción total, y yo solo podía agradecer al destino por traerme a este maravilloso lugar.

Nos acercamos al lugar caminando por el sendero que llegaba a la entrada del Taj Mahal este estaba al costado del estanque tan famoso que refleja el mausoleo al atardecer.

Se cuenta la historia que el emperador también quiso construir un Taj Mahal de color negro justo en la ribera opuesta del rio yamuna nos contó Amit mientras nos acercábamos_ Pero la leyenda dice que este no pudo ser edificado ya que Shah Jahan fue destronado por su propio hijo._ termino Amit.

Cuando llegamos a la entrada del Taj Mahal nos dimos cuenta que todo estaba decorado con caligrafía antigua incrustada en oro que contrastaba con el blanco del mármol y que según Amit eran pasajes del Corán pero estas eran totalmente ilegibles.

Nos pasamos parte del día dando vueltas por el lugar fascinados por la estructura y la historia del lugar vimos las tumbas de Shah Jahan y su esposa, las cuales curiosamente era lo único que desordenaba la simetría del lugar, y luego al atardecer fuimos a contemplar el gran

espectáculo que era ver tremendo mausoleo reflejado en el rio Yamuna, era una visión hermosa que llenaba de emociones a todos los que la contemplaban.

Y así se nos fue la tarde, y Amit nos volvió a la realidad recordándonos que debíamos abandonar la ciudad esa misma noche pues nuestro próximo destino era Jaipur donde estaríamos un solo día.

Regresamos al hotel a descansar un poco y recoger nuestras cosas, aun nos quedaban dos ciudades por visitar y hasta el momento ninguna me había parecido la mejor para quedarme, pero bueno en algún momento tendría que elegir. Todavía no era el momento.

Ese fue un hermoso día.

El viaje a Jaipur fue corto, por lo que llegamos a un hotel a descansar y pasar lo que quedaba de la noche, y por la mañana empezaríamos el recorrido.

Amit nos recogió temprano en la mañana para empezar nuestro paseo por la ciudad, y nos contó para comenzar que Jaipur era conocida también como la ciudad rosa porque esta fue construida en estuco de aquel color imitando a la arenisca.

Ese día lo pasamos visitando la fachada del hawa Mahal palace en el cual se encontraba el interesante observatorio astronómico jantar mantar y un hermoso museo el cual miramos rápidamente.

Pero lo que jamás olvidaremos de aquella ciudad es el fuerte de Ajmer en el cual llegamos a su entrada montados en los lomos de elefante la cual fue una experiencia única y la cual jamás creo volveremos a repetir. Ahí pasamos el resto de la tarde visitando bellos palacios que se encontraban en el interior de este fuerte.

Y así se nos pasó el día en esa ciudad, y la verdad es que estaba demasiado ansiosa por conocer el último lugar que visitaríamos, la bella ciudad de Orchha., donde ni siquiera sospechaba, que ahí, comenzaría mi verdadera historia.

EL INICIO DE TODO

Cuando terminamos la visita a Jaipur, abordamos el tren realmente agotadísimos, ni siquiera queríamos conversar como siempre lo hacíamos, cada uno quería irse a su habitación a dormir y a descansar, ya sentíamos el cansancio acumulado de todos los viajes y levantadas al amanecer que veníamos haciendo hace 7 días, tan solo nos quedaba una última ciudad por visitar y este lugar era Orchha.

A pesar de que yo igualmente estaba cansada, esa noche no podía conciliar el sueño, mi corazón latía de emoción, y mi estómago estaba contraído de expectación por algo que no sabía que era, me sentía ansiosa y quería llegar pronto a nuestro próximo destino, daba vueltas y vueltas en la cama y parecía que el tren iba más lento que lo normal. Decidí levantarme un rato, la espera se estaba haciendo demasiado desagradable así que tome uno de los cigarrillos que traía en la cartera y fui al lugar del tren donde podría fumarlo en paz. Yo generalmente no fumaba mucho solo lo hacía cuando tenía pena o estaba nerviosa o emocionada, aquel vicio se acentuó después de la muerte de Alex donde a veces me levantaba de la cama solamente para fumar.

Me senté en una reposera que había en esa parte del tren, desde ahí podía ver el cielo que estaba totalmente estrellado, era una visión maravillosa, estaba sola pensando en Alex como hace varios días no lo hacía, aun lo extrañaba y pensaba que a él le hubiera encantado conocer la india. Y así me encontraba cuando una voz me saco de mi ensoñación.

_Que hace una mujer como tú en un lugar como este.

Vicente le dije sonriendo_ me suena conocida esa frase.

Te parece se carcajeo_ ¿tú tampoco podías dormir?

No, estoy ansiosa por llegar a Orchha ¿y tú porque no podías dormir? le pregunte.

_La verdad, siempre me ha costado dormir soy demasiado inquieto.

Se nota, conoces la mitad del mundo le dije riéndome.

_Te voy a extrañar cuando este viaje termine Rossana.

Igual yo conteste amablemente_ has sido una gran compañía.

Espero que el quedarte en este país te ayude a sanar las heridas que guarda tu corazón me dijo sorprendiéndome.

No entiendo de que me hablas Vicente, mi corazón está bien dije tratando de aparentar tranquilidad.

_Tal vez, eso solamente tú lo sabes, pero de verdad deseo lo mejor para ti, eres una muy buena persona y me encantaría seguir en contacto contigo y cultivar la amistad que hemos formado en estos pocos días.

Ni siquiera lo dudas querido. le dije sonriendo.

Bueno querida bromeo él_ te dejo con tus pensamientos voy a tratar de dormir un poco porque si no lo hago mañana andaré muerto de sueño por la mañana. Y tú deberías hacer lo mismo.

_Solo me quedare un momento más aquí.

_Está bien señorina, que tenga una buena noche.

_Tu igual Vicente.

Me acomode nuevamente para seguir mirando las estrellas un rato más cuando escuche a Vicente.

Rossana recuerda que nunca es tarde para volver a empezar y se dio la vuelta y se fue por donde mismo llego.

Me caía bien Vicente, había hecho buena amistad con el creo que se identificaba conmigo porque ambos viajábamos solo, y cuando me

piropeaba nunca lo hacía con intención de tener algo conmigo, él era un hombre muy sincero y muy sabio también. Sus consejos llegaban justo a mi corazón.

La mañana por fin había llegado y me encontraba lista cuando Amit nos dijo que nos prepararíamos para bajar del tren. No entendía porque, tenía tanta ansiedad por esa ciudad.

Cuando me baje del tren lo supe al instante, aquel lugar sería mi refugio los próximos 6 meses. La ciudad de Orchha era todo lo que yo buscaba.

El recorrido comenzó inmediatamente en el palacio fortaleza, y este estaba ubicado en una isla en el río Betwa. Este palacio consta de varios edificios construidos en distintas épocas y los más famosos eran el rajmandir y la jahangir Mahal.

Obviamente visitamos ambos que eran igual de espectaculares, me quede maravillada con el rajmandir que estaba construida sobre una base cuadrada y tenía un conjunto de cúpulas a lo largo de la cumbre que me hacía recordar mucho a la película de Aladino.

Mientras más veía de aquella ciudad, más me parecía buena para quedarme y cuando vi el chhatris que era una construcción de 14 cenotafios que se encontraba a la orilla del río Betwa y que era un agrado mirar más me gusto aquel lugar, pero cuando Amit nos contó que aquella ciudad era pequeña y de pocos habitantes, fue cuando termine de convencerme que ahí debía quedarme.

Amit nos llevó a un hotel modesto pero bonito y mientras cenábamos decidí hablar con él, sabía que me ayudaría a buscar un lugar para quedarme. Cuando le conté mi decisión se notó sorprendido pues él siempre pensó que me quedaría en una ciudad grande, pero él no sabía que yo no era para las ciudades con tanta gente, lo mío iba más por la soledad y tranquilidad. El prometió llevarme al otro día, donde una conocida suya que arrendaba un dormitorio con baño por unas pocas rupias.

Pasamos la noche en aquel pequeño hotel y volvimos a compartir todos juntos, ya nos quedaba solamente un día para que se terminara

el viaje de todos, pasado mañana todos volverían a su vida, y a sus cosas, menos yo así que les conté mi decisión a todos.

Al igual que nuestro guía, mis compañeros mostraron sorpresa al saber mi decisión de quedarme en Orchha. Exceptuando katleen que en el fondo sabía que ella hubiera elegido esa misma ciudad. Y Vicente por supuesto el entendía que yo quería estar en soledad para sanar mi corazón como me había dicho anteriormente.

La noche cayó sobre nosotros y muy agotados nos fuimos a dormir preparándonos para el último día del tour.

Caí rendida pronto en los brazos de Morfeo, no sin antes pensar en la emoción que me provocaba ese lugar, había algo que me llamaba a quedarme sin siquiera dudarlo un poco.

Pero sabía era la vida, yo en ese instante no podía imaginar que ahí, en ese pequeño pueblo comenzaría el inicio del resto de mi vida.

DESPEDIDAS

La noche paso en total calma para mí, la tranquilidad que tenía en mi interior de saber que ya había encontrado el lugar donde me quedaría me hacía sentir dichosa, dio la casualidad que me gusto precisamente la última ciudad que conocí en la india, ya creía yo que tendría que volver pronto a Chile. Mi país me encantaba, y pude haber elegido algún lugar del sur para mí "retiro espiritual" como yo le llamaba, existían lugares maravillosos donde me podría haber ido pero el saber que estaba solo a unos cuantos kilómetros de todo y de todos no me ayudaría mucho, de eso estaba completamente segura.

Me levante temprano, hoy tendríamos el día libre y había quedado con Amit de ir a ver la casa donde me hospedaría.

Amit ya me estaba esperando en la recepción del hotel.

Buenos días señora me saludo

Muy buenos días Amit respondí con una enorme sonrisa en mi rostro.

_Se le nota contenta.

_Lo estoy. Me voy a quedar en un bello lugar ¿no?

_Así es, muy bello pero no tiene mucho que ofrecer a los turistas.

Te equivocas rebatí para mi está perfecto.

_Muy bien, ¿esta lista?

_Listísima.

_Entonces vamos.

_Vamos.

Nos fuimos caminando porque la casa quedaba bastante cerca del hotel y quedaba a unos cuantos minutos del río que era lo que más me gustaba del lugar.

Amit se detuvo en una casa roja con una gran puerta muy bonita y muy típica de la india.

Debo advertirle que la dueña de esta casa es muy tradicionalista y bastante quisquillosa pero es una muy buena mujer me advirtió Amit.

Toco el timbre de la puerta y casi inmediatamente se asomó una mujer de unos 60 años aproximadamente, morena, baja y delgada y con cara de enojo.

Namaste saludo la mujer.

Namaste querida Daya aquí te traigo a la persona de la que te hable ayer.

_Pasen _ dijo Daya lanzándole una mirada de enojo a Amit...

El interior de la casa era un lugar acogedor y bastante iluminado, entraba el sol por todos los ventanales que daban a un gran patio trasero con una hermosa terraza estilo hindú.

Daya nos invitó a sentarnos mientras nos traía un poco de té. Me dedique a observar el lugar desde donde estaba sentada se podía ver una gran cocina que hacía presagiar los festines que de comida que se darían en esa casa, frente al living se observaba un comedor grande que imaginaba lleno todos los fines de semana y al final del pasillo se encontraba la escalera que seguramente daría a los dormitorios.

La dueña de casa volvió con té y galletas para nosotros, y se sentó frente a Amit.

Porque no me dijiste ayer que traerías a una mujer joven y sola a esta casa. le recrimino Daya a Amit.

Si te lo decía no la aceptarías se defendió Amit

_ ¿Algún problema?_ interferí en la conversación cansada de que me ignoraran.

No se ve bien que una mujer ande sola en este país soltó Daya.

Cálmate mujer, Rossana tiene sus razones para estar aquí y necesita un lugar donde quedarse dale la oportunidad Dijo Amit tratando de calmar las aguas.

_No acepto que mis inquilinos lleguen ni tarde, ni borrachos, ni drogados a mi casa, y ningún comportamiento extraño aquí hay reglas y hay que respetarlas ¿Estamos de acuerdo?

Eso quiere decir que deja que me quede le respondí

Solo si estas dispuesta a respetar la casa dijo Daya.

_No tengo problema en hacerlo.

Muy bien, me alegro que todo haya quedado solucionado, Daya te aseguro que no te arrepentirás dijo Amit Rossana es una gran mujer.

_Eso espero Amit.

Quedamos de acuerdo en que esa misma noche llevaría mis cosas pues los demás se irían esa misma tarde de orchha. .

Me junte con mis compañeros antes del almuerzo y paseamos por la orilla del rio Betwa, conversamos de cosas triviales nos reímos mucho y la pasamos muy bien, todos habíamos hecho buenas migas en ese corto tiempo.

Todos me desearon suerte en mi estadía en el país y yo a ellos en sus viajes de vuelta a sus respectivos países.

Almorzamos en el restaurant del hotel junto con Amit era una comida especial pues era la última que haríamos juntos, el viaje se acababa para ellos, para mí, estaba recién empezando. Por eso me pare de la mesa y propuse un brindis.

Brindo por todos y cada uno de ustedes, que tengan suerte en sus viajes y en su vida cotidiana, que puedan seguir cumpliendo sueños y porque los tendré siempre en mis pensamientos y en mi corazón dije emocionada.

Yo también brindo dijo Vicente alzando su copa_ brindo por las oportunidades que nos da la vida y la esperanza de que siempre haya algo mejor esperándonos al volver a casa.

_Quiero brindar _esta vez fue katleen sorprendiéndolos a todos_ por los aprendizajes y las personas que te hacen un poquito mejor la vida_ dijo esto guiñándome un ojo.

Yo también brindare fue el turno de William Brindo porque estoy feliz de haberle hecho caso a mi mujer de hacer este viaje, me voy con el mejor recuerdo de todos fue un agrado compartir con ustedes.

Yo brindo porque nunca es tarde para cumplir los sueños y por Melanie mi nieta que me lo hizo posible dijo Hannah abrazada a su nieta.

Y nosotros brindamos por todos los buenos momentos que vivimos juntos dijeron por ultimo mis vecinos argentinos.

Hicimos una sobremesa larguísima para poder despedirnos bien e intercambiar opiniones y también números telefónicos y correos electrónicos, me hicieron prometer que les escribiría y que les enviaría fotografías de cada lugar de orchha.

La tarde cayó sobre nosotros y con ella una triste realidad todos se irían y ya no los volvería a ver nuevamente.

Me despedí de cada uno antes que partieran en su viaje de vuelta los deje en la puerta del tren, y cuando se fueron me devolví al hotel a recoger mis cosas para irme a casa de Daya.

Llegue cerca de las 8 de la noche a la casa y Daya me estaba esperando para mostrarme la que sería mi habitación por 6 meses. Este era un cuarto grande y espacioso con esquinas redondeadas y un ventanal con un pequeño balcón que daba al patio trasero de la casa. Los muebles eran de madera tallada muy lindos, y había una gran cama en el centro con 4 pilares alrededor que sostenían una bella cortina de tul blanco. Y al otro costado había una puerta que me llevaba a un hermoso baño con una enorme tina.

Acomode mis cosas y me dispuse a bajar porque Daya dijo que me presentaría al resto de la familia.

Cuando baje me dirigí al living donde se encontraba la dueña de casa junto a su esposo y uno de sus hijos.

_Rossana, este es Falak Ananda, mi marido

Namaste Falak es un gusto conocerlo, gracias por dejar que me quede en su casa dije agradeciendo la hospitalidad.

Es un placer contesto Falak que era un hombre alto moreno y con aspecto bonachón, nada que ver con su mujer.

_Y este es el menor de mis hijos, Raj Ananda.

Namaste salude al chico que tenía solamente 18 años y era la viva imagen de Falak.

Bienvenida a casa señora saludo Raj cortésmente.

_Pueden llamarme Rossana solamente, y es un gusto estar en su casa.

Luego de las correspondientes presentaciones Daya me invito a pasar a la mesa para cenar. No me había equivocado en cuanto a los festines que presagie cuando vi la cocina pues la mesa estaba llena de deliciosos platos, y descubrí también que era la comida hindú más buena que había probado hasta el momento.

La cena pasó en completa tranquilidad y cuando me fui a la habitación llene la bañera de agua y me quede largo rato disfrutando del agua tibia que acariciaba mi piel, no pensé en nada más, solo quería disfrutar el momento.

Esa noche dormí con la paz que significa establecerse en un lugar. Sin presiones ni preocupaciones.

UN AMANECER DIFERENTE

Mi primera mañana en la casa de la familia Ananda fue bastante especial, a las 8 de la mañana Daya golpeo a mi puerta.

_Señorita el desayuno se sirve aquí a las 8:30 ni un minuto antes ni un minuto después así que levántese si no quiere quedarse sin desayunar.

está bien Daya, enseguida voy le respondí yo.

Sin decir nada más, se fue de mi puerta, yo sabía que a Daya le molestaba que estuviera en su casa, se notaba que era una mujer de tradiciones muy arraigadas, por lo cual no podía aceptar que una mujer viajara sola, para ella ese tipo de mujeres eran todas unas libertinas y borrachas, yo estaba ahí solamente gracias a Amit que al parecer ella le tenía un inmenso cariño y una gran confianza. Pero Daya estaba muy lejos de imaginarse el motivo por el cual yo estaba allí.

Me levante rápidamente, no quería darle motivos a la dueña de casa para que se hiciera una mala impresión de mí, además yo casi nunca me levantaba tarde eso no era un problema para mí. Así que 2 minutos antes de la hora que me dijo Daya yo ya estaba abajo entrando al comedor.

Buenos días salude a los 3 integrantes de la familia

buenos días Rossana me saludo Falak.

Como durmió me pregunto Raj.

_Muy bien, gracias.

Daya solo me saludo con un movimiento de cabeza. Valla mujer, tendría que demostrarle luego que yo era una buena persona o sino la convivencia se haría muy difícil.

El desayuno paso en total calma, aun no teníamos la confianza para ponernos a conversar, ellos me veían como una inquilina solamente no se sentían con el derecho a preguntar nada de mi vida aun.

Luego que Falak se fuera a trabajar y Raj a estudiar, me quede junto a Daya solamente, esta me entrego una copia de la llave de la puerta de entrada, ella iría al mercado y me dijo que era libre de ir donde yo quisiera pero que el almuerzo se servía a las 2 de la tarde y que si no llegaba a esa hora era mejor que almorzara afuera.

Cuando Daya se fue me dispuse a salir también pues no sabía que hacer allí encerrada, así que me dedique a ver los alrededores de la casa.

Estuve paseando alrededor de una hora por las diferentes calles aledañas a la casa donde me hospedaba, y cuando venía de vuelta encontré un sendero que me llevaba justo al rio, baje por el camino de tierra y llegué pronto al lugar. Aquel rio me causaba mucha paz, su cauce era suave casi ni se notaba. Camine largo rato por la orilla del rio y luego me senté en una de las rocas que había a la orilla de este mismo, me dedique a observar lo maravilloso del lugar que no hacía nada más que invitarme a quedarme ahí para siempre. En ese momento sentí que no había un mejor lugar donde pudiera estar en aquel momento.

Resolví volver a la casa, no fuera a ser que me perdiera y Daya se enojara porque no había llegado a almorzar a la hora que me dijo, así que mejor me fui, por suerte llegué media hora antes de lo acordado, Al entrar a la estancia me golpeó un riquísimo aroma a comida casera recién hecha, y mi estómago gruño de hambre, eso me causo alegría pues hace muchos meses que mi cuerpo no sentía aquella sensación, solamente comía porque debía hacerlo, porque sabía que era necesario y la verdad que me alegró volver a sentir hambre.

Ya habían llegado los demás integrantes de la familia estos se estaban lavando para ir a sentarse a la mesa, así que hizo lo mismo, subí a mi cuarto a ponerme más cómoda y a refrescarme un poco.

La conversación durante el almuerzo fue bastante agradable hablamos de trivialidades, actualidad y hasta me preguntaron acerca del clima de mi país. Gracias al cielo aquella familia no era indiscreta y no me preguntaban nada acerca de mi vida personal yo aún no me sentía preparada para abrir mis sentimientos y emociones a otras personas.

La tarde me la pase leyendo en mi habitación hasta que sentí muchas ganas de tomarme una coca cola helada así que salí de la casa y me dirigí a un almacén que había visto por la mañana que estaba por la misma calle donde me estaba alojando.

El almacén era pequeño pero estaba bien surtido, y cuando entre me recibió inmediatamente la figura de un hombre de aspecto rudo, alto delgado de pelo castaño claro y unos ojos de color verde esmeralda se notaba que no era de ahí a pesar que estaba bronceado por el sol podía ver que su piel había sido blanca como la leche.

_buenas tardes señorita ¿que desea? Me preguntó en un impecable inglés.

buenas tardes le respondí._ quisiera una coca cola por favor.

_enseguida la traigo.

gracias contesté mientras me giraba a ver lo que había en el lugar.

_aquí la tiene dijo el hombre sobresaltándome un poco.

gracias dije solamente ese hombre me ponía nerviosa.

_ ¿extranjera?_ me pregunto mientras ponía algunas rupias en su mano.

si fue lo único que pude contestar

_ ¿de dónde exactamente?

_de Chile.

_ahí de Sudamérica

_así es

_ ¿y usted de donde es?_ solté un poco molesta por tanta pregunta.

de Inglaterra me contesto. Pero llevo cerca de 10 años viviendo aquí en este país.

_que bien, ha sido un gusto conversar con usted pero ahora debo irme, que tenga buena tarde señor.

_igual usted.

Volví a casa con mi coca cola en mano y volví a la lectura pues no tenía nada más que hacer pronto tendría que buscar algo que hacer o si no mi estadía en orchha se tornaría demasiado aburrida.

Los siguientes días fueron exactamente iguales ya que Daya no me dejaba cooperar en nada con respecto a la casa y su actitud conmigo seguía siendo la misma. Ya se había vuelto parte de mi rutina diaria el pasear por la orilla del rio, era sin duda mi lugar favorito, podía caminar por horas por ahí y jamás me cansaba, ese lugar brindaba la paz que necesitaba mi corazón, allí me sentía libre y podía pensar en todo lo sucedido en mi vida. Alex era mi más grande pensamiento aun lo tenía grabado a fuego en mi corazón pero ya no lo recordaba con pena era como si hubiesen pasado años de su muerte.

En aquel momento yo no creía posible derramar más lágrimas por la muerte de Alex, pero que alejada estaba de la realidad aún me quedaba camino por recorrer para poder comenzar de nuevo. Pronto retrocedería todo lo que había avanzado.

RECUERDOS

Aquella mañana cuando Daya llego a golpear mi puerta para que bajara a desayunar, yo ya estaba despierta hace bastante rato atrás, el motivo, una terrible angustia instalada en mi pecho y mi corazón porque aquel día hace un año atrás había jurado amor eterno en el altar al amor de mi vida, hace un año atrás me había convertido en la mujer más feliz del mundo.

Me levante rápidamente para no llegar tarde al desayuno, había decidido que no quería pasar el día sola, no quería enfrentarme a todos los recuerdos que me harían tan desdichada, así que se me ocurrió la idea de pedirle a Daya si la podría acompañar al mercado a hacer las compras sabía que no sería la mejor compañía pero por lo menos me distraería en otra cosa.

Me reuní con la familia Ananda y el desayuno me pareció que paso más rápido de lo normal Raj y Falak se fueron más pronto de lo que acostumbraban y cuando me vi sola con Daya me arme de valor para pedirle si podía acompañarla, me aclare la garganta para hacerme notar.

_Daya, quería preguntarte si te puedo acompañar al mercado a hacer las compras.

Sabes dónde está el mercado y también sabes cómo volver, así que no encuentro el motivo para ir conmigo me dijo lo más pesadamente que pudo_ Adiós.

Salió por la puerta sin decir nada más, motivos quería maldita sea yo solo quería un poco de compañía y distracción, en aquel momento odie con todas mis fuerzas a aquella mujer.

Me dispuse a salir a recorrer la ciudad no tenía sentido que me quedara en casa si lo que más necesitaba en ese momento era distraerme.

Cuando salí de la casa me encontré con un día bastante nublado en comparación de los demás y me pareció irónico que hasta el clima parecía reflejar mi triste estado de ánimo.

Camine largo rato por las calles de la ciudad sin ningún rumbo fijo, esta vez trate de evitar el río sabía que si estaba en los recuerdos vendrían a mí sin ninguna compasión pero cuando comencé a devolverme no lo pude evitar más y baje por el camino que me llevaba a la orilla de aquel río y una vez que estuve ahí fue automático, los recuerdos empezaron a aparecer sin que yo lo pudiera evitar.

Me vi nuevamente vestida de novia con mi cara radiante de alegría con la expectativa de un futuro junto al hombre que amaba más que a mi vida, me vi también dando el sí frente al altar y vi su cara, el rostro de Alex reflejaba una sincera alegría y emoción creyendo también que nuestro amor sería para siempre.

Imágenes seguían pasando por mi cabeza, días y noches que pase junto a él, hasta que me llegó el recuerdo de su muerte la pena la rabia y el vacío que inundaron mi corazón, y fue en aquel momento que me derrumbe definitivamente cayendo de rodillas al suelo y sacando afuera las lágrimas que hace mucho tiempo reclamaban por salir de mis ojos y al mismo tiempo que comencé a llorar parece que el cielo decidió también que sería un buen momento de enviar una gran lluvia a la ciudad y así me quede largo rato llorando, lamentándome y culpando a Dios por mi desdicha, hasta que por segunda vez se apareció ante mí la figura de Alex que trataba de acercarse a mí para consolarme, en sus ojos se reflejaba la angustia por no poder ayudarme a superar su muerte, y así me perdí en sus ojos.

Lo siento tanto Alex, juro que lo intento pero aun no puedo dejarte ir esto último lo dije con todas las fuerzas de mi alma y después de aquel desgarrador grito caí desmayada en el mojado suelo.

Desperté con el vaivén de mi cuerpo y en mi semiinconsciencia sentí unos fuertes brazos sujetándome firme, abrí mis ojos y me tope de frente con un par de ojos de un verde profundo que me hicieron recordar a alguien pero no sabía muy bien a quien, quería pedirle que me bajara que yo podía ir sola pero aún me sentía débil para eso así que la mejor opción era dejarme llevar.

Cuando llegamos a la tienda recién comprendí que ese par de ojos pertenecían al comerciante dueño de la tienda que tan nerviosa me había hecho sentir, me guio por una puerta detrás del mostrador y me pidió que me sentara, y luego desapareció escaleras arriba.

Me quede observando el lugar que al parecer funcionaba de bodega pues estaba llena de cajas con mercadería para abastecer el local. Estaba tan absorta mirando el lugar que no me fije cuando el rubio volvió.

Tome me dijo tendiéndome una toalla, hasta ese momento no me había acordado que estaba empapada.

_Gracias.

tómese este té le hará bien me paso una taza con un líquido amarillento y cálido que cuando lo probé me fije que era manzanilla.

_Soy George Harrington.

Rossana García respondí

_Señorita Rossana...

_llámeme solamente Rossana, por favor.

_bien Rossana, ¿quiere contarme lo que paso en el rio?

_no lo creo, aun no estoy preparada.

como quiera usted. dijo amablemente_ ¿usted es la inquilina de la familia Ananda cierto?

_si, así es.

_Daya una mujer muy difícil ¿no es así?

demasiado difícil diría yo le dije con una sonrisa.

_ella tiene carácter fuerte, pero es una buena mujer ya lo veras.

_ojala ella pueda confiar alguna vez en mí.

_ lo hará te lo aseguro.

_es lo que espero.

_ ¿estas lista para ir a casa?_ pregunto George.

_listísima.

_entonces te acompaño.

_no es necesario, suficiente has hecho por mi hoy.

no es nada dijo dirigiéndome a la puerta de la tienda.

_Muchas gracias George, de verdad.

no hay de que, suerte con Daya me dijo sonriendo.

_adiós.

_adiós Rossana.

Me dirigí a casa, solo quería llegar a mi cuarto a darme un buen baño de tina caliente que me relajara y me hiciera borrar todos los recuerdos vividos ese día.

Cuando abrí la puerta de entrada me tope de frente con Daya que se acercó a mí con toda la intención de regañarme, pero al parecer algo en mi aspecto el obligo a callar.

te sucede algo Rossana fue lo único que pudo decir.

_estoy bien Daya, solamente quiero estar sola.

Y sin más subí la escalera corriendo y por fin llegue al refugio de mi habitación llene la tina de agua tibia y puse sales de baño relajantes y me dispuse a darme un buen baño de tina que eliminara todo rastro de aquel día, tal vez lo único que se podía rescatar era la conversación con el inglés.

Después de largo rato en la tina cuando el agua se había empezado a enfriar, llegue a la conclusión de que no debía seguir escondiendo mis sentimientos eso no me haría bien debía sacar todo afuera para poder de verdad sanar mi alma y mi corazón. Y con esa convicción me acosté esa noche pensando en un mejor futuro par

CAMBIOS Y NUEVAS AMISTADES

Después de aquel día tan triste para mí, había llegado la hora de enfrentarme a la familia Ananda, pues yo no le había dado ni una explicación de mi desaparición del día anterior; temía realmente que Daya estuviera enojada conmigo y me echara de su casa, tal vez pensaría que yo si era una de esas chicas libertinas que ella tanto detestaba y que se había equivocado conmigo, así que me arregle un poco y baje a desayunar con ellos dispuesta a encarar a Daya ante cualquier ataque de su parte.

Llegue al comedor y ya estaban sentados a la mesa cuando sintieron que llegue los tres se voltearon a mirarme pero en sus rostros no había un solo asomo de enojo al contrario en sus ojos solo había una gran preocupación por mí.

_ ¿Ya estas mejor Rossana?_ me pregunto Daya dejándome totalmente sorprendida, la verdad no esperaba eso de ella.

_si, lo estoy, gracias por preguntar.

_me alegro mucho, pero hoy debes desayunar bien estas un poco pálida aun, y me imagino que ayer no comiste nada más que el desayuno, ¿no es así? además estas muy delgada niña, Come.

_lo hare Daya y con respecto ayer yo no quería.....

_está bien, no debes explicarnos nada Rossana ya paso.

Estaba totalmente anonadada por la actitud de Daya hacia a mí, me esperaba cualquier cosa un reto, un discurso de moral o que me echara de la casa tal vez, pero menos que no me recriminara la falta de ayer. Tenía la leve sospecha de que George había tenido algo que ver con la actitud de ella, quizás le comento en el estado que me encontró, al fin y al cabo el conocía a aquella mujer y sabía que me iba a montar una escenita. Bueno después lo averiguaría, si George había apelado por mi tenía otra cosa que agradecerle.

Iré al mercado Rossana dijo la dueña de casa sacándome de mis pensamientos_ me quieres acompañar.

si claro vamos conteste algo dudosa, aún estaba sorprendida pero no era solo yo, ya que Falak y Raj tenían las bocas abiertas de la sorpresa.

Falak y Raj salieron de la casa a sus respectivos lugares despidiéndose de mí y deseándome suerte con Daya yo les agradecí su apoyo ellos igual estaban extrañados de la actitud de la mujer.

Seguido de los hombres de la casa salimos nosotras con destino al mercado, me sentía bien esa mañana, ya había llorado todo lo que tenía que llorar y había decidido que ya era hora de cambiar mi vida y dejar descansar en paz a Alex.

Una vez en el mercado Daya me mostró distintas frutas y verduras de la zona y me enseñó a escogerlas aquel día compramos muchas cosas.

_ ¿no crees que es demasiada comida?_ le pregunte luego de haber comprado casi la carnicería entera.

_no, mañana haremos una cena en casa y tendremos un invitado especial.

_ah, si tú quieres me puedo quedar en el dormitorio para no molestarlos.

_ni lo sueñes, tú estás invitada también, además sé que te encantara nuestro invitado.

_gracias Daya por incluirme, a veces me siento muy sola y extraño a mi familia.

lo sé, lo sé. respondió.

Llegamos de hacer las compras y ordene un poco mi habitación mientras Daya preparaba el almuerzo antes de almorzar salí un rato y fui a la tienda de George a aclarar mis dudas. Cuando llegue, detrás del mostrador había una atractiva mujer más o menos de mi edad un poco más quizás, era morena alta pelo totalmente rizado delgado y con rasgos típicos de una mujer hindú, pensé que quizás sería la novia o la esposa de George, no sabía porque en ese momento me molesto tanto esa teoría.

Namaste me saludo la mujer

_Namaste, se encuentra George.

_si está arriba en la casa, quien lo busca.

perdón, me llamo Rossana García le dije tendiéndole la mano para saludarla.

yo soy Jhandira, gusto de saludarla me respondió el saludo_
enseguida llamo a George.

Desapareció por la puerta que estaba detrás del mostrador en busca del rubio. Me quede esperando unos minutos impaciente a que saliera.

Rossana dijo la mujer apareciendo nuevamente_ George dice que puede pasar, suba la escalera y lo encontrara.

gracias dije pasando por la puerta que daba a la bodega donde había estado el día de ayer, subí la escalera y George me estaba esperando al fin de esta.

Hola Rossana ¿Cómo estás? me dijo dándome un beso en la mejilla.

mejor que ayer le dije con una sonrisa.

_me alegro mucho de verdad, y ¿qué te trae por aquí?

_quería agradecerte George, por haber intercedido por mí con Daya.

jajaja rio el rubio_ ¿cómo supiste que fui yo?

quien más podría haber sido reí_ tú me encontraste y también conoces a Daya, sabes lo que me esperaba con ella.

_así es, sabía lo que te esperaba y no quería que fuera injusta contigo.

_muchas gracias, ya te debo dos.

_no hay porque, y no te preocupes que no me debes nada.

_bien, me voy no quiero que tu esposa se valla a enojar.

¿mi esposa? dijo ensombreciendo la mirada

_Jhandira, la mujer que esta allá abajo.

_ella no es mi esposa, solo es una buena amiga que me viene a ayudar con la tienda.

_ahh, lo siento yo creí...

no tengo esposa Rossana me dijo algo serio.

ok sonreí._ mejor me voy no quiero darle motivos a Daya para que regañe.

mejor jajaja rio nuevamente George_ te acompaño a la puerta.

Bajamos la escalera juntos, y me despedí de Jhandira sonriendo.

Adiós me dijo George_ puedes venir cuando quieras.

_lo haré te cobrará la palabra, adiós George.

Me aleje de la tienda con más ánimo que cuando entre, me caía muy bien George creo que podríamos llegar a ser grandes amigos.

El almuerzo en casa fue muy agradable, por primera vez me sentía cómoda junto a la familia Ananda, especialmente con Daya que incluso hoy estaba mucho más relajada que los días anteriores se mostraba hasta más confiada conmigo, al parecer al fin había entendido que yo sí era una mujer de buenas costumbres.

El resto de la tarde lo pase en mi cuarto, hable por teléfono con mi madre largo rato y el resto del tiempo me dediqué a leer yo jamás me cansaba de hacerlo los libros tenían la capacidad de transportarme en el tiempo y hacerme parte de cada una de las historias que leía, de ahí siempre mi indecisión a no escribir, pues temía no lograr ese efecto en las personas, pero me había dado cuenta que si no me arriesgaba no sabría nunca si conseguiría llegar al corazón de las personas, y así baje a cenar aun pensando en una buena historia para escribir.

La mañana del sábado llego con un rayo de sol que se colaba por mi ventana iluminando mi rostro, me levante temprano porque había

Quedado en ayudar a Daya con el aseo de la casa entera para recibir al invitado tan especial y misterioso que vendría a cenar.

El día se pasó rápido ayudando a Daya con la cena para la noche. La que consistía en chuletas de cordero y ensaladas varias además de unos postres que se veían demasiado buenos.

Al parecer está todo listo ya Rossana, te recomiendo que subas a arreglarte ya pronto llegara nuestro invitado, ponte bella me dijo Daya con una sonrisa que nunca antes le había visto.

okey le respondí mirándola con curiosidad parecía que algo se traía entre manos.

Me dirigí a mi cuarto y me di un baño de tina ya que aún tenía tiempo antes de la cena. Si Daya quería que me arreglara bien, eso era lo que iba a hacer.

Fui a mi armario a ver que me podría poner y elegí un hermoso vestido de seda apretado en la parte del escote y suelto para abajo hasta las rodillas el vestido era de color morado con encajes y bordados como adornos, decidí ponerme unos zapatos negros de taco aguja y por supuesto unas joyas a juego aros y collar. Me maquille los ojos de manera sutil, yo casi nunca lo hacía, así que siempre optaba por colores suaves, utilice un lila pálido y rímel y a los labios les puse solamente un brillo en tono rosa. En cuanto a mi peinado opte solo por alisarlo y llevarlo suelto porque me gustaba así.

Me mire al espejo y quede muy conforme con mi cambio de imagen me veía linda tal como quería Daya.

Después de perfumarme un poco baje las escaleras para reunirme con la familia Ananda, cuando me vieron llegar al comedor Raj y Falak quedaron con la boca abierta.

Que bien te ves Rossana dijo Falak

Más que bien diría yo comento Raj si quitarme los ojos de encima.

cierra la boca niño lo reprendió su madre.

Estas perfecta Rossana, así me gusta verte me alago Daya

_Gracias a todos por sus cumplidos.

_De nada, ayúdame mejor con la mesa ya debe estar a punto de llegar nuestro invitado.

Mientras terminábamos de poner la mesa sonó el timbre y fue Raj el encargado de ir a abrir la puerta.

Daya salió al encuentro de su invitado y yo salí detrás de ella y que grata sorpresa me lleve cuando descubrí que el misterioso invitado no era ni más ni menos que George Harrington.

CONFESIONES QUE AYUDAN

Fue una muy grata sorpresa que fuera George el invitado tan especial de esa noche le dedique una de mis más sinceras sonrisas cuando se acercó a saludarme.

Rossana me dijo dándome un ligero beso en la mejilla.

_George, me da gusto verte aquí.

Te vez muy hermosa esta noche me alago

Tú también estas guapo respondí encontrándome de cara con una gran sonrisa de satisfacción en la cara de Daya, creo que había descubierto sus verdaderas intenciones para esa cena.

Me causo bastante gracia descubrir las intenciones de Daya, me pareció hasta casi maternal, fue como ver a mi madre buscándome novio, ni se imaginaba ella que tener un novio era mi último deseo en este momento. Quizás cuanto tiempo pasaría para que yo pudiera llegar a sentir amor verdadero por otro hombre, tal vez eso no sucedería nunca jamás.

La cena esta lista y la mesa esta puesta, yo creo que ya podemos cenar soltó Falak impaciente, lo que nos hizo reír a todos.

bien, entonces a cenar contesto su esposa.

Daya, toma traje un vino chileno para la cena dijo George entregándole una botella a la anfitriona.

¿chileno? pregunte asombrada pues no creía que acá se pudiera encontrar esos vinos.

_así es, pensé que te gustaría algo que te recordara a tu tierra.

_claro que me gusta, gracias George.

Luego de eso nos fuimos a sentar a la mesa y yo me senté al lado de Raj como todos los días y George se sentó frente a mí.

La cena fue muy amena hablamos de diversos temas de actualidad y personales Raj nos contó de sus proyectos junto a Falak que querían montar una empresa juntos de exportación de frutas de la zona, era bastante interesante el proyecto, Daya estaba fascinada con la idea de un negocio familiar.

y tu Rossana, a que te dedicabas en tu país pregunto Daya.

_soy periodista, trabajaba en un periódico.

y es bueno ese trabajo, ¿pagan bien? esta vez fue Raj el que pregunto.

_si, depende del lugar donde trabajes, pero si, a mí en lo personal me iba bien mi trabajo era bastante estable.

¿y qué fue lo que te trajo por estas tierras tan lejanas? ahora fue el turno de George de preguntar.

Me quede en silencio tratando de pensar una buena respuesta a esa pregunta, no llegaba a mi mente ninguna respuesta lógica.

Vacaciones, no definitivamente nadie toma vacaciones sola, negocios tal vez, no esa sí que sería una gran mentira jamás me habían visto hacer nada desde que llegue, trabajo quizás esa sonaría más lógica, después de todo yo era periodista perfectamente podría haber venido a hacer un reportaje de la ciudad de Orchha y su gente; pero no, esta vez era mejor hablar con la verdad.

Rossana, linda te hicieron una pregunta Falak fue el que me saco de mis pensamientos.

este viaje es un viaje de sanación comencé a decir con todas las miradas puestas en mí_ yo busco sanar mi alma.

Todos se quedaron viéndome por largo rato nadie entendía que era lo que quería decir.

_¿porque? pregunto nuevamente George.

_hace 6 meses atrás murió mi esposo en un accidente de auto y quede tan destrozada, tan vacía que decidí irme lejos para poder comenzar otra vez _ dije de una vez_ él era todo para mí, yo vivía para él y respiraba por él, fue tanto el amor que le tenía que olvide

mis sueños, olvide lo que era mi vida antes de él, y es por eso que viaje, porque quiero encontrarme nuevamente conmigo misma y quiero mis sueños de vuelta._ solté todo esto con una infinita pena.

_ Lo siento tanto Rossana_ me consoló Daya_ nosotros no lo sabíamos.

_no hay problema Daya, no tenían como saberlo.

_es que te juzgue mal, fui muy injusta contigo, no pensé que estabas sufriendo tanto.

_no te preocupes, te repito tu no tenías como saberlo.

_ ¿fue por eso que ayer te encontré así a la orilla del río? ¿Cierto?_
George volvió a hablar.

_ayer era el aniversario de mi matrimonio, nosotros llevábamos solamente 6 meses de casados cuando Alex mi marido murió.

George se quedó con la mirada perdida, pude ver que en sus ojos también se había instalado la tristeza, quedo ensimismado en sus pensamientos.

pero ya estas mejor, no es así preguntó Falak tratando de animar un poco la cena.

_la verdad es que sí, estoy mejor, y ahora más que ya me sincere con todos ustedes.

Acabamos de cenar y comimos un rico postre, especialidad de Daya pero la tensión se notaba en el ambiente Daya se sentía culpable por haberme juzgado, George por otro lado no había vuelto a hablar mucho después de mi confesión y Raj y Falak trataban de poner más diversión a la fiesta pero sin ningún éxito.

Fue Raj entonces el que se paró de la mesa para ir a poner algo de música para subir los ánimos, puso una canción india y comenzó a dar una clase de danza hindú.

Rossana, sabes bailar esto me pregunto Raj.

noooo dije sonriendo_ la verdad es que no soy muy buena bailando.

entonces te enseñare dijo Raj, tomando mi mano para que lo acompañase a bailar.

Raj era un gran bailarín, me enseñaba pasos que yo trataba de seguir pero no lo lograba, fue de tanto intentarlo que al final comencé a reír sin parar, satisfecho Raj de haberme animado, llamo a George para que bailara conmigo, pero él no necesitaba clases, bailaba tan bien como Raj.

Estábamos tan entusiasmados bailando, que hasta Daya y Falak se contagiaron y también salieron a bailar, y lo hacían muy bien, de ahí el talento de su hijo.

Y así pasamos gran parte de la noche, bailando, riéndonos y disfrutando el vino de mi tierra. Las penas se pasaron en ese momento y yo volvía a disfrutar de una fiesta.

Cuando ya la fiesta estaba acabando por el cansancio que todos teníamos en nuestros pies de tanto bailar, George se acercó a mí.

Has ido alguna vez al rio de noche me pregunto

_aun no lo hago.

_es hermoso, si en el día es bello, por la noche es aún más.

_me encantaría ir un día.

_si quieres yo te llevo.

_ ¿ahora? _ pregunté.

si, ¿Por qué no? me respondió George.

_No lo sé, _ dije mirando a Daya.

creo que es una buena idea Rossana dijo la mujer con una inmensa sonrisa._ te gustara.

_ está bien, voy por una chaqueta y vuelvo.

Subí a mi habitación a recoger una chaqueta porque afuera hacia frio y a la orilla del rio seria aún más frio todavía. Baje emocionada por la perspectiva de salir a caminar en la noche, desde que estaba en el país, una sola vez lo había hecho, salir de noche que fue en la ciudad de agra.

Abajo estaba George despidiéndose de los Ananda.

Vuelvo luego dije en modo de despedida.

está bien, pásalo bien y disfruta la vista me dijo Daya.

Salimos de la casa con rumbo al río, a pesar del frío que hacía, aquella era una hermosa noche, con una luna gigante que brillaba en todo su esplendor.

La bajada al río se me hizo más dificultosa que las otras veces una por la oscuridad y otra porque olvide cambiarme los zapatos de taco aguja, así que me costó bastante, pero con la ayuda de George por fin logre bajar.

El paisaje que tenía ante mí, era la visión más hermosa que había visto alguna vez en toda mi vida, el río estaba iluminado sutilmente con el reflejo de la luna y el agua tenía un suave oleaje que producía un sonido que despertaba todos mis sentidos y me relajaba todo mi cuerpo y mi mente. Al otro lado del río se veían los castillos totalmente iluminados con luces doradas que a lo lejos daban un aspecto como si fueran castillos hechos de oro.

te gusta me pregunto George que estaba parado al lado mío.

_es bellissimo, nunca había visto un paisaje más hermoso que este.

_es bello cierto, y da paz y tranquilidad al corazón.

Me gire para verlo mejor.

Gracias George le dije sinceramente_ gracias por traerme aquí, a mi jamás se me hubiera ocurrido venir aquí de noche, menos con Daya asechándome todo el día.

jajaja rio George_ yo no vi que pusiera ni un problema porque salieras.

_pero solo porque saldría contigo, tú le caes bien y al parecer confía en ti, sabe que me llevaras sana y salva a casa.

_y así lo haré. Ten por seguro.

_muy bien caballero.

Nos quedamos contemplando otro rato el espectáculo que nos ofrecía el río.

_Rossana, con respecto a lo de hace un rato atrás, yo no quería incomodarte con mi pregunta.

_no, está bien no lo hiciste, fue lo mejor, pude confesarme para que de una vez me entendieran.

_siento mucho lo de tu esposo.

está bien, pero ya no quiero hablar de eso lo corte_ no quiero ponerme triste otra vez ¿bien? quiero disfrutar un rato mas de mi libertad.

George no me volvió hablar del tema y nos quedamos totalmente en silencio largo rato contemplando el río y sintiendo la fría brisa acariciar nuestra piel, era casi un momento religioso.

Después de varios minutos así cada uno con sus pensamientos llego el momento de irnos.

_Damisela, llego el momento de que este caballero la lleve a casa.

se lo agradecería mucho mi caballero respondí siguiendo su juego.

El camino a casa lo hicimos en silencio, pues no había nada más que decir, cuando llegamos a casa George se despidió de mi como un verdadero caballero.

Señorita, ya está en su casa sana y salva tal como lo prometí. dijo besando mi mano.

muchas gracias por esta noche George, por conseguir un poco de libertad para mí, lo pase muy bien contigo. le conteste sonriendo.

_yo también lo pase muy bien, ojala se repita alguna vez

_Adiós George.

_Adiós Rossana, te espero en la tienda, tengo algunos libros que te podrían interesar.

_está bien me pasare por ahí mañana, que duermas bien.

Subí mi cuarto y me acosté en la cama tal como estaba solo me saque los zapatos. Pensé que aquella noche había sido espectacular

porque me hizo muy bien sincerarme con todos además después de todo lo había pasado increíblemente bien, todo salió perfecto y la visión del río de noche se quedaría grabada por siempre en mi retina, y con esos pensamientos tan agradables caí rendida en los brazos de Morfeo hasta el otro día.

TARDES DE RELAJO

Había pasado un mes de aquella cena, esos días fueron los mejores que viví desde que llegue aquel país, al fin me sentía parte de algo ya no era más una intrusa, yo era libre y estaba al lado de gente de mi entera confianza.

Daya por fin me había aceptado, ya no me molestaba ni me cuestionaba, podíamos pasar horas conversando de cualquier tema que saliera al tapete. Habíamos hecho la costumbre de ir a hacer las compras al mercado todos los días y ahora me dejaba cooperar con los quehaceres de la casa y hasta un día incluso me permitió cocinar para ellos y hasta me felicitaron por mi excelente plato. Podríamos decir que Daya y yo éramos buenas amigas.

Los hombres de la casa si bien jamás tuve problemas con ellos, se notaban más relajados cuando estaban cerca de mí se notaba un cambio hacia mí, ellos junto a Daya me hacían sentir ya parte de la familia, y eso me tenía absolutamente contenta.

Después de ese paseo de noche por el rio junto a George, comencé a frecuentar su tienda casa a diario pues empezamos a compartir libros y a opinar sobre ellos. Al ir todos los días a su casa fue inevitable trabar amistad también con Jhandira quien resultó ser la persona más agradable entretenida y espontanea que había conocido en toda mi vida. Jhandira estaba casada con un buen hombre y tenían tres hijos uno de 5 otro de 3 y el más pequeño de tan solo 1 año, ellos eran personas de esfuerzo que luchaban día a día por sacar adelante a su familia y a pesar de tener tantos problemas económicos ella jamás perdía la sonrisa y siempre tenía una palabra de aliento para quien lo necesitara.

Y así comenzó mi gran amistad con estos personajes.

Nos encontrábamos los tres tomando un té en el cuarto bodega de la tienda, George se había decidido a poner una pequeña mesa y 3 sillas para que pudiéramos estar cómodos conversando y a la vez no descuidar la tienda.

_Rossi, ¿me acompañas mañana por la tarde al centro comercial?, debo comprar algunas cosas para los niños.

_claro que si Jhandi me parece una buena idea porque yo igual aprovecharé de comprar algunas cosas que me hacen falta.

¿me dejarán solo toda la tarde? dijo George de una manera bastante dramática que nos hizo reír a ambas.

creo que podrás sobrevivir una tarde solo George rio Jhandi

además te traeremos algo rico para que cenes ¿Qué te parece? agregue yo

está bien veré como sobreviviré una tarde sin ustedes par de locas George dijo eso riendo y ganándose un puñetazo en cada brazo.

Entre risas termino nuestra tarde Jhandira se fue a casa a ver a sus pequeños yo regrese donde Daya a cenar y George cerro la tienda.

Cené junto a la familia y me fui a acostar pronto, tenía algo de sueño, así que apenas puse la cabeza en la almohada me dormí en un profundo y tranquilo sueño.

Por la mañana me levante temprano y fresca como una lechuga tome mi desayuno y me fui a el mercado junto a Daya.

_Se te ve contenta Rossana.

_lo estoy Daya, al fin estoy encontrando mi lugar en este país.

_y cual sería ese lugar ¿con nosotros o quizás junto a George?

que cosas dices Daya, claro que junto a todos ustedes dije sin poder evitar sonrojarme como una adolescente.

jajaja rio la mujer de muy buena gana_ te pusiste roja como un tomate Rossana, creo que te gusta un poco George ¿cierto?

no se a qué viene ese comentario, pero nada que ver, George es solo un buen amigo y nada más contraataque molesta por la actitud de ella.

está bien, lo siento es que si te hubieras visto la cara de avergonzada que tenías volvió a reír Daya.

hoy no almorzare en la casa le dije tratando de cambiar el tema de una vez.

_no me dirás que te enojaste por lo que te dije.

_no pasa nada Daya solo quede con Jhandira de que la acompañaría al centro comercial y aprovecharemos de almorzar allá.

está bien respondió Daya.

Terminamos de comprar y nos fuimos caminando a casa en absoluto silencio, no quería hablar con Daya, no me había enojado con ella pero si me había desconcertado la forma en que veía mi relación de amistad con George, eso me hizo pensar que tal vez toda la gente veía lo mismo, me causo mucha rabia ese pensamiento porque yo aún vivía mi luto por la muerte de mi esposo y lo que menos me importaba en aquel minuto era relacionarme sentimentalmente con un hombre eso estaba totalmente fuera de discusión. Pero la verdad llegue a la conclusión de que no me importaba en lo absoluto lo que opinara la gente pues yo no le debía cuentas a nadie y además estaba en un país el cual en unos meses tendría que dejar, así que no dejaría que esto afectara mi relación con George.

Jhandira me paso a buscar a la casa y nos fuimos las dos junto a su hijo pequeño camino al centro comercial tomamos un taxi ya que este quedaba bastante cerca de nuestras casas era la ventaja de vivir en una ciudad pequeña.

Lo primero que hicimos al llegar, fue buscar un lugar para almorzar después de un rato eligiendo optamos por uno que servía comida casera nos sentamos a disfrutar la comida yo me pedí una cazuela de vacuno la cual estaba lejos de parecerse a la que hacia mi madre la cual era deliciosa.

_Que tienda te interesa visitar Rossi.

_la tienda tecnológica, me comprare un notebook.

_si, pensé que ya no te gustaba ocupar esos aparatos.

_es cierto, el ser periodista me dejo bastante estresada en cuanto a la tecnología, pero esta vez tengo un motivo bastante especial para volver a tener un computador cerca.

_ ¿de verdad? y me quisieras contar ese motivo._ dijo curiosa mi amiga.

quiero escribir un libro solté rápidamente.

_ ¿enserió? no lo puedo creer que buena noticia_ dijo con una sonrisa sincera Jhandira._ y de que escribirás.

aun no lo sé quiero que sea algo interesante que llegue al corazón de la gente que sirva de ayuda y compañía para quien lo necesite pero aún no lo sé. dije emocionada_ pero tarde o temprano lo haré.

_no lo dudo y ¿porque no escribes tu historia?

_ ¿mi historia?_ lo analice un momento_ no lo creo no sé qué puede tener de interesante mi historia.

_eso depende de ti que tú la hagas interesante tienes el material para hacerlo.

_ ¿tú crees?_ dije dudosa.

claro que lo creo dijo muy segura de lo que decía_ eres periodista por lo cual sabes redactar de buena manera y lo más importante es que tienes una linda historia que contar, que tiene tristezas viajes, cambios, alegrías, y gente nueva y además nuevas emociones, que más lo tienes todo para empezar tu libro.

_si, pero no estoy segura de que sea una buena idea.

_lo es, ya verás que tengo razón.

Jhandira siempre tenía respuesta para todas mis dudas, obviamente a ella también le conté todo lo que había pasado con mi vida hace 7 meses, mi perdida y mi recomenzar y ella como buena amiga que era, me escucho sin interrumpir ni una vez siquiera, dejo que

desahogara todo lo que tenía guardado y cuando termine de hablar me dio un inmenso abrazo reconfortante y me miro con una inmensa sonrisa de ánimo que yo agradecí sinceramente. Y ahora mi amiga me daba algo en que pensar, tal vez sería buena idea ¿porque no? quizás podría hacerlo.

Fuimos primero a una tienda donde vendían solo ropa y artículos de niños y además era una tienda bastante económica ya que Jhandira no podía permitirse gastar tanto dinero pues tenía 3 hijos que vestir, así que salió bien conforme de la tienda con dos trajes para cada uno de sus hijos y obviamente un par de zapatos para cada uno.

Nos dirigimos a una tienda de ropa femenina y nos compramos unos lindos trajes con zapatos a juego.

Luego Jhandira me acompañó a la tienda de artículos tecnológicos a elegir un notebook para comenzar mi libro. Elegí uno de una marca conocida y salí de la tienda muy contenta con mi nueva adquisición.

Lo último que nos quedaba por hacer era ir a comprar la cena que le prometimos a George, así que Jhandira que llevaba más tiempo de conocerlo eligió un puré de papas junto a un trozo de carne al jugo, ella sabía que esa era una de sus comidas favoritas.

Cuando llegamos a la tienda de George, entramos directamente a la bodega pues él no se encontraba en el mostrador y cuando entramos al cuarto ahí estaba sentado tomando un café con una mujer que yo no conocía.

Hola George le dije_ te trajimos la cena que te prometimos

_ tu no pierdes el tiempo al parecer te zafaste de dos locas y te encontraste a la peor de todas._ le reprocho Jhandi.

muchas gracias querida por el cumplido también me da gusto verte. dijo irónicamente la mujer.

de nada Zamira sonrió desafiante.

creo que no nos han presentado a nosotras. dijo ella mirándome de arriba a abajo.

_soy Rossana García _ me presente mirándola igual que ella había hecho conmigo, esa mujer no me caía nada de bien.

Zamira dijo ella_ soy una vieja amiga de George.

Vámonos Rossana no tenemos nada que hacer aquí me dijo Jhandi agarrando mi brazo para que la siguiera_ George que disfrutes tu comida. Adiós.

Adiós fue lo último que dije antes de ver la cara de disculpa que tenía George.

Una vez afuera de la tienda Jhandira me explico que aquella mujer era una perra ordinaria que le coquetea a todos los hombres de esta ciudad incluyendo a su marido y hace muchos años se le ofrece descaradamente a George pero el tan caballero como era no sabe cómo sacársela de encima. La muy perra aprovecha cualquier ocasión para seducir a George.

Me despedí de una muy enojada Jhandi y me dispuse ir a la casa y mientras caminaba pensé en todo lo que había hecho ese día la idea que aún me daba vueltas del libro que quería escribir y el encuentro con George y aquella mujer y en lo desagradable que había sido y Jhandi la odiaba por haber intentado seducir a su marido.

Me acosté ese día dándole una y otra vuelta a la idea de Jhandi de escribir mi historia aun no decidía si sería lo correcto de hacer estaban en juego todos mis sentimientos y emociones y si lo hacía quería que fuera total y absolutamente la verdad, aquella noche no llegue a ninguna conclusión, pero sabía que por la mañana ya más descansada la respuesta llegaría a mi sin siquiera pensarlo un minuto más.

UN PASEO POR CALCUTA

Tal como había predicho por la noche, la mañana trajo consigo la respuesta a todas mis dudas acerca de escribir un libro basado en mi historia, llegue a la conclusión de que lo haría y que era una buena idea. Me levante dispuesta a comenzar ese mismo día a escribir, pero aun tenía que ordenar un poco mi cabeza y las ideas que tenía en ellas, debía decidir cómo comenzaría el relato así que baje a desayunar.

Salude a la familia muy animadamente, pues estaba muy contenta por el paso que iba a dar.

Se te ve radiante hoy Rossana comento Falak

jajaja, lo estoy respondí_ hoy me siento dichosa.

_ ¿te sucedió algo especial acaso?_ pregunto Daya con su típico gesto sonriente de curiosidad que últimamente utilizaba conmigo.

_nada Daya no sucede nada nuevo, solo que hoy es un buen día y me siento muy bien.

_ ¿acaso tiene que ver con George?_ insistió Daya.

_por Dios, que tiene que ver George con mi alegría _ conteste resignada, no sabía que era lo que pretendía Daya con ese comentario la verdad.

solamente preguntaba fue lo único que dijo Daya cortando el tema de una vez pero mostrando una sonrisa de suficiencia.

No sabía que era lo que pretendía esa mujer con sus comentarios sarcásticos acerca de mi relación de amistad con George, parecía una celestina, al parecer le parecía una buena idea que me emparejara con él, pero no me molestaba en lo absoluto solamente me causaba gracia saber que aquella mujer tan seria y directa fuese tan romántica.

Ese día no acompañe a Daya al mercado, no creía poder soportar más comentarios acerca de mi amigo, así que me fui directo al río, aquella mañana hacía un calor infernal por lo cual me instale debajo de un enorme árbol para protegerme del quemante sol.

Había llevado conmigo papel y lápiz para poder escribir algunas ideas, decidí entonces que mi libro comenzaría en la parte que mi vida cambio completamente, la muerte de Alex y mi reencuentro con mi espíritu. No tenía ningún sentido escribir desde antes pues no me acordaba de mucho y porque definitivamente cuando lo conocí a él fue que empecé a vivir de verdad.

Me pase 2 horas pero ninguna de las ideas escritas me convencía del todo, así que por ese día me di por vencida ya lo volvería a intentar al día siguiente, debo confesar que no pensé que fuera tan difícil comenzar a escribir una historia.

Por la tarde me pase por la casa de George y antes de entrar al cuarto bodega escuche una acalorada discusión. Al parecer Jhandi y George no estaban de acuerdo en algo.

_Sabes muy bien George que odio a Zamira con todas mis fuerzas.

si lo se Jhandira respondió el.

_sabes también que estuve a punto de perder mi matrimonio por esa arpía ¿lo sabes cierto?

_claro que lo sé ¿por quién me tomas?

y entonces si lo sabes, me explicas que hacia ella aquí ayer, si se supone que yo soy tu amiga y no ella. le recrimino Jhandi.

a ver Jhandi de verdad siento mucho el mal que te causo Zamira, y sí que soy más amigo tuyo que de ella, pero ante todo soy un caballero no podía echarla así como así dijo George_ además no tengo porque darte explicaciones de con quien hablo y con quién no.

_es cierto, no me debes explicaciones George, solo que no quiero que te dejes engatusar por esa mujer ella es una perra maldita y tu mereces una buena mujer.

_tu sabes que decidí quedarme solo Jhandira, yo jamás volveré a amar a otra mujer, eso está fuera de toda discusión.

_no digas eso George ya han pasado casi 10 años, no puedes seguir culpándote por lo que sucedió, tienes derecho a ser feliz y a rehacer tu vida.

no lo tengo corto George_ y no quiero seguir hablando del tema por favor.

está bien, lo siento yo no quiero que te pongas triste.

_lo sé.

Después de haber escuchado la discusión pensé que sería mejor hacer notar mi llegada pero sin que se dieran cuenta de que había estado escuchando así que lentamente regrese a la entrada de la tienda y grite a George para que supiera que había llegado.

Como era de esperarse apareció George detrás del mostrador un tanto nervioso y Jhandi apareció detrás de el con una enorme sonrisa por verme.

hola Rossi, ¿Cómo estas hoy? pregunto Jhandi.

_muy bien, gracias.

llegaste recién ¿cierto? me dijo George algo dudoso.

claro que sí, acabo de entrar mentí.

y como va tu libro soltó Jhandi para calmar la tensión que se había formado en el ambiente.

_creo que bien, ya lo decidí te hare caso Jhandira, lo hare.

que bien me alegro me felicito mi amiga.

_perdón de que libro hablan y a que te decidiste Rossana, no entiendo nada.

te cuento George que nuestra querida Rossi se decidió a escribir un libro y como no sabía aun de que tema trataría, me tome la libertad de proponerle que escribiera su historia y al parecer me hizo caso ¿Qué te parece? explico Jhandi.

_ ¿crees tú que es una buena idea Rossana?_ pregunto George.

si lo creo dije decidida.

_entonces está bien, tú eres la que tiene que sentirse cómoda con lo que escribirá.

_Ya debo irme chicos, hoy no me quedare a tomar el té con ustedes, debo llevar a mi pequeño al doctor a un control de rutina.

está bien ve tranquila, que te valla bien se despidió George.

adiós amiga. dije abrazándola.

_hasta mañana chicos.

Me quede sola en el mostrador mientras George iba a poner la tetera para nuestro acostumbrado té de la tarde. Estaba pensando aun en la discusión que había oído entre esos dos, al parecer George había estado muy enamorado de una mujer y el guardaba una profunda pena en su corazón, pude notarlo en la tristeza de su voz ¿Cuál sería el gran secreto de George? ¿Qué culpa lo habrá llevado a quedarse solo?, mientras me hacia aquellas preguntas apareció George en el umbral de la puerta.

estas bien Rossana me pregunto

_claro que sí.

_entonces acompáñame al comedor el té está listo.

_vamos.

Me senté frente a él y conversamos un rato de trivialidades, obviamente yo no le pregunte qué relación tenía con Zamira, pues aunque haya odiado a aquella mujer del primer minuto en que la vi, no me correspondía por ningún motivo juzgar a George por su amistad con ella.

te quería hacer una invitación dijo George.

_si, y adonde me quieres invitar.

_debo ir a buscar un pedido de mercadería a Calcuta.

_a Calcuta, y eso está lejos de acá.

_ Más o menos, pero pensé que te gustaría ir allí porque aún no lo conoces.

_tienes razón, no conozco Calcuta y me encantaría ir.

_entonces ¿Qué dices?

_digo que si ¿Cuándo nos iríamos?

pasado mañana respondió George.

_está bien, pasado mañana entonces.

Llegue a casa y en la cena les conté a los Ananda de que acompañaría a George a Calcuta, obviamente Daya se puso feliz la sonrisa se le quedo pegada en la cara por mucho tiempo, yo no dije nada eso sí, la dejaría que pensara lo que quisiera.

El jueves en la mañana me encontraba lista con mi bolso en mano para partir a Calcuta junto a George. Me subí a su vieja Ford una camioneta roja que el tenía hace años y a la cual tenía mucho cariño, y nos fuimos con dirección a Calcuta, el viaje duraba unas 4 horas aproximadamente pero disfrutamos ese tiempo yo observando el hermoso paisaje que se presentaba frente a mí.

George por su parte viajaba en silencio enfrascado en sus pensamientos y sonriéndome de vez en cuando, si había algo que le gustaba a ese hombre era el silencio y la paz y conmigo lo conseguía totalmente porque yo también disfrutaba del silencio, hablar no era lo mío definitivamente.

Llegamos alrededor del mediodía a Calcuta y George fue de inmediato a buscar la mercadería que había pedido, lo hizo altero para poder pasear tranquilamente por la ciudad junto a mí. Cargo la camioneta y me invito a almorzar a un bello restaurant de la ciudad, comimos un rico plato típico del lugar y luego fuimos a buscar un lugar donde dormir. Encontramos un hotel barato pero lindo dejamos nuestras cosas y volvimos a salir riéndonos de todos los que nos trataban como a una pareja de esposos, nos divertía mucho la situación.

George me llevo por unas calles con bastante afluencia de tránsito, muchos autos y muchos buses celestes con amarillo que eran la locomoción colectiva que transportaba a la mayoría de gente de la

ciudad a sus hogares. Nos demoramos un poco en llegar al lugar que George me quería mostrar pero llegamos al fin.

Llegamos al memorial de la victoria, y entramos y lo recorrimos de principio a fin observando todas las reliquias más importantes del Raj.

¿te ha gustado el lugar? pregunto George.

_si claro es muy bonita esta ciudad, yo no conocía nada de ella, lo único que sabía hasta este momento era que aquí vivió a madre Teresa de Calcuta solamente.

_a mí me gusta esta ciudad, siempre me ha gustado, pero prefiero Orchha es más pequeña y hay menos gente.

_tienes razón, por ese motivo también fue que elegí Orchha para quedarme.

_no te dan ganas de volver, no extrañas a tu familia.

_si los extraño, pero aun no estoy preparada para volver todavía no es el momento.

_has sido valiente para elegir un país tan lejano para quedarte.

y me lo dices tu, que llevas como 10 años viviendo en la india le respondí con una sonrisa_ estoy bien aquí.

Después de mostrarme algunos lugares más de aquella ciudad se hizo de noche y nos fuimos a cenar al mismo restaurant que almorzamos, luego de la cena pedimos una botella de vino para disfrutar y seguir la conversación que habíamos dejado hacia un rato.

_y tu George, ¿extrañas a tu familia?, volverías a Inglaterra.

La mirada de él se ensombreció por un rato y parecía que no quería contestar, así que me di cuenta que aquel tema era delicado así que decidí dejar el tema, pero justo cuando le iba a pedir disculpa el contesto mi pregunta.

_prácticamente no tengo familia, mis padres murieron cuando yo era un niño y tengo un hermano con el cual jamás hablamos, así que

digamos que no hay nada que me ligue a mi país, ni lo extraño ni volvería jamás allí_ contesto fríamente George.

lo siento, no quise incomodarte con mi pregunta dije haciendo alusión a la frialdad de su respuesta.

_está bien Rossana, pero quiero que sepas que no me gusta hablar de ese tema.

_ok, no hablemos más de familias ni de países, esta noche solo debemos divertirnos.

Y así lo hicimos aquella noche nos divertimos mucho, cuando la música comenzó a sonar en el local George y yo nos pusimos a bailar y a reírnos de nosotros mismos hasta muy entrada la noche y obviamente el vino causo estragos en nosotros que nos fuimos bien mareados de regreso al hotel.

George me dejo en la puerta de mi habitación y cuando nos despedimos me quedo mirando por largo rato no sé si pasaron unos segundos minutos o tal vez horas, la verdad no lo sé en aquel momento eterno perdí la noción del tiempo, fue el entonces que rompió el momento.

_adiós linda, mañana nos vemos.

adiós George fue lo único que logre decir antes de cerrar la puerta.

No entendía que era lo que había pasado, la única certeza que tenía era que en aquel momento volvía a sentir abrigado mi corazón.

Aquella noche me dormí pensando en una mirada intensa y de color verde esmeralda.

CULPABILIDAD

Aquella noche no pude dormir bien, cada vez que lograba conciliar el sueño imágenes de Alex y George se colaban en mi inconsciente tejiendo un sin fin de historias en donde siempre me hacían quedar como una insensible y maldita sin corazón y cada vez que despertaba un sentimiento de culpa me invadía por completo, es por eso que la última vez que me desperté, que fue de madrugada por supuesto, decidí que ya no quería intentar dormir otra vez ya que sería inútil poder descansar.

Estar despierta no fue mejor que estar dormida, pues me di cuenta de la situación por la que estaba pasando y eso me hacía sentir total y absolutamente culpable. Si, esa noche descubrí que lo que sentía por George era algo más que una amistad o un simple agradecimiento, el me atraía de verdad, y cuando mire ese par de ojos verdes me sentí tan segura que no dude ni un instante que podría ser feliz con él, yo sabía que aquel sentimiento no era malo, pero el sentimiento de culpa no me dejaba en paz, sentía que estaba traicionando a Alex, que estaba traicionando su recuerdo a pesar de que sabía que el apoyaría el que yo me volviera a enamorar. Pero yo sufría con aquel sentimiento pues era todo tan reciente que me negaba a hacerle eso a Alex.

Luego de tanto pensar y de revolverme más de mil veces en la cama, llegue a la conclusión o mejor dicho llegue a engañarme a mí misma de que lo que me había sucedido con George era solamente producto de mi soledad y la añoranza de volver a sentirme amada. Y así llego al fin la mañana me levante de un salto de la cama y cuando me vi en el espejo del baño me di cuenta de los estragos que me había causado pasar la noche en vela, me había ganado un par de ojos hinchados, enrojecidos y por si fuera poco unas ojeras que delataban la mala noche que había pasado.

Al cabo de un rato se escucharon unos golpes en la puerta, mi corazón se aceleró y comenzaron a sudar mis manos, sabía que era George que me venía a buscar para desayunar y luego irnos de esa ciudad pero estaba nerviosa sabía que a pesar de todas mis estúpidas conclusiones ya no podría verlo como antes y no quería que él lo notara. Me dirigí a abrir.

buenos días señorita me saludo muy alegremente.

buenos días George dije con una sonrisa tensa.

_ ¿tienes lista tu maleta?

si, la traigo enseguida conteste entrando nuevamente a la habitación.

_iremos a desayunar primero y luego partiremos a Orchha. ¿Qué te parece?

me parece muy bien, muero de hambre. respondí.

Bajamos en silencio las escalera en dirección al comedor, no había mucha gente, aún era temprano para bajar pero George y yo compartíamos esa característica, éramos muy madrugadores otra cosa en común que teníamos.

Rossana, estas muy ojerosa ¿acaso no dormiste? me pregunto George.

_poco _ fue lo único que pude responder.

creí que lo estabas superando ya, digo lo de tu esposo dijo el en un tono un tanto brusco que no supe cómo interpretar.

y lo estoy, pero a veces me acuerdo mucho de Alex mentí, jamás le diría que me pase la noche pensando en él.

_ Ah _ fue lo único que dijo George desviando la mirada.

A George no le gustaba hablar de temas sentimentales con nadie y la verdad es que a mí tampoco, me sentía algo incomoda contando mis sentimientos pero él me entendía a la perfección, jamás me preguntaba nada pero sabía que aún me dolía la partida de Alex.

Terminamos nuestro desayuno en silencio cada uno en sus propios mundos.

Nos subimos a su camioneta con rumbo a nuestra bella ciudad de Orchha, anhelaba pronto llegar a casa de los Ananda ya me imaginaba a Daya como me bombardearía a preguntas, pero jamás le reconocería que tenía razón con respecto a mis sentimientos por George pues ella ya lo sabía.

_ te ha gustado Calcuta_ me dijo George contento nuevamente.

_sí, claro que si es una ciudad muy bonita.

_ ¿cierto? pero extraño mi ciudad.

_yo igual.

_ ¿cuando vuelves a Chile?_ pregunto tomándome desprevenida pues no había pensado en como seria regresar a mi país.

_en febrero.

_ ¿y no has pensado en quedarte aquí?

_si lo he pensado, pero no puedo quedarme, mi vida está allá, mi casa, mi familia y todo mi mundo está allí, además debo volver a buscarme un trabajo pues el dinero ya empezara a escasear.

lo sé, pero me gustaría que te quedaras dijo sorprendiéndose a sí mismo y sorprendiéndome a mí y desviando nuevamente la vista como si lo hubiera dicho más para el que para mí.

El camino de vuelta a casa fue un poco incómodo para mí, definitivamente no podría volver a ver a George como a un amigo solamente, pero me esforzaría por mostrarme como siempre con él pues me quedaban pocos meses y él era un soporte muy importante en la vida que tenía allí.

Cuando llegamos fue un alivio para mí y pude notar que también para él nos bajamos de la camioneta y antes de irnos cada uno a su casa nos detuvimos a contemplar el rio que tanto habíamos extrañados.

Gracias George por la invitación, lo pase muy bien le dije

_ De nada Rossana a sido un gusto que me acompañaras y también me la pase bien contigo_ me respondió con una enorme sonrisa.

_ te veo mañana_ me despedí caminando con rumbo a la casa de Daya.

hasta mañana entonces. respondió girándose en dirección a su hogar.

Y tal como lo había previsto apenas entre a la casa Daya me bombardeo a preguntas.

_ Rossana querida, ¿Cómo te fue?_ pregunto

_bien lo pase muy bien George me llevo a conocer varios lugares.

_ ¿sí? y que tal se portó contigo?

_ Muy bien, George es muy agradable lo pase excelente él siempre es muy atento conmigo.

_ ¿qué tan atento fue?_ pregunto Daya riendo.

_ atento solamente_ respondí dándome cuenta adonde quería llegar.

atento como siempre o mas dijo entre risas

_ Daya no comiences por favor, George es mi amigo solamente y no va a pasar nada entre nosotros ya._ dije drásticamente.

_ yo no he dicho lo contrario Rossana_ dijo ella haciéndose la inocente.

_ sabes que, mejor me iré a dar un baño que el viaje me dejo muy cansada y toda sudada.

_ ¿el viaje solamente?

Daya por dios cuando quieres ser pesada eres pesada con creces replique enojada y subí las escaleras corriendo dejando a Daya muerta de la risa.

Después del baño me recosté en la cama y dormí tanto que me desperté para cenar algo pues mi estómago rugía pidiendo un poco de alimento luego de comer algo en mi cuarto, alejada de las miradas curiosas de Daya me acosté nuevamente y gratamente logre

dormir hasta el otro día. Sin sueños, sin culpa sin Alex y sin George en mi mente.

Por la mañana me sentía más repuesta y con muchas ganas de comenzar un nuevo día, a pesar de todo lo nuevo que estaba pasando con mi vida no dejaría que eso me deprimiera, no todo tenía que ser triste total en algún momento dejaría de atormentarme por la muerte de Alex y algún día dejaría de sentir lo que sea que siento por George aquel sentimiento era imposible en pocos meses volvería a mi país y ahí debería encarar nuevamente mi realidad, mi verdadera vida.

Decidí que comenzaría mi mañana yendo al río me puse unos jeans cómodos y una camiseta suelta de manga corta pues hacía mucho calor aquel día y me calce unas zapatillas deportivas y baje a desayunar algo rápido y me fui al río excusándome con Daya por no acompañarla ese día al mercado.

El río estaba especialmente lindo ese día el sol brillaba en sus aguas dándole un toque casi mágico era totalmente envolvente aquel día todo parecía ser distinto y así era, algo había cambiado para siempre en mí y aunque quisiera evitarlo ya nada sería igual. Creo que a pesar de todo ya comenzaba a sanar mi alma.

Después de largo rato de estar en el río acompañada solamente de mis pensamientos volví a casa a ayudar con el almuerzo, Daya ya no volvió a hacerme preguntas indiscretas y volvimos a hablar de trivialidades mientras esperábamos a los hombres para almorzar, fue una comida estupenda con una conversación agradable. Luego Falak y Raj volvieron a irse y me quede sola con Daya lave la loza sucia y luego decidí ir a la tienda a ver a George y a Jhandira como todos los días.

Cuando entre a la tienda me encontré con Jhandi que corrió echa una bala a abrazarme.

te extrañe amiga mía dijo con una sonrisa sincera.

_ Pero si solo fueron 2 días_ respondí riéndome.

lo mismo le dije yo se escuchó la voz de George detrás del mostrador.

hola George lo salude

_hola Rossana al parecer ahora si descansaste, luces radiante.

_dormí como un lirón, horas y horas, ayer tenía un aspecto horrible.

¿me estoy perdiendo de algo acaso? pregunto Jhandi.

no es nada, es solo lo de siempre, Alex volví a mentir.

lo entiendo contesto

ya dejemos de hablar de eso dijo George seriamente._ queríamos conversar contigo.

¿de qué sería? dije asustándome un poco.

no es nada malo dijo Jhandi_ yo sé que te encantara la idea.

díselo tu Jhandi le pidió George.

que es eso tan importante me lo pueden decir por favor solté algo impaciente.

_bueno, lo que pasa Rossana, es que yo no poder seguir ayudando a George en la tienda encontré un nuevo trabajo donde la paga es mejor y la tome.

_me alegro mucho por ti, pero me pueden explicar que tengo que ver yo en todo esto.

es que a Jhandi se le ocurrió que tu podrías reemplazarla aquí dijo George rápidamente.

es que tú sabes todo sobre la tienda, te la pasas aquí con nosotros siempre nos ayudas a atender y con la mercadería ¿Quién mejor que tú? explico mi amiga.

y tú que piensas George de todo esto le pregunte.

_me parece buena idea además serán solo unos meses mientras encuentro a alguien de confianza que ocupe tu lugar cuando te vallas.

_está bien acepto, me va a hacer bien trabajar, pero con una condición.

_ ¿cuál?_ preguntaron los dos al mismo tiempo.

que por nada del mundo sea zamira la que tome nuestro lugar cuando yo me valla. dije entre bromeando y con un pequeño toque de celos.

jajajajaaja rieron fuertemente los dos.

dalo por hecho prometió George.

el pobre George no aguantaría ni una semana con la arpía esa metida aquí dijo riendo Jhandi.

Pasamos una tarde agradable los 3 me explicaron algunas cosas más que yo debía saber de la tienda, porque al otro día seria mi primer día de trabajo.

Me fui a la casa con muchas expectativas y le conté a la familia mi decisión de trabajar en la tienda de George, gracias a Dios Daya se comportó como una adulta y no me dijo nada inapropiado me dijeron que era una excelente idea y me desearon mucha suerte antes de que me fuera a dormir.

Una vez en mi cuarto me bajaron todos los nervios porque me había dado cuenta que tal vez no fuera una gran idea trabajar con George, porque eso significaba estar todo el día con él y lo peor de todo es que seriamos solo los 2 pues Jhandira ya no podría pasar la tarde con nosotros pues su trabajo era todo el día y no le quedaría tiempo para visitarnos muy seguido, pero bueno, había que arriesgarse debía dejarme de tantas niñerías y empezar a hacer algo por mi vida.

Esa noche me dormí pensando en cuanto había cambiado mi vida hasta ahora, lo importante es que estaba avanzando y estaba cumpliendo lo que me propuse, reencontrarme conmigo misma.

QUIEBRE DE UNA AMISTAD

Cuando me desperté por la mañana estuve a punto de quedarme en casa y rechazar la oferta de trabajo que me había hecho George, tenía mucho miedo de lo que estaba sintiendo por él, no me sentía preparada para enfrentarme de cara nuevamente al amor, yo aun debería estar llorando por Alex y no pensando en tener algo con alguien no era lo correcto no era como debía ser; pero ahí estaba ese sentimiento nuevamente atormentándome, porque me tenía que pasar eso a mí.

Me deje de niñerías y por fin me levante de la cama como la mujer adulta que soy, además había dicho que esto no afectaría a mi vida ni a mi proceso, y por supuesto también me empezaba hacer falta el dinero así que el trabajo me vendría muy bien.

Desayune junto a la familia y los tres me desearon suerte en mi primer día, todos estaban de acuerdo en que me haría bien trabajar.

Llegue justo cuando George estaba abriendo la tienda y mientras caminaba pude observarlo más detenidamente, él era un hombre bastante atractivo y de rasgos extremadamente masculino su cabello rubio lo llevaba corto pero no tanto como para no notar esas pocas canas que lo hacían parecer con tanta experiencia, pero lo que más me gustaba de George era ese aire enigmático que tenía, él nunca hablaba acerca de su vida ni nada y siempre rehuía el tema cuando le preguntaban por cuestiones amorosas, pero en fin ese era George todo él era un misterio.

Buenos días George salude cuando decidí dejar de mirarlo.

_Hola, que bueno que llegaste ¿cómo estas para tu primer día de trabajo?

bien, lista y preparada para comenzar. respondí_ además no es como si nunca hubiera estado en esta tienda_ bromeé.

toda la razón ya sabes que hacer aquí y cómo funcionan las cosas rio George.

Y así comenzó mi trabajo en la tienda y a pesar de todo mi pronóstico de que no fuera una buena idea el trabajar junto a George, no fue así, al contrario de todo estar junto a él me hacía sentir mejor persona él era mi complemento siempre sabía como hacerme sentir mejor.

Ya llevaba un mes trabajando en la tienda y el vínculo con George se hacía cada día mayor, mis sentimientos por él se hacían cada vez más fuertes, no me cansaba de charlar horas y horas con el de cualquier tema, compartíamos la misma obsesión por los libros así que el dejó que libremente pasara por su biblioteca personal a escoger algún libro, y así lo hizo, en una de esas cuantas excursiones por su biblioteca tome un libro que había llamado mi atención, era una novela de amor me reí al imaginar al rudo George leyendo aquel libro, cuando lo saque de su lugar que parecía estar más escondido que los demás lo abrí para hojearlo pero en ese mismo momento una fotografía cayó al suelo justo a mis pies la recogí curiosa pensando en que podría descubrir algo del misterioso George y cuál fue mi sorpresa al descubrir a un George un poco más joven junto a una hermosa mujer de ojos azules y a una pequeña niña de unos 5 años en sus brazos, el parecido de la niña con él era impresionante, definitivamente era su hija no podía haber duda de eso.

La verdad cayó ante mi como un balde de agua fría no podía creer que George tenía una familia y jamás se lo haya dicho no entendía porque lo ocultaba.

que haces aquí Rossana pregunto George sobresaltándome_ ¿qué tienes ahí?

lo siento, yo solo quería tomar un libro y me encontré con esto
dije mostrando la fotografía.

El me miro con los ojos muy abiertos por largo rato, o a mí me pareció que fue así hasta que llego a mi lado y me arrebató de las manos la fotografía.

no tienes ningún derecho a espiar mis cosas, ninguno, ¿me oíste Rossana? dijo enfurecido

_perdón George, yo no quise, solo vine por un libro, tú mismo me dijiste que sacara los libros que quisiera de tu estantería _ dije entre ofendida y dolida por su reacción.

vete Rossana, por favor, tomate la tarde libre, vuelve mañana me pidió dándome la espalda dispuesto a irse de la biblioteca.

_ ¿porque no me lo dijiste?_ solté sin pensarlo dos veces pero necesitaba que me explicara porque me oculto algo tan importante.

_ ¿que se supone que es lo que debía decir?_ pregunto girándose hacia mi nuevamente.

que tenías esposa y una hija dije con el tono más seguro que pude.

_ ¿qué te hace pensar eso?

_la niña es igual a ti George.

vete, te lo pido una vez más y no vuelvas hasta mañana, necesito estar solo. repitió dándose la vuelta nuevamente pero esta vez sí que desapareció por la puerta.

No lo dude ni un momento siquiera, tome mis cosas y me fui de la tienda procurando no toparme con George, no quería irme a casa así que camine hacia el rio, me senté en una roca y me puse a pensar en todo lo sucedido, me sentía ofendida por la actitud de George yo no busque encontrarme con esa fotografía no era justo que él se enojara tanto por una cosa así, además aun no podía salir del aturdimiento que me causo el descubrir que el tenía una familia, me dolía enormemente que no me lo haya contado, yo sé que no llevamos tanto tiempo de amistad pero siempre le demostré lo confiable que soy para él.

Me pase el resto de la tarde en el río pensando en cómo mirar a la cara nuevamente a George, volví a la casa y le dije a Daya que no cenaría que me dolía mucho la cabeza y que solo deseaba dormir un poco, así que subí a mi cuarto me di un baño y me metí en la cama más enojada con George que antes, no merecía la pena seguir pensando en él.

Me dormí casi enseguida sabiendo que algo se había roto para siempre, con George ya no seríamos los amigos de antes.

Llegue a la tienda poco después de que él la abriera ya estaba ordenando la mercadería que había detrás del mostrador estaba de espaldas por lo cual no me vio llegar.

_Buenos días _ lo salude tratando de parecer lo más agradable posible.

buenos días respondió secamente sin siquiera mirarme a la cara.

Me dirigí inmediatamente a ayudarlo con la mercadería y apenas llegue a su lado se fue por la puerta al cuarto que había tras el mostrador definitivamente él no me quería cerca pero yo tampoco pediría disculpas por algo que no fue intencional. Y así seguí con mi conciencia tranquila hasta que de repente llego a mi lado sobresaltándome.

Rossana debo disculparme por lo de ayer, no fue tu culpa lo sé, ¿pero no quiero preguntas? si las haces jamás tendrás respuestas yo no hablo de esos temas ni contigo ni con nadie ¿bien? ¿Quedo claro? dijo duramente.

está claro dije en un tono de indiferencia máxima que dejo por un momento paralizado a George. Yo aquí vengo a trabajar lo demás no me incumbe para nada.

_muy bien, ahora debo salir, te quedas a cargo ¿ok?

claro que si dije nuevamente despreocupada.

Trabaje toda la mañana parece que ese día todo el pueblo había decidido pasar por la tienda, casi no tuve descanso cuando llego George yo estaba cerrando la tienda para ir a almorzar, antes de irme

le comente como había estado la mañana y me dio las gracias por haberlo llevado tan bien sola.

Mi relación con George no volvió a ser la misma desde aquel día, ya no habían charlas de libros ni de nada ya no habían tardes de té ni ningún tipo de complicidad nuestra relación se resumía solo en el trabajo y nada más.

Yo sabía que a George le dolía tanto como a mi esta situación lo notaba por como lo sorprendía mirándome tantas veces de la misma forma en que yo lo miraba a él, también sabía que el actuaba así conmigo solamente por el temor de que yo sacara nuevamente el tema de la fotografía al tapete, pero yo jamás lo haría ya había entendido que ese era un tema muy delicado para George. Yo nunca le haría daño.

Mis sentimientos por George seguían intactos y al parecer el estar alejada de él me hizo anhelarlo aún más, y cada día que pasaba Alex se convertía en un hermoso pero lejano recuerdo.

Mi orgullo me impedía volver a hablar con George lo extrañaba si, era el amigo más cercano que había tenido Jhandi era mi amiga aun pero solamente podíamos hablar por teléfono, entre su nuevo trabajo su marido y sus hijos poco tiempo le quedaba para salir a divertirse y a George le pasaba lo mismo, Jhandira también lo llamaba seguido, pero no era lo mismo.

Así fueron pasando los días en la tienda, todo igual, se acercaba pronto una fecha muy especial para todos, la navidad, la cual por primera vez en la vida pasaría sola sin mi familia, sin Alex y además en un país extraño sé que sería difícil pero Daya Falak y Raj ya me sentían parte de su familia así que harían todo por hacerme sentir bien.

EL SECRETO DE GEORGE

Faltaban apenas dos días para navidad, yo me encontraba sola y un poco

Atareada en la tienda porque George había salido apenas llegué en la mañana no me dijo dónde iba, se le veía un tanto extraño pero así era él.

En el minuto justo que la tienda empezó a despejar apareció mi queridísima amiga Jhandira la cual yo creía me vendría a apoyar en aquel trabajoso día.

Jhandi, amiga mía tanto tiempo sin verte, te extrañaba dije mientras le daba un cálido abrazo.

_yo igual querida, no es lo mismo solo hablar por teléfono no.

no, definitivamente no es lo mismo respondí sonriendo_ y me alegro tanto que hayas venido hoy precisamente hoy para que me ayudes con la tienda que no ha parado de entrar gente.

_ ¿George no está cierto?_ me pregunto un tanto preocupada.

_salió esta mañana, no dijo dónde iba ni tampoco a qué hora volvería.

lo sabía dijo Jhandi más para sí misma.

_ ¿sucede algo?_ pregunte_ ¿algo con George?

Rossana, necesito que hagas algo por mí me pidió un tanto insegura.

_ ¿qué sería eso que quieres que haga por ti?

_quiero que vallas y ayudes a George y lo traigas de regreso.

_ ¿pero porque? ¿Qué sucede con él? ¿Porque no vas tú?_ respondí confundida,

_simple, porque es necesario, con respecto a lo que le sucede a George yo no soy la indicada para contártelo solo puedo decirte que este no es un buen día para él, y por ultimo yo no puedo ayudar a George.

si no puedes ayudarlo tu querida, menos poder hacerlo yo, nuestra amistad, digamos que esta un tanto quebrada por así decirlo ya casi ni nos hablamos le dije tristemente.

_se todo Rossana, recuerdas que yo también hablo mucho con George y sé que sufre tanto como tú con esta situación.

no creo que sea una buena idea, además no puedo dejar la tienda dije convencida.

para eso estoy yo aquí dijo Jhandi_ yo me quedare a reemplazarte.

_está bien iré, pero tienes una pista del lugar donde podría estar.

_ ¿dónde te gusta ir a llorar tus penas a ti y a todos en este pueblo?

_ ¿al río?_ pregunte.

_ Bingo!!!! Adivinaste ahora vete de una vez, ve, ve, ve, basta de hablar y de preguntar.

bien, bien tranquila ya me voy, adiós y sin más salí de la tienda en dirección al río.

Mientras caminaba no podía dejar de pensar en lo que le sucedía a George que podría ser tan grave para que Jhandi estuviera tan preocupada por él y además me preocupaba también que él se molestara conmigo por llegar a buscarlo y se rompiera más aun nuestra relación. Con todos esos pensamientos dando vueltas en mi cabeza llegue a la entrada del camino que llevaba al río mientras avanzaba mi corazón se aceleraba a cada paso que daba no sabía que encontraría en George esta vez.

Cuando llegue al río vi que George estaba sentado en el suelo con la espalda pegada a una roca no estaba tan lejos pero no me vio, parecía perdido en sus pensamientos, sostenía en su mano derecha una botella y en la otra mano una fotografía me imagine entonces que podía ser aquella fotografía que yo había encontrado entre los libros. Me acerque lentamente adonde él estaba y me senté a su lado simplemente, entonces el me miro y me di cuenta que estaba llorando su rostro era un mar de amarguras estaba un tanto ebrio ya casi había vaciado la botella de whisky me pregunte a mí misma que le pasaría a ese hombre para estar así que le causaría tanto dolor, porque eso podía ver en sus ojos un profundo e inmenso dolor.

Lo abrace despacio, con temor a que me rechazara, pero no lo hizo al contrario se aferró mucho a mí y lloro por largo tiempo y lo consolé en total silencio yo jamás he sido buena con las palabras así que lo hice a mi manera absolutamente en silencio sin preguntas ni consejos, después de un rato el llanto ceso y el comenzó a hablar.

_Yo no quería que ellas murieran fue mi culpa, yo debería haber muerto esa tarde, jamás podre perdonármelo, nunca _ dijo George comenzando a llorar otra vez.

_ ¿quieres hablar de eso ahora? _ pregunte un tanto confusa.

_sí, quiero contártelo, necesito desahogarme contigo.

está bien te escucho y me acomode al lado de él y me dispuse a escuchar su terrible historia.

_Hace 10 años atrás yo vivía feliz en Londres junto a mi esposa Margareth y mi pequeña hija Elizabeth, la pequeña Liz como yo la llamaba era mi tesoro máspreciado y Margareth era la mujer de mi vida, los tres construimos una hermosa familia pequeña pero bella familia nos llevábamos muy bien y nos divertíamos mucho, junto con Maggie educábamos a nuestra hija con los mejores valores y ejemplos ella era nuestra razón de vivir pasábamos largas tardes jugando en el parque los 3 se podía decir que llevábamos una vida perfecta. Se acercaba navidad y la madre de Maggie nos invitó a pasar noche buena y navidad en su casa, ella era una mujer mayor

por lo que decidimos aceptar su invitación para que también ella pudiera disfrutar un poco a su nieta y la compañía de su hija menor, así que contentos preparamos nuestras cosas era un viaje largo el que tendríamos que hacer de unas 6 horas en auto pues vivía en un pueblo muy lejos de Londres pero a nosotros no nos importaba mientras estibáramos juntos cualquier lugar era bueno. Decidimos viajar el día 23 de diciembre a las 11 de la noche así Liz se iría durmiendo todo el camino llegaríamos de madrugada pero era mejor para nosotros así la pequeña podría aprovechar más a su abuela. Pero nada fue como lo planeamos aquella noche mientras manejaba por la carretera después de tres horas de viaje comenzó a caer una torrencial lluvia que empezó a ser cada vez más fuerte que inclusive hacia dificultosa la visión pero ni mi esposa ni yo nos preocupamos tanto de aquello ya habíamos más de una vez pasado por esas situaciones así que seguí tranquilamente mi camino por la carretera pero después de un rato la visibilidad disminuía y la carretera se estrechaba no lo vi venir un camión salió de la nada directo hacia nuestro auto jamás comprendí lo que sucedió lo único que hice fue tratar de esquivarlo corriéndome hacia un lado pero perdí el control del auto no pude detenerlo, no pude.

En esta parte del relato George no pudo contenerse y comenzó a llorar desesperadamente y a golpear fuertemente el suelo con sus puños yo le tome la mano para darle fuerzas para que continuara y le susurre que todo estaría bien y logro calmarse y continuo su relato.

_Cuando gire el auto hacia el costado jamás pensé que nos íbamos a desparrancar estaba oscuro y no veía muy bien el camino yo solo trate de salvarnos pero no fue así lo hice peor caímos y el auto dio muchas vueltas y en ese momento yo estuve consciente en todo momento y solo pensaba en mi mujer y en mi pequeña que no les pasara nada después chocamos con un árbol que detuvo la caída pero ya a esa altura mi mujer y mi hija estaban inconscientes yo desesperado pedía ayuda gritaba trataba de ayudarlas pero que podía hacer si yo mismo estaba gravemente herido, después de un rato llego la ayuda me confirmaron que mi mujer y mi hija estaban

graves pero aun vivían y una pequeña luz de esperanza se instaló en mi corazón si ellas morían yo jamás podría perdonarme. Fueron horas de incertidumbre en esa cama de hospital cuando apareció un doctor y me dijo que lo sentía mucho que habían hecho todo lo posible por salvar a mi mujer pero sus heridas internas habían provocado un derrame que acabo con su vida casi me volví loco pero cuando a la hora después me dijeron que mi hija había muerto que no había podido soportar la operación me sumí en una locura total pedía a Dios que me llevase yo no merecía estar allí yo era el que debía estar muerto y no ellas los doctores tuvieron que administrarme un calmante muy fuerte que me hizo dormir profundamente por largas horas pero que no calmo en nada el dolor que sentía ya no tenía fuerzas para seguir viviendo ya no había razón para hacerlo. Salí del hospital recuperado físicamente pero destruido emocionalmente no podía comer, no dormía, no me bañaba solo vagaba por la casa buscando si alguna de ellas se me presentaba pero ellas no irían jamás me perdonarían el haberlas llevado a la muerte, entonces le prometí jamás volver a ser feliz, de ahí en adelante llevaría una vida de culpas y amarguras me lo merecía, me lo merezco. Después de un tiempo un buen amigo me ofreció venirme a la india a este pueblo a trabajar y yo acepte ya no quería estar allá los recuerdos me estaban acechando día y noche así que me vine sin pensarlo y jamás volví a Londres.

Al término de la historia yo lloraba junto con George no podía creer lo desdichado que él se sentía y el dolor tan profundo que el guardaba en su corazón por eso era tan misterioso ese era su más terrible secreto y llevaba cargándolo con él por 10 años, fue muy triste ver a George totalmente desarmado, destruido sin caretas al verdadero George.

Me di cuenta que no era la única que había sufrido una perdida en esta vida con la diferencia que a George lo carcomía la culpa.

_Oh George lo siento tanto _ fue lo único que pude decir en ese momento.

gracias por escucharme Rossana dijo seriamente mientras bebía el último sorbo de whisky que quedaba en la botella.

_yo soy tu amiga, a pesar de todo lo sigo siendo aunque te hayas alejado tanto de mí.

George se quedó en silencio mirándome de vez en cuando como luchando por decirme algo que no sabía si decir o no pero yo no quise preguntar ni decir nada lo deje a él con sus pensamientos me limite solo a hacerle compañía para entonces ya había oscurecido y empezaba a refrescar él lo noto también porque se paró y me dio la mano para ayudarme a levantarme a pesar de que se había tomado una botella de whisky el solo se veía en buen estado aun.

Caminamos en silencio uno junto al otro cada uno enfrascado en sus propios pensamientos, mi corazón latía desbocado por estar cerca de George y me conmovía mucho su historia yo sabía que él no era culpable de nada pero sería inútil tratar de hacérselo ver no era el mejor momento. Mientras pensaba todo eso no me di cuenta que George se había detenido me di la vuelta y lo encontré justo tras de mí.

Rossana, ¿quieres saber porque me aleje todo este tiempo de ti? me pregunto George.

si quieres decirlo respondí sin ánimo de escuchar que era una entrometida.

porque me prometí a mí mismo jamás volver a amar soltó sin anestesia.

Me quede estática frente a él no pude decir nada no me salían las palabras pasaban un millón de pensamientos por mi mente.

y desde que te encontré tirada aquí en este mismo lugar no he logrado sacarte de mi cabeza ni un instante. Dijo George mientras se acercaba más a mí y sé que mañana me arrepentiré mucho de lo que haré ahora pero juro que si no lo hago me voy a volver loco.

Entonces el acorto la distancia entre nosotros busco mi boca casi con desesperación y me estampo un beso lleno de urgencia lleno de

pasión y deseo, un beso que despertó algo en mí que creía dormido una pasión reprimida ese era un beso que llegaba a calmar un poco nuestros sentimientos que ambos teníamos tan guardados en lo más profundo de mi corazón. Yo sabía que tal vez también me arrepentiría pero ese era nuestro momento y en aquel no cabía arrepentirse ya veríamos mañana pero yo ahí lo necesitaba tanto como él.

Dejamos de besarnos por falta de aire y ahí quedo la magia suspendida entre los dos y pendiendo solamente de un pequeño y fino hilo y así se quedó así como tomo mi boca la soltó y me pidió que volviéramos a casa y yo lo seguí sin decir una palabra, en completo silencio como siempre.

Jhandi nos esperaba en la tienda aun la cual ya había cerrado nos preparó té y a George un café bien cargado, pero George no lo acepto solo subió las escaleras y se fue a acostar dejándonos solas.

te lo ha contado ¿cierto? pregunto Jhandi.

_si, todo y yo le he escuchado en silencio no sabía cómo consolarlo.

no te preocupes, estoy segura de que lo hiciste bien. me animo mi amiga.

_tal vez, quien sabe.

_¿sabes porque te pedí que fueras tú a buscarlo?

_¿porque?, quisiera saberlo.

porque tú sabes escuchar y te pareces al callas cuando debes callar y hablas cuando debes hacerlo y eso necesita George alguien que lo escuche y que no trate de cambiarlo, por eso está loco por ti. soltó Jhandi _ te lo ha confesado ¿cierto?, pude notar tu cara de boba que traías.

_hey!!!! Boba no._dije divertida_ ¿y tú como lo sabes?

me lo confeso hace un tiempo, lo peor que sufre por lo que siente por ti se lamentó.

lo sé, me lo dijo, también dijo que se arrepentiría mucho por la mañana de haberme besado dije sin pensarlo.

queeeeeee, ¿te beso?, ¿George Harrington te beso?, no puedo creerlo dijo muy contenta.

_si lo hizo y fue maravilloso.

_y tú ¿que sientes por él?

_lo que jamás creí que volvería a sentir, amor, un bello sentimiento llamado amor.

Nos quedamos conversando con mi amiga un rato más, mientras terminábamos él te, y luego cada una fue a casa Jhandi se fue convencida que yo era la salvación de George y yo me sentía en las nubes. En la soledad de mi habitación reviví una y otra vez en mi mente aquel beso no se puede describir lo que sentí en ese momento, era como volar, sentirse libre, plena, no lo sé, tal vez si deba resumirlo en una frase podría ser que en ese momento junto a George me sentí totalmente feliz.

Esa fue la mejor noche que pase desde que llegue a la India.

UNA NAVIDAD INOLVIDABLE

A la mañana siguiente cuando desperté lo hice muy alegre sentía mi corazón vibrar de emoción por aquel beso que George me había regalado, y contra todo pronóstico no me arrepentí ni siquiera un poquito, yo ya había aceptado lo que sentía por él y había abierto nuevamente mi corazón para el amor, lo que yo creía que jamás sucedería, pero sucedió, ahí estaba yo sentada al borde de mi cama con la esperanza de un nuevo amor.

Yo sentía que ya había superado mi pena por haber perdido a Alex, pues no podía seguir llorando y extrañando a alguien que se había ido para siempre y que no volvería jamás, el recuerdo de mi marido seguía ahí clavado en lo más profundo de mi corazón y comprendí entonces que ese recuerdo estaría ahí siempre, y que jamás lo olvidaría, pero ya no era doloroso recordarlo ya no lloraba por él, me quede con lo mejor de los momentos que había pasado junto a él, y decidí de una vez dejarlo ir para siempre, sé que él no descansaría en paz hasta que yo volviera a ser feliz, y eso era lo que yo quería también para mi vida, felicidad y nada más.

Mientras me vestía frente al espejo me preguntaba si mi destino estaría al lado de George, pero la verdad me cayó como un balde de agua fría y lo vi tan lejano, a pesar que George me dijo que sentía algo por mi llevaba años conviviendo con la culpa que sentía por aquel accidente que le costó la vida a su mujer y a su pequeña hija, además él había prometido jamás volver a amar a una mujer, y ¿quién era yo para hacerle romper esa promesa? yo solo era una

amiga la cual se iría muy pronto a su país y quizás jamás volvería a ver, ni siquiera tendría sentido intentarlo, eso me deprimió un poco pero pensé que lo importante en todo esto era que me había dado cuenta de que si se podía volver a sentir amor nuevamente, de que aún seguía viva y que mi corazón latía muy sano y fuerte, no quise seguir dándole vueltas al asunto así que le pediría a George la mañana libre para ir a despejarme un poco y además debía comprar regalos de navidad.

Me pase toda la mañana dando vueltas buscando regalos para todos, pero ya los había conseguido y ya era hora de volver a la tienda y enfrentarme cara a cara con George.

Cuando llegue al umbral de la puerta de la tienda el corazón comenzó a latirme fuerte a una velocidad que yo creía imposible pensé que los latidos podrían escucharse a kilómetros, cuando di un paso para entrar se me seco la boca al verlo ahí frente a mi mirándome con esos ojos color esmeralda que yo adoraba tanto, no supe que decir no me salían las palabras, entonces fue el quien me hablo.

hola Rossana dijo con un hilo de voz.

_ ¿cómo te encuentras? ¿Te sientes mejor?_ pregunte recordando el estado tan triste que lo había encontrado el día anterior.

si, lo estoy, ya estoy mejor gracias por preguntar entonces se fue en dirección a la puerta de la tienda y la cerro_ necesito conversar contigo Rossana.

está bien le respondí sabiendo a que me afrontaría desde ese momento.

_acompañame, tomaremos un te mientras hablamos

Lo seguí en silencio, me senté mientras lo miraba preparar él te, sirvió una taza para mí y otra para él y se sentó frente a mí y comenzó.

_Rossana, primero que todo quiero agradecerte lo que hiciste ayer por mí, me desahogue contigo y me escuchaste hasta el final y no

trataste como todos de hacerme creer que yo no tuve la culpa del accidente.

_hice lo que cualquier amiga tiene que hacer, estuve a tu lado, te preste mi hombro y llore contigo, te comprendí George, yo se lo difícil que es perder a quien amas.

lo sé, tu perdiste a tu marido y yo a mi esposa y mi hija, al parecer tenemos más cosas en común me dijo con una sonrisa triste la que no llego a sus ojos.

_pero sabes George, este viaje me ha servido de mucho me ha hecho sanar las heridas, me ha hecho comprender que puedo convivir con el recuerdo de Alex sin tener que llorarlo, ahora mis recuerdos junto a él son como un tesoro para mí lo guardo con mucho cariño en lo más recóndito de mi corazón y siempre seguiré ahí, a donde valla ira conmigo.

_eres una mujer muy fuerte Rossana.

lo soy, creí que no podría con la pena pero aquí estoy de pie nuevamente decidida a buscar mi felicidad y dejar que mi esposo descanse en paz de una vez. dije con mucha seguridad.

me gustaría tener la valentía que tú tienes me dijo suspirando._ pero no puedo, no lo consigo.

_George, tú no tienes la culpa, las cosas pasan porque tienen que pasar porque el destino disidió que así fueran porque estaba escrito, el destino fue cruel, claro que lo fue pero debes pensar que ellas no quieren verte así, ellas saben que no fue tu culpa.

si fue mi culpa!!!! grito George parándose de repente preso de la desesperación.

está bien George, es tu vida y tú decides como vivirla, yo solo quería decir lo que pienso al respecto dije poniéndome en pie dispuesta a terminar la conversación.

no te vayas por favor pidió el_ hay algo más que debo decirte.

dímelo entonces dije temblando de nervios.

Rossana lo que sucedió entre nosotros ayer comenzó a decir
George_ no debe volver a pasar.

lo comprendo fue lo único que salió de mis labios e ese momento.

_yo, yo..... Todo lo que te dije era cierto, de verdad siento algo por ti, pero yo prometí que.....

entiendo George, no digas nada más dije casi gritando_ asunto olvidado y tan amigos como siempre, bien.

lo siento mucho Rossana yo no debí besarte dijo con la voz angustiada.

yo ya lo olvide George dije con la frente bien en alto y con todo el orgullo que pude_ yo me iré dentro de poco y tal vez nunca más te vuelva a ver.

La cara de George era un poema en ese momento creo que jamás espero mi arrebató de orgullo quedo boqueando como un pez sin saber que decir, por lo cual aproveche el momento para pedirle que me diera también la tarde libre para ir a ayudar a Daya con la cena de noche buena. La verdad es que lo de la cena era una mentira, simplemente no era capaz en ese momento de seguir viéndolo a los ojos y decidí escapar como una cobarde.

Al final si me pase la tarde ayudando a Daya con la cena , preparando un montón de ensaladas mientras Daya decoraba la casa con hojas de mango, ellos no usaban el árbol de navidad si no que llenaban de hojas de mango y de plátano y ponían demasiadas velas por todos lados para celebrar que la luz había triunfado sobre la oscuridad era una tradición hindú la navidad era una festividad muy importante en la india y yo quería contagiarme de esa nueva cultura sí que después de cenar iríamos todos al río con una vela encendida para celebrar que la luz había llegado.

El tiempo paso y todos nos fuimos a arreglar para la cena de noche buena, esta era la primera navidad que pasaría lejos de mis padres y de mi familia pero estaba contenta de las experiencias que ese viaje me estaba dejando, además hablaba seguido con mis padres y ellos

estaban felices porque yo estaba bien, habían entendido que alejarme fue lo mejor.

Me arregle lo más que pude, me puse un vestido negro con encajes que había comprado para la ocasión, me puse mis zapatos de tacón y me maquille muy natural, me mire al espejo y quede satisfecha con mi trabajo, así que salí de la habitación a poner la mesa para la cena.

Querida falta un puesto en la mesa, solo pusiste cuatro, ve a buscar otro mientras enciendo las velas me dijo Daya con una sonrisa.

¿tienes un invitado Daya? pregunte sabiendo ya la respuesta.

_George viene a cenar con nosotros ¿no te lo dijo acaso?

_no, la verdad es que no me dijo nada.

_quizás lo olvido Rossana _ intervino Falak que en ese momento venia entrando al comedor.

hombres olvidan todo ¿no? dijo Daya con su sonrisa de casamentera.

Muy a mi pesar fui a la cocina a buscar el puesto que faltaba, esa noche otra vez vería a George y no sé cómo irían los ánimos entre los dos, mientras pensaba en eso se escuchó el timbre y casi se me sale el corazón por la boca de lo nerviosa que estaba.

_pasa George, que gusto me da que hayas venido a cenar con nosotros _ fue Raj el que abrió la puerta.

George querido que bueno que viniste esta vez era Daya quien lo saludaba.

buenas noches Daya traje un postre creo que te gustara. respondió George.

hola George esta vez era Falak el que saludaba.

Me apure a salir de la cocina y arregle un puesto en la mesa para George y camine a la sala donde estaban todos dándole la bienvenida a su invitado, en ese momento tenía deseos de irme a mi cuarto y no salir de allí en toda la noche, pero no tenía opción, jamás

les haría ese desaire a los dueños de casa, así que hice de tripas corazón y entre en la sala.

Cuando lo vi, él se giró a mirarme inmediatamente como si me hubiese estado esperando solo a mí, nos quedamos mirando por largo tiempo los segundos eran horas, yo sentía que me perdía en esos ojos y una corriente eléctrica recorrió mi cuerpo cuando el acerco sus labios a mi mejilla para saludarme, estaba tan guapo con sus pantalones color beige y esa camisa color azul oscuro, que de repente sentí unas ganas locas de arrojarme a sus brazos y besarlo hasta dejarlo sin aliento.

Todos al parecer habían notado una tensión entre nosotros pero fue Daya, como siempre tan directa, la encargada de preguntar.

_ ¿sucedió algo entre ustedes acaso?

_no, nada ¿porque lo dices?_se me ocurrió preguntar.

_porque cuando lo viste te pusiste roja como un tomate y él puso cara de bobo mientras te miraba por mucho rato_solto Daya conteniendo la risa_ hasta mi esposo y mi hijo lo notaron ¿cierto? pregunto buscando apoyo.

Los dos asintieron pero no dijeron nada más y yo quería morirme de la vergüenza o que me tragara la tierra hubiera sido mejor.

A pesar de todo lo que sucedió cuando llego George, tuvimos una cena bastante agradable con una conversación amena, nada de preguntas personales ni nada por el estilo, yo por supuesto trataba de evitar la mirada intensa de él que por desgracia estaba sentado justo en frente de mi seguí nerviosa pero lo pude disimular muy bien.

Una vez terminada la cena y el postre que había traído George que era una exquisita torta de mil hojas con manjar la cual era la favorita de Daya así que acertó con su eleccion.Nos paramos de la mesa todos y yo ayude a Daya a recoger la mesa mientras los hombres se iban a la sala a beber una copa.

Rossana, ¿ me vas a contar lo que sucede con George? ataco la dueña de la casa.

_nada no sucede nada, que podría pasar _conteste sin ánimo de seguir el tema.

a mí no me engañas cariño insistió la mujer_ a ti te trae loquita loquita ese hombre ¿no es así?

nada que ver Daya que cosas dices me defendí.

_se te nota en los ojos, mírame y dime que no sientes nada por él.

_sé que a ti no te puedo mentir Daya, el me gusta es verdad, pero entre nosotros no hay ni habrá nada jamás.

_pero él también te quiere, se le nota, no dejeo un segundo de buscar tu mirada durante la cena, no entiendo porque no están juntos.

_ porque simplemente no se puede, además pronto me iré de aquí y estaremos a millones de kilómetros de distancia_ le dije con un deje de amargura en mi voz

_el amor lo puede todo Rossana, el amor traspasa fronteras, no te dejes estar, George es un buen hombre.

lo sé, lo sé pero no hay posibilidades para nosotros dije dando por zanjada la conversación y salí como un rayo de la cocina, no quería más preguntas que no podría responder.

Llegue a la sala y detrás de mí venia Daya, los hombres ya nos esperaban con velas en las manos así que subí rápido a buscar una chaqueta porque estaba poniéndose un poco fría la noche y aproveche de llevar el regalo que tenía para George, ya buscaría un momento a solas para entregárselo.

Caminamos hasta llegar al rio, allí ya se encontraba mucha gente toda con sus velas encendidas celebrando la navidad, yo caminaba junto a George y adelante iba la familia Ananda Daya le pidió a su esposo e hijo que tomaran nuestras velas para ir a dejarlas al rio como estaba haciendo toda la gente del pueblo obviamente Daya lo hizo para dejarnos solo así que aproveche el momento para darle mi regalo.

_tu regalo de navidad George _ dije tendiéndole un paquete pequeño.

gracias dijo George mientras revisaba el contenido del regalo_
cumbres borrascosas_ dijo leyendo el título del libro.

_así es, Cumbres Borrascosas es mi libro favorito quisiera que lo
leyeras, ojala te guste.

_estoy seguro que me gustara, yo también tengo algo para ti dijo
sacando una caja cuadrada y delgada del bolsillo de su chaqueta._
espero te guste.

Era un juego de joyas de plata típico de la india la cual se componía
de una pulsera que tenía un anillo así que quedaba tapando la parte
delantera de la mano y se veía muy femenina cuando me la probé,
también venia un collar grande con incrustaciones de piedras
preciosas y además un par de aros a juego con el conjunto las
piedras que tenían las joyas eran todas en la gama de los azules
claros oscuros celeste, ese detalle me hizo recordar el sari que me
había comprado ya que el conjunto le venía totalmente a la ropa, así
que buscaría la oportunidad de usarlo pronto antes de irme de la
india.

gracias George es hermoso fue lo único que me atreví a decirle.

_Rossana, no quiero que estemos peleados.

_no estamos peleados, porque tendríamos que estarlo.

_no lo sé, te noto distinta, huyes de mi mirada todo el rato.

_tienes razón, no hay motivos para reaccionar así dije
sinceramente_ disculpame George.

_no hay nada que disculpar Rossana, solo quiero que sigamos siendo
amigos y aprovechemos el tiempo que te queda en el país, quizás
jamás te vuelva a ver.

_para eso existe internet, para que podamos seguir en contacto bobo,
pero antes deberás aprender a usarlo eso sí.

_jajajaaja, así es soy un vejete que no sabe nada de tecnología.

_ya aprenderás, yo misma te enseñare, ahora vamos con los demás
será mejor antes que Daya piense mal de nosotros.

Los dos caminamos riéndonos y colándonos entre la gente buscando a la familia, cuando llegamos al lado de ellos no podíamos creer el espectáculo que había en el río, era realmente maravilloso, toda la gente había dejado las velas en el río, en unos recipientes especiales para que no pudieran apagarse ni hundirse, así que esa noche el río estaba totalmente iluminado y era una visión fascinante y era más bello aun porque estaba mirándolo junto a George.

Y así paso la noche, entre risas y alegrías, pasamos largo rato mirando el río, todos ya se habían ido pero nosotros seguíamos ahí afiatando nuestra amistad que era lo único que podíamos ofrecernos en ese momento, no había nada más.

¿Pero qué haría yo, con todo lo que siento por él?

UNA SORPRESA Y UNA OPORTUNIDAD

La semana que siguió a la navidad, se pasó demasiado rápido, y como un rayo ya estábamos en el día viernes 31 de diciembre, yo estaba en casa aquel día George me había dado el día libre, según por qué debía hacer el inventario de la mercadería y no sé qué cosa más, el hecho es que aquel día más que nunca, hubiese querido ir trabajar, pues la nostalgia al parecer había llegado para no irse más, recostada en la cama mirando el techo podía imaginar a mi madre arreglando la casa, y preparando una exquisita cena para deleitar aquella noche a todos sus invitados, y ya casi podía oír la voz de mi padre reclamando en contra de mamá porque lo sacaba de la comodidad de su sillón y le ordenaba limpiar y ordenar el patio de atrás, el cual más tarde luciría una larga mesa de mantel blanco y a su alrededor de esta muchas personas que se deleitarían con el banquete que mi madre serviría esa noche para esperar la llegada del nuevo año.

Todos los años en esta fecha mis padres ofrecían una fiesta en donde siempre estaba invitada toda la familia y los amigos más queridos, de ellos, siempre era la mejor fiesta de todas nunca nadie se la quería perder incluso yo en ese mismo momento me hubiese gustado estar preparándome para ir a saborear la comida de mi madre, pero estaba tan lejos de allí que lo más cerca que pude sentirme de ellos ese día fue la llamada que les hice por teléfono esa mañana para desearles éxito con la cena y un buen comienzo de año para ellos, mi madre dijo que me extrañaría mucho en la mesa, ella sabía que esa noche

era mi favorita del todo el año, pero le dije que estaría bien que estuviera tranquila y que se dedicaran solamente a pasarlo bien junto a los demás. Pero el hecho de que jamás en toda mi vida me hubiera perdido una fiesta de año nuevo en casa de mi madre no era lo peor de todo, lo más frustrante de todo era que en el país que me encontraba en ese minuto no celebraban la llegada de un nuevo año aquel día sino que ellos lo festejaban en octubre, y a pesar que me hubiera gustado celebrar año nuevo, debía respetar las costumbres del país.

Dicen que la víspera de año nuevo es un momento de reflexionar acerca de todo lo que hicimos en el año, o de lo que no hicimos y debimos hacer o simplemente lo que nos habíamos propuesto a hacer y no alcanzamos, lo cual era mi caso, ese año no alcance a realizar nada de los planes que tenía, ya que todos estaban relacionados con Alex, y como la vida decidió darme un duro golpe al quitarme a mi marido, me quede perdida.

Debo reconocer que a pesar de todo también aquel año tuve cosas buenas, nuevas experiencias, nuevos amigos y porque no decirlo, nuevos sentimientos, y lo mejor de todo es que me atreví por primera vez a hacer algo yo sola y por mí misma, lo cual estoy segura que si hubiese estado con Alex aun, jamás nunca ni siquiera lo hubiera pensado hacer.

En conclusión debo decir, que el haber vivido siempre a la sombra de Alex me paso la cuenta, y vaya que cuenta, pero a pesar de haberme derrumbado por completo, la vida decidió darme otra oportunidad para comenzar de nuevo, y aprendí que así como te quita y te bota al suelo sin piedad alguna, también te da, ayudando a levantarte nuevamente y enseñándote que el dolor de una perdida estará siempre anidada en tu corazón pero que si puedes sobrellevarla y salir adelante por ti misma, y en mi caso en especial este viaje se transformó en la aventura de mi vida donde conocí gente hermosa que quiero como si fuesen mi propia familia, y amigos pero de los buenos, los que jamás se olvidan, pero lo más importante es que logre reencontrar todo lo que había perdido alguna

vez, mis sueños, anhelos y lo más importante de todo, me encontré yo.

Un toc toc en la puerta me saco de mis pensamientos era Daya la que me llamaba.

entra dije para que pasara.

Rossana querida te has pasado la tarde entera en tu habitación ¿sucede algo? pregunto sentándose al borde de mi cama

_no, no pasa nada, solo pensaba un poco en la vida nada mas

_ ¿haciendo las reflexiones del año que se va cierto?

_si un poco respondí algo triste.

_entiendo yo también lo hago, bueno en realidad todos lo hacemos, solo que en otra fecha, tu sabes que aquí celebramos la llegada de un nuevo año en octubre.

_claro que lo sé, pero aun es raro para mi saber que no podre dar abrazos y dar buenas vibras para el nuevo año a nadie.

pero en eso no hay problema, nos puedes abrazar a nosotros si quieres, un abrazo no le hace daño a nadie y los buenos deseos siempre son bienvenidos dijo Daya tomando mis manos tratando de darme ánimos_ además en este momento nosotros somos tu familia, no de sangre pero si de corazón.

Gracias mi queridísima Daya, no sabes lo feliz que me hace oír eso en un día como hoy agradecí emocionada por sus palabras.

_pero hay algo que te pondrá aún más feliz, se trata de George.

_ ¿pero qué tiene que ver George en todo esto?_ dije parándome rápidamente exasperada porque ya comenzaría otra vez.

tranquila mujer no te alteres se burló ella_ es solo un recado que envió para ti.

_ Ah sí, y ¿de qué se trata?_ dije un tanto avergonzada por mi actitud.

_me pidió que te dijera que necesita preguntarte algunas cosas sobre la mercadería y no sé qué más y que si puedes pasar por ahí un rato más.

_pero ya está anocheciendo, prefiero ir mañana, hoy no tengo ánimos para estar contando mercadería. Dije tirándome nuevamente en la cama.

pero quizás sea algo importante, deberías ir a ver mejor lo que necesita, además no me vas a decir que no te gustaría estar cerquita de George no y comenzó de nuevo con el temita.

_ A no no no no, si vas a comenzar a molestarme de nuevo con George prefiero ir a contar mercadería, no quiero oír tus niñerías.

está bien, pero arréglate un poco niña acaso no has visto tu cabello me dijo poniendo mala cara_ parece que tuviste una guerra con la peineta.

¿queeee? que tiene mi pelo de malo respondí dirigiéndome al espejo para verlo y efectivamente estaba horrible parecía un nido de pájaros.

_Rossana hoy es un día especial para ti, porque no haces honor a tus creencias y te arreglas bonita, mal que mal no todos los días termina un año y comienza otro no.

_pero aquí es un día normal, no tendría caso.

pero para ti no lo es, además era solo una idea dijo mientras abría la puerta para salir_ de todas maneras piénsalo_ dijo guiñándome un ojo y saliendo del cuarto.

Me quede mirando un rato en el espejo y entendí que Daya tenía razón y que el comienzo de un nuevo año merecía un buen vestido, así que abrí el armario y saque uno con corte simple, casual pero elegante de color gris perla y unos zapatos con un tacón pequeño, quería verme linda pero tampoco quería hacer el ridículo vestida para una fiesta la cual no existía y después de vestirme cepille mi cabello hasta que lo pude dominar y lo deje suelto como siempre para dar un aire de normalidad a mi apariencia y por ultimo un toque

de brillo en mis labios y nada más, me sentí satisfecha así que salí a ver qué es lo que quería George.

Mientras caminaba hacia la tienda pude notar como la gente me veía distinto, parecía que nunca me habían visto un poco más arreglada y comenzó a sentirme muy observada e inmediatamente me arrepentí de haber hecho caso a Daya, pero ya estaba casi en la puerta de la tienda no tenía caso devolverse.

toc toc golpee la puerta _ soy yo George abre.

pasa está abierto se escuchó la voz de el a lo lejos

donde estas pregunte.

_atrás en el comedor, ven aquí.

_auchhh, esto está muy oscuro me lamente cuando tropecé con algo duro y me dolió el pie.

date prisa Rossana insistió George

ya estoy llegando es que no podía ver nada reclame llegando y abriendo la puerta del comedor_ porque diablos esta tan oscura esta c.....

¡iiiiiiii;Sorpresa!!!!!! grito George cuando entre

¿queee? ¿Pero qué es esto? dije realmente sorprendida al ver una mesa de mantel blanco con dos velas en el centro dos platos y dos copas con un vino ya servido.

tu fiesta de año nuevo claro respondió el cómo lo más obvio del mundo.

_pero ustedes no celebran año nuevo, no entiendo nada.

_acaso no recuerdas que yo soy inglés y que en mi país también celebramos año nuevo en esta fecha.

_si tienes razón, y en casi todos los países del mundo, menos aquí por supuesto.

así es rió divertido George por mi comentario, además prepare una cena para chuparse los dedos

_¿tu cocinando?, eso no lo creo y si es así pongo en duda eso de que esta para chuparse los dedos me burle de él.

no me subestimes Rossana, es más si no me crees, ve a ver tu misma dijo George dirigiéndome a la cocina.

_que cocinaste George, que huele tan bien aquí.

carne al horno dijo mientras sacaba una bandeja del horno con una carne jugosa._ y papitas salteadas con una sencilla pero simple salsa blanca con champiñones.

debo reconocer que todo huele muy bien aquí y se ve demasiado delicioso dije mientras sentía como rugía mi estómago_ es más creo que me dio demasiada hambre, ver esa carne abrió totalmente mi apetito.

entonces no la hago esperar más señorita rió George_ espérame en la mesa mientras llevo la comida.

Le hice caso y me senté a la mesa esperando a George que llego pronto con toda la comida, me quede mirándolo mientras ponía un trozo de carne en mi plato, el más grande que había en la bandeja, y no entendía como un hombre como él podía estar tan solo.

George porque nunca celebraste año nuevo pregunte mientras me servía papitas y salsa blanca.

_es simple, los primeros años no tenía nada que celebrar y luego, bueno no había nadie con quien hacerlo y luego llegaste tú y quise sorprenderte para que no te sintieras tan sola esta noche, yo sé lo que es anhelar celebrar esta fiesta y hace tiempo no lo hacía y vi la oportunidad de hacerlo, solo eso.

_que lindo, gracias George, pero estoy segurísima que zamira encantada de la vida le hubiese importado muy poco las tradiciones de su propio país con tal de pasar un momento a solas contigo y hubiese celebrado todos los años junto a ti ¿no crees? Dije soltando una carcajada y contagiando mi risa a George al recordar a la arpía que tantas ganas le tenía a George

La cena paso muy agradable entre tanta conversación y risas, también brindamos por el año que apunto estaba de quedar atrás y por el que pronto llegaría, también brindamos por nuestra amistad y por habernos conocido, realmente George y yo éramos muy compatibles y nos entendíamos a la perfección incluso sin palabras sabíamos lo que el otro quería decir, cuando nos dimos cuenta que quedaban solo 5 minutos George levanto la mesa rápidamente y yo lo ayude, luego trajo dos copas limpias y un champagne para brindar deajo las copas servidas en una bandeja arriba de la mesa, entonces miro su reloj y cuando faltaban 2 minutos para la media noche puso la alarma de su reloj para que sonara justo a la hora exacta en que debíamos abrazarnos, ya cuando faltaba solo medio minuto se puso frente a mí, cuando faltaban tan solo 15 segundos me dio una hermosa sonrisa la cual correspondí de igual manera, y dando un paso más adelante el cual me deajo a un solo paso de rozar su boca, pero cuando al faltar solo 3 segundos para las 12 mire las esmeraldas de sus ojos y perdí cualquier conciencia que pude tener antes y cuando el reloj dio el pitido indicando que ya era un nuevo año, di ese paso que me separaba de él y me lance a su boca desesperada deseando sentir sus besos y sus fuertes manos abrazando mi cintura que la vez pasada tanto me supo a gloria.

Lo bese por largo rato y el correspondió a mi beso con la misma intensidad, asegurándome que si no hubiera sido yo, hubiera sido el quien se lanzara contra mi boca, cuando decidimos que ya era tiempo de volver a respirar nos soltamos la boca pero ninguno quiso separarse del otro, sus manos seguían firmes en mi cintura y las mías firmes en su nuca.

feliz año nuevo Rossana me dijo mientras trataba de calmar un poco su respiración.

feliz año nuevo George respondí tratando de frenar los latidos de mi corazón que sentía y poco y se me saldría del pecho.

Y así sin más y solamente con los latidos de ambos corazones que hacían un compás casi celestial, nos volvimos a fundir en un beso, esta vez más lento saboreando mejor nuestras bocas, resignándonos

a lo que sentíamos, un mar de sentimientos tanto tiempo reprimidos recorrían nuestro cuerpo produciendo una electricidad que hacía pensar casi en una explosión.

Luego de un rato cuando fuimos nuevamente conscientes de nuestros cuerpos decidimos que ya era momento de frenar un poco pero esta vez no hubo rechazo ni culpas ni tampoco huyo de mí como la última vez si no que estaba totalmente resignado.

ayúdame a olvidar me pidió cuando besaba suavemente mis labios.

_sifué lo único que salió de mi boca cuando lo abrace.

Y así pasamos nuestra noche de año nuevo deseándonos éxitos y buenos deseos, bailando un poco para recordar viejos tiempos que ambos por separados tuvimos, compartiendo experiencias y muchas risas salieron de nuestras bocas. Y muy entrada la madrugada me llevo a casa como el caballero que es y me dijo que mañana no tenía que ir a trabajar a la tienda que él se haría cargo y que por la tarde me vendría a buscar para dar un paseo. Me beso por última vez, un beso corto pero cargado de emociones.

Subí despacio las escaleras para no despertar a nadie no quería molestar logre llegar a mi cuarto me tire en la cama tal cual como estaba solo saque mis zapatos, aun tenía el recuerdo vivo en mis labios de los besos de George aun las sensaciones estaban muy a flor de piel y con el recuerdo de sus besos caí rendida en un profundo sueño.

Aquella noche soñé con Alex nuevamente, esta vez lo veía rodeado por una luz intensa que apenas podía reconocer quien era, pero yo sabía que era el, comenzó a correr a su encuentro yo estaba contenta de volver a verlo cuando llegue a su lado lo abrace fuertemente diciéndole cuanto lo había extrañado.

Mi querida Rossana, mi dulce y amada esposa me dijo acariciando mi rostro_ he venido a despedirme de ti.

pero yo no quiero que te vayas quiero quedarme a tu lado.
respondí.

_mi tiempo aquí ha concluido, y la promesa de estar siempre a tu lado mientras me necesitaras ya está cumplida.

_pero yo aún te necesito junto a mí, no te vayas.

_siempre te amé Rossana y al contrario de lo que tú siempre creíste yo siempre te admire, fuiste una muy buena esposa y mujer para mí, pero lo nuestro ya llegó a su fin y tú debes seguir tu vida.

_pero.....

_no digas nada más querida, me voy en paz porque sé que tú lo estás también.

_si lo estoy, los trozos de alma que deje tirados por el suelo alguna vez se volvieron a juntar y logre al fin sanar mi alma.

lo sé, y sé que alguien te espera dijo apuntando su mano atrás de mí, me gire y vi a George tendiendo su mano para llevarme con él.

_lo siento Alex, jamás pensé que podría volver a enamorarme, te falle horrible pero no lo pude evitar.

_que dices nena tu no me fallaste en nada al contrario lograste que encontrara la paz que necesito para irme tranquilo, no me debes nada, y mereces ser feliz, hazlo por mi ¿quieres?

lo haré lo prometo dije abrazándolo muy fuerte.

Poco a poco fue desapareciendo con una sonrisa en sus labios y una tranquilidad que me traspasaba también a mí, entonces me gire y tome la mano de George desapareciendo con él. En ese instante desperté sintiendo una inmensa tranquilidad en mi interior.

Al fin Alex estaba en paz.

ENTRE TÚ Y YO

Por la mañana desperté con una sensación de profunda alegría, a mi llegaron los recuerdos de la noche anterior y la despedida de Alex en mis sueños, el cual yo sabía que de verdad estaba descansando en paz, al fin había logrado liberarlo de aquella promesa, y prometí nunca más volver a hacerlo con nadie más.

Me levante con ánimos renovados y baje a desayunar junto a mi querida familia hindú llegue justo cuando estaban sentándose a la mesa.

buenos días familia salude muy animada

que contenta te ves hoy Rossana, parece que dormiste bien anoche
comento Falak

_si dormí muy bien casi como un bebe.

_ O estuvo muy buena la celebración de año nuevo_ dijo Daya
entrando al comedor con una tetera de té.

_parece que si porque creo que te oí llegar bien entrada la
madrugada_ se burló también Raj

_si, estuvo buena, lo pase estupendo... a ver Daya espera un minuto
¿tu sabias de la sorpresa de George?_ le reclame a la mujer.

_claro que lo sabía, si me pidió ayuda con la cena.

_ya me parecía raro que George hubiese cocinado solo esa maravillosa comida.

_no no no no me entendiste bien, el mérito fue todo de George el solamente me pidió alguna receta que a ti te gustara y yo recordé que te encanta la carne al horno y se lo dije, nada más, pero el preparo todo solito.

y porque no me contaste nada le reclame nuevamente.

obvio porque o si no no hubiera sido sorpresa explico Daya.

_bueno debo reconocer que me sorprendió bastante, jamás me espere ese detalle de parte de George además la comida le quedo de maravillas estaba deliciosa, definitivamente cocina muy bien.

¿y solo eso hace bien George? dijo Daya comenzando otra vez como siempre.

_hay Daya que cosas dices, George es un caballero, solamente cenamos, y esperamos la llegada del nuevo año con una copa de champagne y eso fue todo.

_pero que aburrido que es George, creí que sería más atrevido rió Raj.

ya basta dejen de molestar a la pobre Rossana, no se metan en su vida me defendió Falak

gracias Falak al fin alguien cuerdo en esta casa agradecí al hombre.

_de nada querida, además todos sabemos aquí que te mueres por los huesos de George. Se burló esta vez Falak.

no lo puedo creer todos los Ananda se pusieron de acuerdo para molestarme hoy dije haciéndome la ofendida.

_no cariño tu cara nos ha hecho casi un pequeño resumen de lo que paso anoche dijo Daya haciendo que me sonrojara. Y haciendo reír a todos incluso a mí.

Pase gran parte de la mañana ordenando mi cuarto y la otra parte la pase ayudando a Daya con el almuerzo y con la limpieza de la casa,

aquel día hubiese sido capaz de limpiar la casa hasta 3 veces si era necesario pues mi ánimo estaba tan arriba que sentía que nada podría arruinar mi día.

Después del almuerzo fui a mi cuarto y me recosté en la cama con la idea de dormir una pequeña siesta pero el recuerdo de los labios de George no me dejaba, quería tanto volver a besarlo, pero no sabía cómo irían las cosas con el después de anoche, al parecer estaba dispuesto a intentarlo y darse una oportunidad conmigo por lo menos eso fue lo que me hizo sentir.

Por otra parte estaba el tema del tiempo que había comenzado a pasar tan rápido y con el mi regreso a Chile, no sé si estar con George fuera la mejor de las ideas, pero era algo más fuerte que yo, tal vez estaba haciendo mal, porque yo me iría y el quedaría solo otra vez.

Cuando mire el reloj me di cuenta que pronto sería la hora que George pasaría por mí para llevarme de paseo por la ciudad, así que me levante me di una ducha rápida y me cambie de ropa me calce ropa cómoda y unas zapatillas para que no me dolieran los pies. Estaba un poco nerviosa de aquel encuentro, no sabría cómo saludarlo ni con lo que me podría encontrar, George a veces podía ser muy impredecible, quizás estuviera arrepentido no lo sé, pero sea lo que sea tenía que enfrentarlo.

Sonó el timbre de la casa y quise bajar las escaleras rápidamente pero para mí mala suerte Daya se me adelanto, lo saludo cordialmente y me miro bajar las escaleras con su típica cara de burla pegada en la cara mientras se iba a la cocina. Termine de bajar los últimos peldaños que quedaban y quede en frente de George el cual ni siquiera me dejo saludarlo porque se fue directamente a mi boca, olvidándose que estábamos en la casa de la familia Ananda, en ese instante todos mis temores de que pudiese estar arrepentido se disiparon, dando paso a un sentimiento nuevo de seguridad, porque de verdad él quería intentar dejar el pasado atrás.

En ese momento vino a mi mente la promesa que pedí a Alex que me hiciera, de la cual yo logre liberar y me pregunte como lograría

liberarse George de la promesa que le hizo a su esposa muerta, de qué manera podría sacar de su cabeza la culpa por el accidente, como podría yo luchar contra esos fantasmas de su pasado, pero le dije que si lo ayudaría, pero no sabía cómo hacerlo.

Rossana ¿te pasa algo? estas como en la luna me dijo George interrumpiendo mis pensamientos.

no nada, perdón estaba distraída me justifique.

_estas lista, nos vamos.

_claro, si, vamos.

Paseamos por muchas calles de esa ciudad descansando de vez en cuando en cualquier parque o plaza que encontráramos, visitamos muchas tiendas, George me ayudo a elegir algunas artesanías para llevar a mi madre. Después de haber caminado un buen rato, George se detuvo y tiro de mi mano para que lo hiciera también haciéndome quedar de frente a él.

Rossana, yo siento muchas cosas por ti, muchas inexplicables pero ahí están comenzó el a decir_ y quiero decirte que quiero intentarlo que haré todo lo posible por olvidar el pasado, pero no puedo prometer nada, solo que lo intentare.

_lo comprendo, sé que esto es nuevo para ti, sé que es un camino difícil de recorrer pero lo entiendo y lo acepto, yo tampoco puedo prometer nada, me queda muy poco tiempo aquí y no sé si podremos mantener una relación con tantos kilómetros de distancia.

_tienes razón, debemos disfrutar los momentos juntos, por mi parte todo está dicho, sin promesas.

por la mía igual dije.

Y como un pacto que se sella con honor nos dimos las manos y un suave beso en los labios y ambos quedamos más tranquilos con el acuerdo, luego decidimos volver ya empezaba a anochecer y comenzaba a hacer frío, anduvimos tomados de la mano todo el camino de vuelta, charlando como si nos conociéramos de toda una vida. Pronto llegamos a casa me dejo en la puerta y se fue a la suya.

Subí las escaleras corriendo, Daya me preguntó si cenaría, le dije que no que ya había comido y que estaba cansada.

Me di un largo baño de tina para relajar los músculos que habían quedado un poco doloridos con la caminata, luego decidí acostarme y dormir mucho, mi cuerpo pedía descanso, pero descanso de verdad. Esa noche estaba tranquila porque entre George y yo todo estaba dicho.

Me levante tarde ese domingo y desayune algo rápido en la misma cocina porque todos en la casa habían salido, así que me fui a la casa de George, deje una nota a Daya que no vendría a almorzar, y que no se preocupara tampoco de guardarme un plato, y salí con rumbo a la tienda.

Por el camino justo me encontré con George que justamente iba a mi casa a buscarme.

Rossana, justo iba a verte a tu casa dijo saludándome con un dulce beso.

_y yo iba a la tuya, ¿quieres que almorcemos juntos?, esta vez yo cocinare para ti.

claro que sí, me parece una buena idea, nunca he probado tu comida, es más pensé que ni siquiera sabias cocinar dijo riéndose y ganándose un puñetazo en el hombro.

_¿así que eso crees?, ya verás que buena es mi comida.

vamos entonces. dijo George tomando mi mano.

_ Espera dije deteniéndolo venias a decirme algo o me equivoco.

_ a, si vine a entregarte esto_ me dijo mientras sacaba un pequeño sobre blanco de su bolsillo _te lo manda Jhandira.

que es pregunte.

_velo tú misma.

_un bautizo, Jhandi me invita al bautizo de su hijo pequeño.

_si, es el próximo sábado.

_ya veo, y porque no vino a entregármela ella personalmente, me hubiese encantado verla, hace tiempo no hablo con ella.

_ andaba muy apurada pero me pidió que te diera muchos saludos y dijo que te llamaría luego.

_está bien, entonces después hablo con ella._finalice comenzando nuevamente a caminar.

Aquel día cocine para George una comida muy típica en mi país, y el quedo encantado con mi pastel de choclo. Mientras comíamos George me hablo de cómo eran los bautizos en la india, los cuales nada tienen que ver con los que yo conozco.

Debes llevar traje típico, ¿sabías?, si quieres yo te acompaño a comprar un sari se ofreció George.

no será necesario explique_ tengo uno, y por fin encontré la oportunidad de usarlo, creí que me iría de aquí sin siquiera probármelo.

_¿y donde lo conseguiste? Señorita siempre preparada._bromeo George.

_en el mercado de una de las ciudades que recorrí, cuando llegue aquí, me gusto y lo compre, y no me equivoque.

_estupendo entonces, obviamente iremos juntos.

_claro que sí, yo no conozco a nadie más.

Pasamos el resto de la tarde leyendo en silencio en el sofá grande de la sala, sin necesidad alguna de llenar el espacio con palabras.

Llegue a casa para la cena, le conté a Daya que no había ido a almorzar porque decidí devolverle la mano a George cocinando para él.

Para variar se burló de mí, y de mis esfuerzos por conquistar el solitario corazón de George, lo que ella no sabía, era que ese solitario como ella le llamaba, ya había sido conquistado por mí.

El día lunes llego junto a una calurosa mañana de enero, me levante con mucho ánimo, había pasado una buena noche y mi cuerpo estaba

descansado, baje a desayunar y me fui a trabajar a la tienda, no sin antes llevar conmigo mi notebook, había quedado en que le enseñaría a George a ocupar internet, para que pudiésemos estar conectados siempre una vez que yo me fuera.

La semana se pasó entre el trabajo y las clases de cómo usar internet, no fue difícil que George aprendiera, era muy buen alumno y muy aplicado y se tomó tan en serio lo de las clases que el viernes por la mañana salió un rato y llegó con un notebook y un dispositivo con conexión a internet.

El sábado por la mañana fuimos a comprar un regalo para el hijo de Jhandira recorrimos de tienda en tienda buscando hasta que al fin hallamos algo lindo para él.

El bautizo sería por la tarde y tendría lugar en la misma casa de nuestra amiga, así que nos fuimos a descansar un rato, cada uno a su casa, ese día George no había abierto la tienda así que dijo que aprovecharía de dormir un poco y yo hice lo mismo, desperté cuando Daya tocó a mi puerta para decirme que bajara a almorzar.

Mi almuerzo fue algo liviano solamente, no quería cargar mi estómago.

Después de darme una ducha para refrescarme comencé a arreglarme, saqué del closet el sari que tenía colgado tapado con una bolsa de nailon transparente para que no se estropeará, elegí unas sandalias bajitas plateadas adornadas con pequeñas piedras en el mismo color plata y por último dejé a mano las joyas que me había regalado George que combinaban tan bien con mi vestido.

Vestida ya baje las escaleras para esperar que George pasara por mí.
pero que guapa te ves querida, te queda muy bien el vestido me dijo Falak.

_muchas gracias, igual me siento un poco extraña usando esta vestimenta, yo no tengo la cultura de las mujeres hindúes.

que dices, no seas tonta te ves muy bien ese color te queda de maravillas me tranquilizó Daya que había entrado al salón.

_si ustedes lo dicen.

El timbre sonó indicando la llegada de George que vestía un traje de dos piezas que consistía en una chaqueta de cuello Mao larga y cerrada que llegaba justo a la altura de las rodillas, de color beige con detalles en café oscuro y lucía un pantalón ancho en color rojo sangre y zapatos a tono, no pude negar en ese momento que se veía estupendamente bien, su porte aristocrático hacían de él un hombre elegante e interesante.

te ves linda me dijo George tímidamente, porque estaba en frente de los dueños de casa.

tú te ves estupendo y muy elegante, voy a ser la envidia de todas las mujeres solteras de la fiesta dije bromeando.

_¿tú crees?, tal vez sea yo la envidia de los hombres solteros_rio George.

ya déjense de tonterías y váyanse de una vez que se les hace tarde mando Daya

pásenlo bien dijo Falak.

y pórtense bien, como adultos, no como adolescentes se burlo Daya.

mejor nos vamos ya pedí a George.

vamos, adiós Daya, Falak, un placer hablar con ustedes como siempre se despidió él.

nos vemos me despedí saliendo por la puerta.

La ceremonia de bautismo era muy distinta a las que yo conocía esta se denominaba namakarana que significaba nombramiento.

Los ritos empiezan con la purificación de la casa, para limpiarla de las impurezas del nacimiento. Se envuelve al bebé en ropas limpias y la madre se lo entrega al padre. Delante del fuego sagrado tiene lugar la ceremonia, para favorecer a los dioses se les ofrecen frutas, leche, mantequilla, dulces y flores. Seguidamente se recitan fórmulas místicas y el padre llama a su hijo con el nombre elegido.

En mi país se hace en una iglesia con dos padrinos que tienen que sostener al bebe y un sacerdote le hace una cruz con agua bendita en la frente, según ellos para quitar los pecados, eso es todo igual se hace una fiesta y se llevan regalos al bautizado.

La casa de Jhandira estaba abarrotada de gente, la mayoría eran familiares, pero así y todo se tomó el tiempo de venir a hablar con nosotros especialmente conmigo aprovechando que George se encontró con un conocido de él.

Rossana querida, me podrías explicar que estas haciendo reclamo la mujer.

_no se a qué te refieres.

¿no lo sabes? dijo poniendo sus manos en jarra.

no explícame tu la desafié.

_que haces con George, los vi tomados de la mano y muy acaramelados.

¿y cuál es el problema? me defendí

_acaso no sabes todo lo que ha sufrido George después de la muerte de su esposa y su hija,

_claro que lo sé, el mismo me lo contó, pero aun no entiendo cuál es el problema.

_el problema es que tú te vas a ir y el nuevamente se quedara solo.

y él lo sabe, sabe que me iré, ¿crees que no hablamos de eso? ¿crees acaso que le voy a mentir diciéndole que me quedare aquí, cuando no es así.? Que mal piensas de mi Jhandira. le dije ofendida.

discúlpame si te ofendí Rossi dijo Jhandi usando el apodo que ella misma me había puesto_ es que él ha sufrido tanto y por tantos años y yo he visto su sufrimiento año tras año y llegas tú y causas algo en el que jamás nadie le causo, la posibilidad de volver a querer.

_yo no lo busque Jhandi, solo sucedió y ya, el amor es así.

_acaso me dirás que lo quieres, porque no sé si creerte, hasta hace poco estabas llorando por tu marido muerto y...

si lo quiero le dije subiendo el tono dolida por sus palabras_ y no te metas con Alex ¿te quedo claro?

_perdóname Rossana no quería lastimarte, pero veo que George que por fin se está dando la oportunidad para ser feliz y se va a quedar solo nuevamente y volverá a sufrir.

_¿tú crees que no lo he pensado?, pues si, te informo que si lo he pensado todas las mañanas todas las tardes y todas las noches lo pienso, sé que tal vez estoy haciendo mal pero lo que siento por él es más fuerte que todo eso.

_y entonces¿ porque no te quedas aquí?

_porque yo tengo mi vida allá, tengo mi trabajo, tengo una familia que me espera, allá tengo todos mis recuerdos.

_entonces mantendrás una relación a distancia con George.

si lo haré y vendré a pasar las vacaciones aquí le respondí confiada.

_está bien Rossi, es tu vida y la de él, si ustedes piensan que puede funcionar, yo no soy nadie para decir lo contrario.

_quédate tranquila Jhandi, yo lo quiero de verdad él no es un simple capricho.

y él te quiere a ti, por algo se dio esa oportunidad que por tantos años se negó. dijo Jhandi en tono cansado_ perdóname por favor por haberte lastimado con mis palabras Rossi.

_Está bien, no te preocupes lo olvidare._le respondí sonriendo.

_te quiero mucho mi amiga querida y también quiero que seas feliz al igual que George.

_yo también te quiero, y entiendo tu preocupación y me quedo más tranquila sabiendo que George siempre va a tener cerca de una buena amiga con quien contar. ¿Cierto?

claro que si respondió riendo porque justo en ese momento volvía George.

de que hablaban tanto ustedes dos pregunto el curioso.

_de nada, cosas de la vida nada mas._le respondió Jhandi._sigan disfrutando de la fiesta_dijo alejándose a conversar con los otros invitados.

no crees que sería un buen momento para irnos de la fiesta me propuso George.

si vamos le respondí.

Nos fuimos a su casa a tomar una copa de vino, nos sentamos en nuestro lugar favorito de la casa el sofá de la biblioteca.

_creo que se hace tarde mejor me voy, dije parándome del sillón._me despedí con un fugaz beso en la boca.

Di la media vuelta para salir por la puerta que daba a la escalera cuando siento la mano de George en mi cintura dándome la vuelta para quedar en frente de él.

no te vallas, quédate conmigo esta noche me pidió suplicante.

Ni siquiera alcance a responder cuando George se apodero de mi boca dándome un beso cargado de pasión y deseo, algo en mí se encendió en ese momento, una corriente eléctrica recorrió mi cuerpo y correspondí su beso de la misma manera, sacando a flote sensaciones que tan lejanas habían estado, volví a sentir deseo, volví a sentir pasión cuando él me aprisiono contra la pared de la biblioteca buscando tocar todo mi cuerpo con sus manos,fue en ese momento entonces que perdí mi conciencia levante mis caderas y puse mis piernas alrededor de su cintura causando tantas sensaciones al sentir el rose de nuestra intimidad un gemido ronco salió de su boca cuando me tomo de mis nalgas, y así tal cual me llevo a su habitación que se encontraba en una de las puertas del costado de la biblioteca, me dejo en su cama y por primera vez pude ver sus ojos que ardían de deseo por mí, dos gemas esmeraldas ardiendo de pasión .Me desnudo poco a poco y luego dejo que yo lo desnudase a

él, mientras lo hacía lograba sentir todos sus músculos en tensión, nuevamente me recostó en la cama y comenzó a acariciar mi cuerpo con sus manos y su lengua, procurando no dejar ni un centímetro de mi piel sin hacerlo suyo, sus besos y caricias me estaban volviendo loca ya quería sentirlo dentro de mí, le tome el rostro para besarlo, un beso de fuego, marcado por la locura y el deseo, me puse encima de él buscando la unión que ambos anhelábamos en ese minuto, fue casi un incendio el momento que fuimos uno solo, encajábamos a la perfección nuestra piel quemaba, ardía, la pasión exigía ser saciada, la danza de nuestros cuerpos estaba causando estragos en nuestras emociones, los besos las caricias nos llevaban a confirmar nuestros sentimientos y a sellar el lazo que tan fuerte nos había unido, el incendio de nuestros cuerpos estaba a punto de extinguirse cuando el clímax nos sorprendió a los dos al mismo tiempo haciéndonos llegar al espacio y tocar las estrellas recorrer los planetas y constelaciones del universo, dejándonos sumidos en la más exquisita sensación de éxtasis.

Nuestros cuerpos saciados de tanta necesidad descansaron uno al lado del otro y desearon no separarse jamás.

Ese momento vino a confirmar lo que mi corazón ya sabía de antes, un sentimiento puro y sincero.

Estaba total y absolutamente enamorada de George.

UN GIRO INESPERADO

Sentir el calor de George a mi lado me produjo una profunda sensación de bienestar a mi vida, era tan cómodo, tan cotidiano como si hubiésemos compartido la cama toda la vida.

Los recuerdos de la noche anterior llegaron a mi como una película rápida en blanco y negro, matices de lo que habíamos sentido me invadieron el cuerpo haciendo que reaccionara nuevamente al roce de sus manos que tan firme sujetaban mi cintura. Como amaba a ese hombre que en ese momento dormía profundamente a mi lado aferrado a mi cintura, y como deseaba que me volviera a ser suya una vez más.

Como si hubiese escuchado mis pensamientos, se despertó, sin decir nada busco mi boca y me planto un apasionado beso que me corto hasta la respiración, nos fundimos nuevamente en el baile de los amantes esta vez más suave con más calma, pero con el mismo fuego y deseo de la noche anterior.

_buenos días querida_saludo George una vez que recupero nuevamente el aliento.

buenos días dije sonriendo mientras acomodaba mi cabeza en su pecho.

_como dormiste?_pregunto.

_de maravillas_respondí_junto a ti no podría dormir mal nunca.

_ fue maravilloso estar contigo Rossana.

_para mí también lo fue.

¿te das cuenta cuanto has cambiado mi vida? pregunto.

_si, lo sé, y me agrada que sea por mí que lo has logrado.

_es como comenzar de nuevo a vivir, a sentir, a desear estar con alguien y ser feliz.

_yo siento lo mismo George_confesé_creí que jamás podría volver a sentir, lo que siento por ti, pensé que mi corazón se había secado, pero no fue así, ahí está latiendo muy fuerte por ti.

_eres hermosa Rossana, nunca desee a nadie como a ti a lo largo de estos 10 años.

_el destino fue el encargado de juntarnos, el hizo que nos conociéramos.

_si, yo también lo creo.

Pasamos un rato más en la cama en silencio disfrutando la compañía del otro, hasta que decidí volver a casa, no sabía que explicación les daría a la familia por no haber llegado a dormir. Me despedí con un beso de mi querido George y me fui rumbo a casa, aún era temprano, con suerte llegaría cuando aún no se hubiese levantado nadie, siempre los domingos se levantaban más tarde, así que con un poco de suerte nadie notaría que no había dormido en mi habitación.

Pero la suerte no estaba de mi lado, y justo cuando casi había logrado llegar a mi cuarto, vi salir a Daya del suyo.

que te pasa a ti, ¿porque llegas como una bandida? me dijo la mujer.

_no quería molestar a nadie Daya, por eso entre así.

creías que no notaría tu ausencia Rossana dijo riendo _además sabía que no llegarías.

¿entonces no estas enojada conmigo? dije entre asombrada y aliviada

_no, porque debía estarlo, eres una mujer grande que sabe lo que hace y sé que con George estas en buenas manos.

_que alivio siento en este minuto, creí que me soltarías un sermón de 4 horas como mínimo por no haber venido a dormir.

_que mal que piensas de mí, Rossana las cosas han cambiado, ahora eres casi como una hija para mí.

y tú eres una madre para mi también dije mientras le daba un cariñoso abrazo.

Aproveche que Daya no estaba enojada conmigo y fui directo a mi habitación, me di un largo y relajante baño de tina, mientras recordaba una a una cada caricia y cada beso que George había regalado a mi piel, aun podía sentir la sensación de las manos de George recorriendo mi cuerpo sin dejar ningún lugar sin ser explorado por él, y aun ardían mis labios al recordar cada beso que le había dado a mi boca, esos besos que tanto deseaba siempre volver a sentir, besos capaces de hacerme perder la razón y de caer en la máxima locura y hacerme llegar hasta el mismísimo cielo. Él y yo lográbamos la perfección.

El mes de enero se pasó entre trabajo, paseos, risas, conversaciones y muchos pero muchos besos, viviendo la alegría de este nuevo amor que comenzaba a nacer en nuestros corazones.

Estábamos felices con nuestra relación, nos llevábamos bien y teníamos mucha afinidad éramos capaces de entendernos a la perfección sin ninguna palabra.

Durante aquel mes pase muchas noches en la cama de George, descubriendo nuevamente lo que es sentirse querido y deseado, despertando pasiones tan ocultas que creímos tan dormidas y que jamás volverían a despertar, descubriendo el calor de un nuevo

cuerpo y aprovechando al máximo el tiempo que nos quedaba para estar juntos.

Estábamos bien, ya sin ninguna traba para estar juntos, sin escondernos ante nadie. Todos ya se habían enterado de nuestra relación y todos lo veían con buenos ojos, al fin el solitario George estaba contento y al lado de una mujer.

Cuando en la casa de los Ananda se enteraron fue casi un acontecimiento, fue de casualidad que Raj nos vio una noche que George me fue a dejar a casa y se despidió de mi con un dulce beso en la boca y en ese justo momento de la nada apareció Raj que venía llegando a la casa en ese instante, ninguno de los dos lo vimos venir, hasta que su voz nos hizo separar nuestras bocas.

aja, los pille dijo Raj riéndose por nuestras caras de póker_ que bien George por fin te decidiste amigo, aquí la dama ya ni disimulaba lo loca que estaba por ti en cualquier momento se te lanzaba encima_ dijo carcajeándose.

que cosas dices Raj, eso no es así me defendí tratando de esconder mi cara que en ese momento estaba más roja que un tomate.

raj a sido un placer verte se despidió George del chico.

no, no te vayas aun le roge a George_ ahora todos se burlaran de mi allí adentro.

querida Rossana, llego la hora de que le cuentes la verdad a tu familia hindú, diles que ya me atrapaste. termino la frase en mi oído.

eres un malvado le dije golpeando su hombro.

pero aun así estas loca por mi ¿o no? dijo riendo, aludiendo a la indiscreción que había tenido Raj anteriormente_ suerte nena_ me deseo antes de darse la vuelta y caminar hasta su casa.

Lo vi marcharse y podía notar que estaba riendo aun, burlándose de alguna manera por mi situación, en ese momento debía enfrentar a los Ananda que sé que no se molestarían para nada pero que si se

burlarían de mí la semana entera. Ellos eran así y yo los quería tal cual.

Tal y como esperaba todos se tomaron muy bien la noticia de mi relación con George, como siempre la menos madura fue Daya por la cual me entere de una apuesta que habían hecho con respecto a si yo lograría conquistar el corazón de George o no, lógicamente gano la mujer que había dicho que era casi obvio que lo lograría así que ahora Raj y Falak le debían una invitación a cenar fuera de casa, el primero dudo que George se atreviera y el segundo daba por sentado que George seguiría siendo el mismo solitario de siempre.

Lógicamente tampoco me equivoque en lo de que se burlarían de mí toda la semana, no perdonaron ningún desayuno, almuerzo o cena sin hacer algún comentario bobo con respecto a mí y a George.

Todo el mes de enero estuvo lleno de hermosos momentos que atesoraría para siempre en mi corazón.

George estaba bien, se veía bien con nuestra relación, disfrutaba cada momento que estaba a mi lado que era casi todo el día gracias a que trabajábamos juntos en la tienda, al fin lo veía contento, por lo menos eso era lo que demostraba, y yo me convencí que era así.

Una tarde de comienzos de febrero nos encontrábamos en la tienda los 2 cuando de repente George me dijo que iba a salir y eso fue lo que hizo, lo extraño de todo fue que ni siquiera me dio un beso de despedida como siempre hacia cuando iba a algún lugar. Pensé que lo había olvidado o que estaba apurado o que no se había dado cuenta y no le tome asunto.

Ese día no volvió y yo que tenía llaves de la tienda cuando llego la hora de cerrar lo hice.

Me fui a casa pensando en que podría haber pasado a George que no había llegado aún, pensé que tal vez se encontró con algún conocido y se entretuvo conversando por ahí, no me preocupe más pues el sabía muy bien cómo cuidarse solo.

Cene con la familia Ananda esa noche y luego subí a mi habitación me di un baño y me acosté un tanto inquieta por lo que se avecinaba.

Quedaban a penas 2 semanas para que yo volviera a Chile y un sabor amargo aparecía cada vez que lo recordaba, tenía muchos sentimientos encontrados por un lado no quería dejar a George y por otro tenía unas ganas inmensas de volver a ver a mi familia y mostrarles que ya estaba bien, que el viaje me había hecho cambiar, que había madurado mucho en este tiempo, también tenía ganas de volver a retomar mi trabajo de periodista en el periódico pues mi jefe había dejado las puertas abiertas para que volviera cuando quisiera, y lo más importante de todo, era que quería comenzar a escribir mi libro pues ya sabía de qué trataría, este hablaría de toda mi experiencia vivida desde que murió Alex, en el resumiría toda aquella etapa vivida desde su muerte y mi camino a la sanación de mi alma, pasando por toda la experiencia vivida en la India y recordando a toda la hermosa gente que allí conocí y que tanto cariño les tome.

Por la mañana llegué ansiosa a la tienda para ver a George, porque lo había extrañado mucho el día anterior por la tarde, quería saber porque había demorado tanto en llegar, pero cuando llegué me encontré con un frío George que casi ni respondió el tierno beso que le di a modo de saludo.

Hoy saldré todo el día Rossana, tú te puedes hacer cargo de todo cierto dijo en un tono frío que casi me congeló.

si yo me hago cargo respondí extrañada por su tono de voz.

_si no vuelvo antes de la hora de cerrar lo haces tú, bien, deja bien cerrado por favor _ dijo volviendo a ocupar aquel tono.

sucede algo le pregunte.

no, no sucede nada Rossana respondió_ solo tengo muchas cosas que hacer, no me esperes, no se a qué hora volveré_ dijo dándose la vuelta para tomar su abrigo y salir por la puerta olvidando nuevamente mi beso de despedida.

Me quedé muy decepcionada aquel día, ahora estaba segura que algo sucedía con él, su actitud conmigo cambió así, de la noche a la

mañana y me dejo sin saber qué hacer, pero pronto debía averiguar que estaba pasando por su cabeza.

Al otro día fue lo mismo y al siguiente también, se escapaba tan rápido que ni siquiera me daba tiempo para hablar con él, trataba de imaginar que era lo que sucedía con George, pensaba que tal vez algo estaría haciendo mal yo o que algo le molestaba de mí, simplemente no lo sabía.

Justo ese día llamo Jhandi a la tienda y me dijo que nos juntáramos después del trabajo, así que cerré la tienda y mi amiga me paso a buscar, nos fuimos a un bar y nos pusimos a conversar.

¿qué tal te a ido con George? me pregunto Jhandi.

bien, eso creo conteste un tanto dudosa de mi respuesta.

_¿cómo es eso?.,¿ bien, o crees que bien? explícame porque no lo entiendo.

_no lo sé Jhandi, hasta hace unos días atrás estábamos muy bien, felices, disfrutando de esta relación, pero no sé qué sucedió, ahora casi no lo veo, se va apenas llevo a la tienda y no vuelve hasta que me voy a casa, así que ni siquiera he podido preguntarle si algo le pasa.

no te preocupes tanto mujer, los hombres son todos así, raros, no sabes nunca lo que piensas ni lo que quieren dijo mi amiga en tono despreocupado.

¿tú crees? le pregunte a pesar de que en el fondo yo sabía que algo sucedía con George.

_si, no te preocupes, debe ser que tiene muchas cosas que hacer y esta estresado por eso, ya verás cómo después solito llegara buscando un abrazo tuyo_respondió bajando el perfil al asunto.

_tal vez sea así_dije tratando de convencerme de que mi amiga tenía razón.

bueno de todas forma no te pedí que nos juntáramos para hablar de George me dijo Jhandira.

_ya y para que me llamaste, ¿acaso extrañabas mucho a tu amiga?_le dije sonriendo.

_claro que te extrañaba boba, siempre lo hago, pero la verdad es que tengo una propuesta para ti.

¿una propuesta? pregunte curiosa.

_si, mira Rossi yo sé que tu viniste aquí solo por una temporada, buscando sanación y no sé qué otra cosa más pero el punto es que yo sé que lo lograste._comenzó a decir Jhandi.

_si, lo logre ¿pero a qué quieres llegar con eso? explícate.

espera allá voy calma siguió la mujer_ también sé que tienes toda tu vida allá, en tu país está tu familia tu trabajo y toda tu vida, pero lo que quiero decir amiga es que aquí también tienes una vida y una muy feliz.

si, es verdad aquí he sido muy feliz tal vez más feliz que nunca.

_entonces porque no te quedas aquí Rossana aquí también puedes hacer tu vida, tienes a George, me tienes a mí y a los Ananda, no te vayas Rossi.

_debo hacerlo, tengo que ir a ver a mi familia que tanto se han preocupado por mí al haber viajado sola, además está mi trabajo allá, necesito retomar mi trabajo como periodista, el dinero comienza a escasear.

_de eso quería hablarte, mi marido es amigo del editor de una revista internacional y él puede mover sus hilos para que trabajes allí, tú ya tienes experiencia así que no sería difícil que entraras ahí, además con un contrato de trabajo podrías obtener la visa permanente.

_no lo creo, debo ver a mi familia, tengo que estar con ellos, no les puedo hacer eso, además está el proyecto de comenzar a escribir mi libro.

_mira Rossi anda a Chile, ve con ellos un par de semanas háblales de George, demuéstales cuanto has madurado en este tiempo, muéstrales la mujer en la que te has convertido, haz notar que

puedes perfectamente cuidar de ti misma, diles que ya sanaste tu alma y cuéntale lo feliz que eres aquí.

_¿y mi libro?, ese es mi sueño.

Hay Rossana por favor, desde cuando aquí necesitas estar en un país en específico para escribir un libro, si quieres escribir lo puedes hacer en cualquier lugar, hasta en el polo norte, no inventes excusas mujer me dijo Jhandi avergonzándome de mi argumento_ además piensa en lo feliz que estaría George si te quedaras para siempre a su lado.

_no lo sé, aun pienso que no es una buena idea.

_está bien, no te pido que respondas ahora, pero por lo menos piénsalo, promete que lo harás.

_está bien, lo pensare, hoy es sábado, mañana no tengo que trabajar así que tengo toda la noche para pensarlo.

Seguimos conversando por largo tiempo acerca de su familia de sus hijos y de la vida en general, luego compartimos un taxi que me llevo hasta casa y siguió su camino a casa de jhandi, antes de bajarme del auto mi amiga me hizo prometerle nuevamente que pensaría en todo lo que habíamos hablado y que no lo olvidara, pero eso era casi imposible si ni un segundo de los que estuve con ella en el bar logre sacarme de la cabeza todo lo que me dijo.

Me acosté en la cama y comenzó a imaginar cómo sería mi vida si me quedara para siempre en la india, sé que Jhandira tenía razón, y que yo era muy feliz aquí, sé que podría perfectamente acostumbrarme a estar para siempre en este país y en esta ciudad. Pero por otro lado estaba mi familia, pensaba en lo duro que sería para ellos el que yo ya no estuviera cerca, sobretodo imaginaba a mi madre la pena que llegaría a sentir de que su niñita, su pequeña como solía decirme estuviera tan lejos. Y por último y olvidándome completamente de todo lo que había pasado o más bien lo que no había pasado con George, pude imaginar su cara de alegría si decidía quedarme a su lado para siempre.

Y entre dudas y certezas me atrapo el sueño, un sueño tranquilo, de esos que inconscientemente te aclaran las ideas y cuando despiertas por la mañana logras ver una idea clara de las cosas.

Y así fue, desperté en la mañana teniendo una idea clara de todo lo que mi amiga Jhandi me había propuesto, ella tenía razón en todo, mi vida también estaba aquí al lado de George, y también aquí podía conseguir un buen trabajo, por supuesto mi libro lo podría escribir en cualquier lugar donde fuera, y mi familia lo tendría que entender, es más si les demostraba cuanto había cambiado en todo el tiempo que estuve fuera estaba segura que lo entenderían.

Cuando todo se aclaró en mi mente me levante rápidamente, me vestí y salí de la casa como un rayo en busca de George para contarle la noticia de que me quedaría para siempre, mientras corría a su casa pase por el río y justo cuando mire pude ver a George a la orilla de este tirando piedras al agua con una fuerza brutal como si quisiera descargar toda su rabia con el río.

Baje corriendo los metros que me separaban de él y cuando llegue a su lado lo abrace por la cintura intentando tranquilizarlo, cuando se volteo para ver quién era se soltó rápidamente de mi agarre.

que estás haciendo aquí me dijo con un hielo en su voz recordándome nuevamente que algo sucedía con él.

_te buscaba, iba hasta tu casa, te vi aquí y vine solamente.

¿y qué quieres conmigo?. pregunto cortante.

_¿qué sucede George? ¿Qué pasa contigo que me hablas así?

nada, no me pasa nada, está bien respondió arrastrando las palabras.

como que nada, si cambiaste de un día para otro tu actitud conmigo dije yo esta vez de manera cortante_ has estado huyendo todo el tiempo de mí, dime que es lo que pasa, quiero que me digas porque ese cambio así como así.

_bueno Rossana, yo no te prometí nada, acaso no lo recuerdas.

_lo recuerdo muy bien George, yo tampoco prometí nada.

entonces no te debo ni una explicación. dijo duramente volteándose hacia el río nuevamente y dándome la espalda.

pero yo creí... que lo nuestro era más fuerte, yo pensé que de verdad me querías le respondí tristemente._ y yo que creí que podría contra tus fantasmas.

ya lo vez, no fue así, no pude quererte, no lograste que olvidara el pasado dijo esto en voz baja y con una tristeza infinita en su voz.

_y pensar que yo venía a darte una noticia que creí te haría feliz, es mejor que me vaya.

¿qué noticia? pregunto curioso volteando a verme.

olvidalo, ya no vale la pena dije dejando atrás mi idea de quedarme para siempre_ no me esperes mañana a trabajar no iré más a la tienda, no volveré a molestarte nunca más, es mi última semana aquí y quiero disfrutarla.

está bien, haz lo que quieras, da igual dijo volviéndome a dar la espalda.

sabes George, puedes irte a la mismísima mierda y quédate ahí por siempre lamentándote por tus malditas y estúpidas culpas que no te dejan vivir, juro que jamás te volveré a buscar en mi vida dije gritándole soltando toda la rabia y la pena que sentía por sus duras palabras y especialmente rabia por mí por haber sido tan tonta y haberme equivocado tanto con él.

Mi decisión en ese momento quedo zanjada volvería a Chile, mientras corría a la casa para buscar refugio en mi habitación, jure que olvidaría a George para siempre y que jamás volvería a vivir a la sombra de ningún hombre, mi vida la viviría como yo quisiera.

UN FINAL DE PELÍCULA

El lunes por la mañana desperté con un sentimiento amargo dentro de mi pecho, la decepción que me lleve por parte de George fue muy grande. Era verdad que el jamás prometió nada, pero tampoco nunca pensé que la relación que llegamos a tener podía valer tan poco para él, algo me decía que no podía ser cierto, no podía existir solo en mi cabeza, era imposible que haya dejado de sentir algo por mi así como así sin un motivo ni una razón si lo que siempre demostraba era lo contrario, el disfrutaba de mi constante compañía, siempre buscaba el momento para estar conmigo a solas, pero jamás me prometió nada yo lo sé, soy muy consciente de eso, pero cada caricia que él me daba, cada beso que me regalaba, era una declaración de amor, yo lo creía así, yo lo sentía así, es por eso que me costaba trabajo aceptar que de la noche a la mañana todo se acabara, el ya no era mi George, el que yo quería se había perdido en el intento.

Me levante temprano esa mañana, no dejaría que lo sucedido con George me afectara más de lo debido, tan solo me quedaba esa semana para que yo me fuera para siempre y quería disfrutarla al máximo.

Decidí salir a dar un paseo por la ciudad de Orchha, quería guardar en mi memoria cada rincón de aquel lugar tan maravilloso para mí, el lugar que fue testigo mudo de mi transformación, las calles, su gente y la calidez que entregaban la llevaría por siempre atesorada en mi memoria.

La verdad es que era bastante difícil para mí el irme de aquella ciudad, porque me sentía parte de ella, yo era una habitante más de aquel pedazo de tierra, hace tiempo que había dejado de ser la

extranjera que vino de visita a un lejano país, yo era parte de aquel lugar y así me lo hicieron sentir.

Camine por largo rato disfrutando como el aire fresco rozaba mi piel, era una mañana agradable no hacia ni frío ni calor si no que era el día perfecto para salir a pasear por la ciudad. Pase a desayunar a una cafetería en el centro de la ciudad, no quería volver a casa aun, no me sentía con ánimos de estar con nadie en ese momento, solo era yo y mi soledad.

Pase a casa solo un momento para avisar a Daya que no me esperara a almorzar y antes que dijera nada salí de la casa rápidamente para evitar preguntas que no quería responder.

Llegue al río y me senté a contemplarlo por largo rato pensando en lo mucho que había cambiado mi vida y en la persona en que me había convertido, una mujer decidida, segura de sí misma, con sueños y esperanzas, la cual no se dejara nunca más vencer por la pena. A la india llego una Rossana destrozada por la tristeza y se va una totalmente renovada.

Me pase gran parte de la tarde en el río y cuando sentí rugir mi estómago del hambre supe que era la hora de volver a casa.

querida, me tenías preocupada dijo Daya cuando me vio llegar_ fui a comprar a la tienda y no te vi allí y George me dijo que ya no trabajabas con él.

así es Daya, creo que mi última semana debo disfrutarla ¿no crees? le respondí como si fuera lo más normal del mundo.

claro que si Rossana debes disfrutar al máximo de la ciudad y de esta familia que tanto te extrañara dijo la mujer dándome un caluroso abrazo.

_si, y por eso es que vengo a cenar con ustedes, me muero de hambre.

_llegaste justo a tiempo, la comida ya está lista y venía a buscar a los demás para cenar.

La cena transcurrió en paz, pero los comentarios y preguntas acerca de George no se hicieron esperar y decidí que era mejor aclarar de una vez las cosas y les comente que él y yo ya no estábamos juntos y ellos ya no volvieron a mencionar el tema, si algo bueno tenían los Ananda era que sabían ser discretos cuando se debía.

Así pase mi última semana, disfrutando de todo lo que pronto quizás ya no vería nunca más, la ciudad, las calles, su gente, el río, y por supuesto la compañía de mis queridos amigos.

El penúltimo día que pase en Orchha lo dedique cien por ciento a mis amigos, a la hora de almuerzo fui a visitar a Jhandira a su trabajo y la invite a comer para despedirme de ella, al parecer ya se había enterado de mi quiebre con George, porque no me dijo nada ni me pregunto nada tampoco y yo se lo agradecí silenciosamente. Trate de que fuera una despedida lo menos triste posible, le dije que la extrañaría muchísimo pero que jamás se desharía de mi porque le escribiría todos los días algún correo electrónico y que de vez en cuando la llamaría por teléfono así que estaríamos al contacto siempre.

De verdad que extrañaría mucho a Jhandi, jamás conocí a nadie como ella tan alegre y tan fuerte capaz de sacar lo mejor de las personas, esa era mi amiga, la amiga que jamás pude encontré en mi país.

Cuando me despedí con un apretado abrazo de mi amiga me fui directo al mercado, esa noche yo haría la cena para la familia. Daya me había dicho que quería hacerme una cena especial para despedirme pero yo se lo prohibió tajantemente ya que era yo la que debía cocinar para ellos en agradecimiento por todo el cariño y apoyo que los tres sin conocerme me dieron siempre, y ella acepto así que esa noche yo me luciría ante ellos.

Mi platillo fue algo sencillo pero que se consumía bastante en mi país este consistía en un delicioso pescado frito acompañado de un cremoso puré de papas y una ensalada a la chilena que era tomate con cebolla y un poco de cilantro picado. Como lo supuse les

encanto mi plato que lo más importante de todo es que había sido preparado con mucho cariño para ellos.

felicidades Rossana, la comida te quedo excelente, no olvides dejarle la receta a Daya antes de irte me elogio Falak

_no te preocupes, se la dejare _ le sonreí agradecida.

a qué hora sale tu vuelo mañana me pregunto raj.

creo que como a las 6 de la tarde respondí._ me tendré que ir temprano eso sí porque saldré de Nueva Delhi.

te extrañare Rossana, me había acostumbrado a verte todos los días en casa dijo sinceramente Raj.

_pero seguiremos en contacto, no lo dudes siquiera.

yo igual te echare de menos Dijo Daya triste.

_lo sé, yo también los extrañare mucho a ustedes a todos.

quiero que sepas que aprendí a quererte mucho en este tiempo, fuiste casi una hija para mi dijo nuevamente Daya con los ojos llenos de lágrimas.

_y ustedes son mi segunda familia y siempre lo serán, les estoy muy agradecida por todo, por su hospitalidad su cariño y su comprensión y los llevare por siempre en mi corazón, mí querida familia Hindú.

¿y te despedirás de George? soltó Falak.

mm mm..... No lo sé, no lo he visto estos días dije un poco dudosa pensando en si debía o no despedirme de él.

Y así termino la amena velada, la última vez que compartiría una cena con los Ananda, les deje a los tres unos presentes para que siempre se acordaran de mí y ellos me hicieron prometer que algún día volvería a visitarlos.

Me fui a la cama pensando aun en si debía despedirme de George, no lo había vuelto a ver desde aquel día en el río, por una parte no quería verlo nuevamente porque no quería despertar sentimientos que quería dejar atrás para siempre, pero por otro lado él había sido un gran amigo para mí y me sentiría muy culpable si me iba sin

despedirme de él. Y así me venció el sueño y dormí profundamente, sabiendo que mañana ya no volvería a soñar en esa cama nunca más. Por la mañana me desperté temprano y muy descansada, agradecida de que así fuera pues tenía un largo viaje por delante, debía salir pronto de Orchha hacia Nueva Delhi de donde saldría el avión que me llevaría de vuelta a Chile.

Me duche rápidamente y mientras me vestía mire las maletas que estaban a los pies de mi cama, y estas las había dejado lista el día anterior, y sentí nostalgia de dejar aquel lugar y llore amargamente porque extrañaría esa casa, y a la familia y ese cuarto que tantas veces me vio llorar. Y pensar que había estado a un paso de quedarme y que si no fuese por George todo sería distinto, pero ya era tarde la decisión estaba tomada mi familia me esperaba y yo iría a su encuentro.

Daya me preparo un desayuno especial de despedida y también me dio algunos bocadillos para el camino mientras viajaba en tren. Los tres dijeron que me irían a dejar a la estación de trenes y mientras Raj sacaba mis maletas para dejarlas en el auto de Falak me decidí a ir a despedirme de George, les pedí que me disculparan un momento y fui corriendo a la tienda antes de arrepentirme.

hola George dije al verlo de espalda al mostrador, y con el corazón que casi se me salía por la boca por volver a verlo nuevamente.

Rossana dijo el mientras se daba la vuelta lentamente al parecer algo sorprendido por mi visita.

_disculpa George, sé que dije que no me verías más.....

no está bien ¿dime? dijo interrumpiendo mis disculpas.

vine a despedirme, me voy, hoy vuelvo a Chile le dije con la estúpida esperanza de que me pidiera que no me fuera.

ah, entonces es eso, ya te vas dijo evitando mi mirada.

si, y vine a despedirme de ti ya que no podía irme tranquila sin decirte adiós dije_ a pesar de todo fuiste un buen amigo y eso nunca lo olvidare.

sí, claro un buen amigo respondió el irónicamente.

adiós George le dije girándome hacia la puerta de entrada y evitando caer en su juego.

adiós Rossana fue lo último que escuche de el antes de cerrar la puerta.

Como habían prometido los Ananda, me fueron a dejar a la estación de trenes y entre despedidas y lágrimas me hicieron volver a prometerles que volvería algún día a visitarlos.

El viaje en tren fue bastante largo pero no tan agotador como el viaje en avión fueron muchas horas de vuelo y mi trasero ya estaba cuadrado de tanto estar sentada.

Cuando llegue al aeropuerto en Santiago de Chile divise a lo lejos a mis padres a los cuales había llamado anteriormente para avisar la hora de mi llegada. Fue una inmensa alegría ver a mis padres y fue entonces que me di cuenta cuanto los había extrañado y cuanto los quería.

hija querida me saludo mamá con lágrimas en los ojos lanzándose a mis brazos.

mamá, te extrañe tanto dije respondiendo a su abrazo.

¿y a mí me extrañaste o no? reclamo mi padre sonriéndome.

claro papá te extrañe también, a los dos, muchísimo respondí abrazándolo fuertemente también.

mi pequeña, nosotros también te extrañamos dijo mi padre.

Me llevaron directo a la casa de ellos porque ahí estaría toda la familia reunida y todos me querían saludar, me reencontré entonces con mis hermanas, mis primos y tíos, y que bien se sentía en ese momento estar de vuelta junto a los míos.

Mi madre me pidió que me quedara con ellos esa noche pero yo les dije que quería ir a mi casa, que quería resolver unos asuntos de una buena vez y les pedí que me fueran a dejar.

Rossana, hija, estas segura que no te quieres quedar insistió mi madre cuando nos subimos al auto.

_no mamá, quiero ir a casa, estoy ansiosa por verla.

pero, ¿tu estas bien? pregunto insegura mi madre.

_sí que lo estoy, ya estoy bien madre no debes preocuparte más.

sí que debo preocuparme Rossana volverás a la casa donde están todos los recuerdos de Alex soltó rápidamente ella.

si, lo sé y ahí es exactamente donde quiero estar dije tajante para cortar el tema.

_pero aun creo que no es una buena id.....

ya déjala mujer, Rossana ya está grande, ella sabe lo que hace salto mi padre a defenderme_ acaso no logras ver que tu hija ya no es la misma mujer insegura de antes, desde que llego ha demostrado ser otra, una mujer una mucho mejor.

gracias papá, me alegro que lo hayas notado dije sonriéndole agradecida.

de nada cariño, pero creo que todos lo notaron, bueno todos menos tu madre dijo mi padre haciéndome reír y causando la molestia de mamá que no volvió a abrir la boca hasta que me dejo en la puerta de mi casa.

bueno está bien si es lo que quieres, yo no me voy a meter dijo mamá resignada mientras me daba un abrazo de despedida.

adiós hija, lo hiciste bien querida, te amo se despidió papá.

y yo a ustedes, adiós. dije mientras abría la puerta de mi casa.

Al encender la luz me encontré de golpe con todos los recuerdos de mi vida con Alex, ahí estaban intactas todas las fotografías de nosotros en vacaciones, fotos de nuestras respectivas graduaciones, fotos de nuestro compromiso y también la fotografía en grande de el

día de nuestro matrimonio, lucíamos tan felices los dos, sin siquiera imaginar lo poco que duraría.

_Hola Alex, _salude al viento con una sonrisa_ ya estoy de regreso a mi vida tal como te prometí.

Fui a servirme una copa de vino y me dispuse a hacer lo que había venido a hacer a mi casa, ordenar mi vida y hacer que esa casa dejara estar tan llena de Alex y comenzara a estar solo llena de mí.

Comencé sacando todas las fotografías de Alex, solo deje una que era de cuando aún estábamos en la universidad y definitivamente todo era más fácil, las guarde una a una en una caja que guardaría para siempre pues no necesitaba una fotografías para recordarlo y él lo sabía y estaba de acuerdo. Luego seguí con su ropa vacié su closet, guarde todo en unas enormes bolsas que después donaría a alguna iglesia por ahí, luego saque algunas cremas de afeitar accesorios y un sin fin de cosas más, que ni siquiera yo pensé que tenía. Para el ultimo deje su perfume, aquel olor tan característico de él, un aroma que siempre me hará pensar en él y sonreí al recordar lo loca que me volvía ese olor, solo porque lo usaba

Luego de guardar todas las cosas y cansada de tanto quehacer me senté en el sillón del living pensando en lo horrible que era el color de este, entonces me acorde que peleábamos siempre por lo feo que era y una carcajada salió de mi boca pensando en lo que haría con ese feo sillón que él había elegido sin tomar en cuenta mi opinión.

_al fin Alex, al fin tendré un sillón decente _ dije al aire nuevamente y casi podía sentir la risa de él respondiéndome.

Sé que a él le haría feliz el saber que yo estaba sacando todas sus cosas de la casa, no tenía sentido seguir conservando todas estas, no tenía motivo para hacerlo, él se había ido y yo había comenzado mi vida nuevamente pero sin él.

Dos meses después

Ya habían pasado dos meses de que había regresado a Chile, mi madre al fin había comprendido que yo estaba bien, y que ya no caería nunca más en depresión, también había retomado mi trabajo

de periodista en el diario, en el cual mi jefe me recibió con los brazos abiertos y muy feliz de volver a verme, con mi primer sueldo al fin logre cambiar el sillón y lo que más me entusiasmaba de todo era que ya había empezado a escribir mi libro, entonces podría decirse que estaba conforme con mi vida, pero eso no era así, porque a pesar de todo no había ningún día de los dos meses que llevaba de vuelta en Chile que no anhelara volver a Orchha, extrañaba mucho la ciudad y la paz que me brindaba, extrañaba a mis amigos, pero al que extrañaba con locura era a George, él era el que ocupaba casi todos mis pensamientos, aun me levantaba anhelando sus besos y me dormía anhelando sus caricias, George había logrado grabarse a fuego en mi corazón y el estar tan lejos solo me sirvió para comprobar que lo que sentía por el sí era realmente amor. Yo lo amaba de verdad.

Al menos tenia contacto muy seguido con mis amigos Hindúes casi a diario hablaba con Raj el cual me contaba como estaba todo por allá y le enviaba mis saludos a sus padres, también hablaba mucho con Jhandi la cual me contaba de los logros de sus hijos y del inmenso amor que sentía por su marido. Pero de George nunca supe nada, jamás me escribió, bueno y yo tampoco lo hice y tampoco mi orgullo me dejo preguntarle a Raj o a Jhandi por él, así que nada sabía de su vida.

Al parecer él ya se había olvidado de mí.

El otoño había llegado y esa última semana de abril estaba en todo su apogeo, las hojas tapaban las veredas de las calles y el viento soplaba fuerte. El viernes por la tarde una inesperada lluvia cayó en la ciudad de Santiago haciendo que toda la gente corriera a refugiarse a sus casas y yo era una de ellas, salí del trabajo y fui directo a mi casa. Ya en el calor de mi hogar me di una ducha caliente, pues llegue empapada y no quería resfriarme así que ya calentita y abrigada fui a poner una película que había comprado esa semana pero antes de ponerle play fui al refrigerador y saque el pote de helado de vainilla, esa era una costumbre que tenía siempre que iba a ver una película hiciera frío o calor era igual daba lo mismo,

así que me senté en el sillón con mi cuchara y mi helado y puse play a la comedia romántica que iba a ver, cuando iba casi en la mitad de la película y el protagonista iba a declarar su amor a su vecina, sonó justo el timbre de mi puerta interrumpiendo toda la trama de la película, me levante con mi pote de helado y la cuchara a abrir la puerta pero cuando vi quien era el que estaba parado en mi puerta se me cayó el envase de helado de las manos y la cuchara salió disparada hacia quizás donde, de la pura sorpresa que me lleve.

Hola Rossana dijo el hombre que estaba en mi puerta empapado de pies a cabeza.

ho... ho...hola dije tartamudeando de la sorpresa.

puedo pasar dijo el hombre con la voz temblorosa de frío.

claro pasa dije haciéndome a un lado para que entrara.

es linda tu casa dijo el mirando a su alrededor

¿qué haces aquí George? lo encare luego de haberme recuperado de la sorpresa de verlo allí.

perdóname Rossana soltó sin más George.

¿queeeeeeee?

perdóname por todo lo que te dije, por todo lo que hice para alejarte de mí, yo no quería que te fueras, estaba desesperado porque creía que te perdería para siempre dijo desesperado.

_quieres decir entonces que todo lo que dijiste acerca de que no lograste quererme era una mentira? _pregunte con rabia.

_fui un cobarde Rossana, no quería volver a sufrir y pensé que al irte te alejarías de mí y te perdería para siempre y creí que la mejor forma de afrontarlo era alejándote de mí, no sabes cuánto me arrepiento.

como supiste donde vivía pregunte mientras digería todo lo que él me estaba diciendo.

_tu madre, le pedí a Daya que por favor consiguiera tu dirección y ella llamo al número que tú le habías dejado y le pregunto a tu

madre, ella no quería dar la dirección al principio pero Daya tuvo que contarle toda la historia de nosotros.

¿me dices que mi madre ya está enterada de mi relación contigo?
dije suspirando_ no lo puedo creer.

si, así es, siento mucho si te he causado algún problema con tu madre pero estaba desesperado pero entiendo si no quieres verme más y si quieres que me vaya me iré, no volveré a molestarte , pero antes de irme Rossana quiero decirte que te amo, te amo más que a mi vida y estoy dispuesto a quedarme aquí contigo para siempre si tú me aceptas termino casi sin aliento por lo rápido que dijo todo,

no lo creo una buena idea dije ya más tranquila por sus palabras.

está bien, me iré dijo caminando hacia la puerta con una tristeza infinita en su voz_ adiós Rossana_ se despidió girando el pomo para poder salir.

espera grite haciendo que él se diera la vuelta para encararme nuevamente.

Se puso nuevamente en frente de mí y me miro con esos ojos color esmeralda que tanto quería.

recuerdas la vez en el río, cuando me dijiste todo eso pregunte.

lo recuerdo día y noche día a día se lamentó George.

_¿entonces recuerdas también que yo te buscaba para darte una noticia cierto?

si, algo así me dijiste hizo memoria el_ pero al final no dijiste nada.

ese día George, yo había ido a contarte que había decidido quedarme allí para siempre en Orchha a tu lado, pero luego dijiste todo eso y pensé que no valía la pena. le confesé.

¿en verdad estabas dispuesta a quedarte para siempre? pregunto asombrado_ pero ¿ porque? si aquí está tu vida.

_porque sentía que allí estaba mi verdadera vida, ese era el lugar donde más feliz fui y lo más importante era que allí estabas tú.

me dejas sin palabras, no puedo creer lo idiota que fui al no escucharte Rossana se lamentó nuevamente George.

_si fuiste un idiota, quizás el más grande, yo te quería George, de verdad que te quería, pero heriste mucho mis sentimientos.

ya no me quieres, ni un poquito siquiera pregunto.

_no George, yo ya no te quiero, en estos dos meses yo... yo.....

no lo digas por favor yo sé que es mi culpa pero no lo digas dijo el caminando nuevamente a la puerta.

_yo te amo idiota!!!!!!! _ termine al fin la frase que le iba a decir antes que me interrumpiera_ quería decirte que en estos dos meses que han pasado no ha habido ningún día que no haya pensado en ti_ dije acercándome a él_ George yo te amo, yo me enamore de ti_ termine de decir mirándolo a sus ojos y justo en el momento cuando el tomo mi boca y la hizo suya en un beso cargado de sentimientos, amor, pasión, deseo y locura. Al fin todo estaba claro entre nosotros.

Nos amamos la noche entera, nos amamos con pasión y locura, con deseo y mucho pero mucho amor demostrándonos a los dos la falta que nos habíamos hecho el uno al otro, yo no sabía cómo había conseguido estar sin George si él era mi complemento, mi otra mitad era mi alma gemela.

aun sigues creyendo que es mala idea que me quede aquí para siempre contigo dijo George mientras besaba nuevamente mi cuello.

_ Si lo creo_ respondí buscando su boca.

no lo entiendo entonces dijo el apartándose de mi boca y mirándome a los ojos.

no hay nada que entender, soy yo la que se ira contigo a Orchha allá es nuestro lugar termine para nuevamente atrapar su boca.

Al final nunca supe como acabo la película que veía antes de que George llegara la verdad poco me importaba saberlo, porque mi historia si había tenido un final de película y yo al fin había obtenido las caricias que tanto anhelaba al acostarme y los dulces besos que

tanto deseaba por la mañana. Pero lo más feliz de todo este proceso fue que además de sanar mi propia alma, también en el camino logre sanar la de George.

FIN

EPILOGO

Dos pequeños de cuatro años pelo castaño y ojos color verde esmeralda corrían por la orilla del río seguidos por una hermosa niña de rizos rubios y ojos color café de unos dos años aproximadamente que luchaba por alcanzar a sus hermanos mayores que reían por el esfuerzo de ella por alcanzarlos. Más atrás a unos pocos metros de ellos los observaban un hombre y una mujer que caminaban abrazados siguiendo a sus tres hijos que jugaban alegremente a la orilla del río.

La pareja caminaba en silencio disfrutando las travesuras de sus pequeños, cuando el hombre le dio un fugaz beso a su esposa, y los ojos de ella se iluminaron como las estrellas iluminan la noche.

Habían pasado 6 años ya desde que decidieron estar juntos nuevamente, y que habían unido sus vidas y sus corazones para siempre y aun lograban sentir el mismo amor, la misma pasión y el mismo deseo que la primera vez en que aceptaron lo que sentían el uno por el otro.

mi amor, que haría sin ti dijo el en un suspiro.

nada contesto la mujer sonriendo y sentándose en una roca.

y pensar que por cobarde casi te perdí para siempre Rossana dijo George sentándose a su lado.

_pero no me perdiste, estoy aquí contigo y mira todo lo que hemos construido.

_si, tú me salvaste de un futuro solitario, me hiciste creer de nuevo en el amor y en las segundas oportunidades que te da la vida y me

diste una familia unos bellos hijos a quien querer y cuidar todos los días.

y yo a tu lado soy feliz, mi amado George, y siempre te amare, para toda la eternidad, lo juro prometió Rossana.

yo también te amare para toda la eternidad término de decir el hombre sellando su juramento con un dulce beso en los labios de su mujer.

Los dos habían dejado atrás el pasado habían dejado a un lado lo que los atormentaba y habían resuelto todo lo que aun los ataba al pasado, ambos vendieron sus casas en sus respectivos países pues sabían que jamás volverían allí, porque su lugar estaba ahí en la pequeña y silenciosa ciudad llamada Orchha cerca del hermoso río Betwa y fue en esa ciudad donde hicieron toda su vida, se casaron ahí en una ceremonia pequeña acompañados de todos sus amigos, también sus tres hijos nacieron allí. George por su parte seguía con su tienda pero ahora solo funcionaba como tal porque decidieron que sería mejor tener otra casa con jardín grande para que los niños jugaran sin problema y por otra parte Rossana 5 años atrás había terminado de escribir su primer libro el cual llevo por título Como se sana un alma y contaba la historia de todo el camino que había vivido para lograr sanarse por la muerte de su primer marido, lo publicó y tuvo éxito se dio cuenta que eso era lo suyo y se dedicó solamente a escribir. Ellos sí que tenían una vida feliz.

Así fue como dos personas lograron sanar sus almas y entregarse al amor para toda la eternidad.

Este libro fue distribuido por cortesía de:



Para obtener tu propio acceso a lecturas y libros electrónicos ilimitados GRATIS hoy mismo, visita:

<http://espanol.Free-eBooks.net>

Comparte este libro con todos y cada uno de tus amigos de forma automática, mediante la selección de cualquiera de las opciones de abajo:



Para mostrar tu agradecimiento al autor y ayudar a otros para tener agradables experiencias de lectura y encontrar información valiosa, estaremos muy agradecidos si

["publicas un comentario para este libro aquí"](#)



INFORMACIÓN DE LOS DERECHOS DEL AUTOR

Free-eBooks.net respeta la propiedad intelectual de otros. Cuando los propietarios de los derechos de un libro envían su trabajo a Free-eBooks.net, nos están dando permiso para distribuir dicho material. A menos que se indique lo contrario en este libro, este permiso no se transmite a los demás. Por lo tanto, la redistribución de este libro sin el permiso del propietario de los derechos, puede constituir una infracción a las leyes de propiedad intelectual. Si usted cree que su trabajo se ha utilizado de una manera que constituya una violación a los derechos de autor, por favor, siga nuestras Recomendaciones y Procedimiento de Reclamos de Violación a Derechos de Autor como se ve en nuestras Condiciones de Servicio aquí:

<http://espanol.free-ebooks.net/tos.html>